APOLOGETICO

EN FAVOR DE

D. LUIS DE GONGORA

PRINCIPE DE LOS POETAS LYRICOS

DE ESPAÑA:

CONTRA

MANUEL DE FARIA Y SOUSA,

Cavallero Portugues.

QUE DEDICA

AL EXC^MO. SEÑOR

D. LUIS MENDEZ DE HARO

Duque Conde de Olivares, &c.

SU AUTOR

EL DOCT. JUAN DE ESPINOSA

MEDRANO, COLEGIAL REAL en el insigne Seminario de San Antonio el Magno, Catedratico de Artes, y sagrada Theologia en el: Cura Rector de la santa Iglesia Catedral de la Ciudad del Cuzco, cabeça de los Reynos del Peru en el nuevo Mundo.

CON LICENCIA,

EN LIMA. En la Imprenta de Juan de Quevedo y Zarate, Año de 1694.

✝

MUSCÆ cùm in oleo moriuntur, ac putreſcunt ipſius ſuavitatem corrumpunt, livor autem ea, quæ recta ſunt; inficere quidem volet ille, ſed non poterit, omnium enim rerũ fortiſſima eſt veritas.

D. Nazianz. orat. 13.

APROBACION

DEL M.R.P.F. GONCALO Tenorio del Orden de N. P. S. Francisco Provincial que fue en las Provincias de Lima.

EXC.MO S.OR

POR comiſſion de V. Exc. he viſto el Apologetico, que el Doctor Don Juan de Eſpinoſa Medrano compuſo en favor de Don Luis de Gongora, y no hallo en el coſa que ſea contra nueſtra Fè, ni buenas coſtumbres, ni impedimento para ſu impreſſion. V. Exc. harà lo que mas convenga. En eſte Convento de Jeſus de Lima, 16. de Otubre de 1661. años.

F. Gonçalo Tenorio.

LICENCIA.

Concedeſele la Licencia que pide para que pueda imprimir el Apologetico en favor de las obras de Don Luis de Gongora, de que hizo demoſtracion, conſtando tenerla del Ordinario. Lima 18. de Otubre de 1661. Herrera.

APROBACION

DEL DOC. D. JUAN DE MONTALVO

Racionero de la S. Iglesia Metropolitana de los Reyes.

POR comission del señor Doct. D. Pedro de Villagomez, Provisor y Vicario general deste Arçobispado he visto este Apologetico, que en favor del Principe de Lyricos D. Luis de Gongora, hizo el Doct. Don Juan de Espinosa Medrano, &c. Y aunque es tan celebrado su nombre, por las divinas y humanas letras que le adornan, en las aprobaciones de Maestros tan doctos, se le aumenta credito, y grande estimacion. Y si bien la primera era suficiente, para que la obra quedasse acreditada, no tengo las otras por superfluas, quando aquella influye eficaz à la noticia de los Autores deitos, y todas concurren à una à la mas clara noticia del Autor: cuyas calidades, y estimables prendas quedan à todas luzes examinadas, quando tales Maestros, y Doctores Teologos se ajustaron tanto en el examen deste discurso à las condiciones, y reglas, que en los Examinadores dessea el P. S. Basilio, en el tom. 1. in proemio operis de Spiritu S. *A viris theologicis* (dize el Santo) *expendendas ipsos literarum apices, ipsas literas, & syllabas, nec dum voces, & orationes*: porque está tan colmado de eruditiones, y conceptos, que el que por su dicha le leyere, ha de ir advertido del consejo de Teodoreto, *Oportet lectorem perspicacem esse.* Y ya deseo la licen-

cia, que con justicia pide, para que à todos conste esta verdad, y se le ajuste lo que à otro intento dize S. Geronimo: *Nihil est in eo quod non lucent, & splendore suo mundum illuminet.* Este es mi parecer, salvo, &c. Lima, Setiembre 20. de 1661.

Doct. D. Juan de MONTALVO.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL *Provisor de los Reyes, &c. Por la presente doy licencia para que se pueda imprimir el libro intitulado Apologetico en favor de D. Luis de Gongora, por el Doct. Juan de Espinosa Medrano, atento à que de la aprobacion dada por el señor Doctor D. Juan de Montalvo, Racionero de la S. Iglesia Catedral, consta no tener impedimento. Dada en los Reyes à 23. de Diziembre de 1661.*

Doct. D. Pedro de VILLAGOMEZ.

Por mandado del señor Provisor, y Vic general.

Tomas de Paredes, Not. pub.

CENSURA

DEL DOCTOR DON FRAY FULGENCIO Maldonado, del Orden de S. Juan, Capellan de su Magestad, Protonotario Apostolico, y Chantre de la Santa Iglesia Catedral de la Ciudad de Arequipa.

EN este hermosamente vago, y docto Apologetico he hallado sino entera la acreditada notitia de su Autor, aumentada si

con ſu argumento. *Leoni mortuo inſultant lepores.* No ſe le atreviera la calumnia vivo al delicioſiſſimo, e ingenioſiſſimo Don Luis de Gongora, à quel à quien en la general eſtimacion de las Naciones todas cedio Apolo ſus laureles. Y quien pudiera valiente defenderlos, y conſervarlos en ſus cienes como el Doctor Iuan de Eſpinoſa Medrano? ſugeto, que (ayudado de perpetuas vigilias ſu caudaloſo ingenio) ha llegado a ſer admiracion de ſu patria: dando à ver à la embidia, que deſalumbrada ſuele concitarſe contra los hijos de ella (Criollos los llaman con nombre de incognita etimologia) que donde crio Dios mas quilatados, y copioſos los teſoros de la tierra, depoſitò tambien los ingenios de el cielo. Reprehender tan ſuave, enſeñar tan ſindureza, gravedad tan no peſada, ſutilezas tan no ligeras, dezires tan floridos, cenſuras tan modeſtas ſin deſacecer de lo robuſto, y picante de las Apologias; quien como el Doctor Iuan de Eſpinoſa Medrano pudiera avenirlo?

Mal aprovechò aquel grande, aquel ameno, aquel erudito Manuel de Faria y Souſa el eſcarmiento del otro, que pidio la inmortalidad de ſu fama al temerario incendio de un Templo, En fin los ſugetos, y materias grandes ſiempre ſe vieron ſugetas à cenſuras mordazes, Calumnioſos emulos tuvo en ſus Eneidas Virgilio; no aſſi en ſu Moſquito. Todo es ſeguro; como docto todo en eſtos diſcurſos, ni la Fè tropieza, ni las coſtumbres padecen. Aſſi ſiento en Arequipa 1. de Iunio de 1660.

Doctor. D. *FRAY FULGENCIO MALDONADO.*

APROBACION

DEL DOCT, ALONSO BRAVO de Paredes y Quinones, Rector de la Iglesia Parroquial de S. Pedro de Quiquijana: Vicario, Juez Eclesiastico de su distrito, Comissario de la S. Cruzada en el; Visitador general del Obispado del Cuzco, y quondam Catedratico de Filosofia en el Real Colegio de Antonio el Grande.

EXecuta mis desseos con precepto el señor Doct. D. Francisco Henriquez, Chantre de la Santa Iglesia Catedral de la gran Ciudad del Cuzco, Provisor y Vicario general de su Obispado, à que le el Apologetico en defensa del Principe de los Poetas Lyricos de España D. Luis de Gongora, escrito por el Doctor Juan de Espinola Medrano, Colegial Real y Catedratico Primario de Theologia en el Illustre Colegio de San Antonio Abad: quando sino por meritos, por ruegos frequentes mios, y favor singular de su merced, se avia de introducir mi dicha à tamaña pretension. *Indulgentia facit istud esse, non judicii*, dixo Seneca. Felicidad es suma ver en esta corta Patria un sugeto, epilogo glorioso de muchos grandes. *Seneca epist. 45*

Paneg. 1. de laud. Stil.

——*Quæ ſparguntur in omnes,*
In te mixta fluunt, & quæ ærvifa beatos
Efficiunt collecta tenes.

Dixo Claudiano, ſi con mas afecto; no ſe ſi con mas propiedad, que yo lo repito con experiencia, y admiracion del Doct. Juan de Eſpinoſa Medrano. Miro en eſte argumento ya no las luzes todas de eſte Demoſtenes Indiano; tienen eſtas otra eſfera mayor à que iluminar brillando, ſiendo uſurero empleo de la atencion en los pulpitos: veo no el buelo entero deſte Feniz Criollo remontarſe con imperceptibles giros al Olympo, ſiendo ſubtil deſpertador de las Aguilas en la Catedra. Un raſgo ſi admiro de ſus centellas, que ſiendo el menor, que aguiado ſu pluma, lineas ſon de oro, en que ſin borron (excediendo eſta obra à ſu materia, *Materiam ſuperabat opus*) de nuevo ſe imprimirà inofenſo el nombre del Lyrico Poëta, à peſar rabioſo del Cryſis Luſitano, Apelativo, que dio muy apelo el Griego Budeo à los que en oppoſicion de la dulce complacencia, que el conſejo de los Dioſes tuvo de aver fabricado à Venus idea ſuma de las perfecciones todas; no hallan mas punto, que atildar en ſu belleza, que ſer ſus ſandalias un tilde; o quando mas de pocos puntos, *Sandalium habet nimis ſtrictiuus, & angutum.* Critico ſerà, y Momo el que delira contra los ajuſtados pies de los cultos verſos de Gongora; quando la Fama con ſonoros eſtruendos de ſu bronce lo publica, por Principe ſin ſegundo de la lyra Caſtellana.

Ovid. lib. 2. Met.

Budeus in Philag.

Solo con avecindarſe en el cielo, y negar ſus dilatadas ramas, quiſo el Cedro intenta-

su vengança de las fatigas, con que le atormentavan los hombres: consolòle un Espino, que ciñendole los pies era fuerte guarnicion, y segura corona de sus plantas: dizele que el vengantivo ensangrentarà al que à el osado le hiriere. *Eritis arbores ab hominum injuriis tutiores, si mecum commoretis.* No se ciña no desde oy Don Luis de Gongora con el halagueño laurel de Apolo, sea ya su Corona Espinosa, que si Espinosa es su literal Escudo en Apologetico heroico de tan viva defensa; por consequencia le texe la guirnalda Espinosa. *Scuto bonæ voluntatis coronasti eum*, çantò el Musico Rey, por los que formavan la diadema honrosa del presidio favorable.

Rovill. in Histor. Plant.

Psal 5. Sic Cov. embl. lib. 1. cap. 32.

Mucho es lo que à este ingenio deve Don Luis, pues con el alma, que este Doctor da a sus frases, à sus sentencias y demas Retoricos adornos: *Non solùm sapit, sed inebriat.* No solo es apetitoso al paladar mas desabrido, sino que embriaga dulcemente al ingenio mas hidropico de erudicion. Pero en mas precisa obligacion le reconoce esta escondida America, siendo su ingenio, no el ensaye del oro, y la plata, que prodigas dan sus brutas peñas; de los grandes talentos si, que produce el minerage racional de sus hijos. Afiançan esta verdad notas tan curiosas, impugnaciones tan acres, argumentos tan eruditos, con que ilustra el Autor esta obra, sin faltar à las de la piedad, que es la vida de nuestra Fè. Con que juzgo, que se le puede, y deve dar la licencia, que para imprimirle pide. Cuzco; y Junio 8. de 1660.

August. tract. 9. in Joan.

Doctor ALONSO BRAVO DE PAREDES Y QUINONES.

CENSURA

DEL M.R.P.F. MIGUEL DE QUINONES, Catedratico de Prima, Guardian, y Regente de los Estudios del Convento de N. P. San Francisco de la Ciudad del Cuzco.

POR mandado del señor Doct. Don Francisco Henriquez, Chantre de la santa Iglesia Catedral dela Ciudad del Cuzco, provisor y Vicario general de todo su Obispado vi este tratato Apologetico, que en defensa de las obras de nuestro insigne Castellano D. Luis de Gongora ha hecho el Doct. Juan de Espinosa Medrano: y no hallo en el cosa contra nuestra santa Fè Catolica, porque es obra de un gran Teologo: ni contra las buenas costumbres, porque la haze quien desde niño las ama: muchas si de grande ingenio y letras, de tantas que con toda perfeccion professa con credito grande de nuestros desesperados climas para ultra marinos pechos. Responde à todas las objeciones de Faria con ingenio, eloquencia, y erudicion: y tiene ingenio para mas eloquencia y erudicion. Claro es, que no es esto todo lo que sabe; aunque es bastante indice de lo mucho que sabe. Mas pudo Dios hazer, que al hombre, pero el hombre es credito de lo mucho que puede, porque es el Mundo pequeño, que contiene las perfecciones del grande. Un Mundo ay en este breve tratado de curiosidades de ingenio: pero es el Mundo menor credito del mayor, que en su ingenio le queda.

Habla eloquente, arguye fuerte, parece que habla Gongora, y que reſponde el ofendido, ſin leer al que defiende, puede ſeñalar ſus agravios en lo que obra: luego el ofendido reſponde? O que grande eloquencia! Porque ſon aun las ſeñas con el agravio eloquentes en un mudo; el calor de una ofenſa ſuele diſtarle, ſino terminos à la lengua, ſangre ſi à los ojos, con que ò explique ſu inocencia; o ſe ſatisfaga de la ofenſa. Juzgo que aunque reſpondiera D. Luis con la miſma verdad, porque es toda ſu alma, mas no con el miſmo calor del pecho. Remitiera ſe magnanimo à lo que otro Eſpañol en la miſma ocaſion de calumnia.

Leſſor, & auditor noſtros probat Aule libellos, *Martial.*
Sed quidam exactos eſſe Poëtas negat.
Non nimium curo, nam tenuis fercula noſtræ,
Mallem convivis, quàm placuiſſe cocis.

Pero ſi la magnanimidad mira el deſprecio de las afrentas injuſtas; el zelo prudente no deve acreditar con el ſilencio falſedades: porque cobran fuerças de verdad, ſin la ſatisfacion las calumnias. Contra las ceniças triſtes de un Caſtellano infigne tiende ſus vanderas un Portugues valiente, quiçà fiado en que eſtavan ya frias, pena comun de los Poëtas, ſe lamenta el miſmo.

Vivunt decus atque ſentienti
Rari noſt cineres habent Poetæ.

Pero podia temer, que ſi fueron ceniças del Feniz de los ingenios Caſtellanos, dellas miſmas ſaldria otro Feniz de ingenio, que le llene las medidas. Guſtava Faria de la miel de nueſtro Gongora, y pudiera no averle ajado las flores, ſi hablara mas con razon

de Poëta, que con enemiga Portugueſa. Una gota del Electro caſtigò en lucida carcel, y dulce ſepulchro à una Avena, que maltratò muchas flores, por beverles la dulçura: ò que honrada muerte! digna de la ocupacion de tal vida! y juzgo conforme à lo que ella miſma eſcogiera, dixo Marcial:

Martial. *Et latet, & lucet Phaetontide condita gutta,*
Ut videatur apis, nectare clauſa ſuo.
Dignum tantorum pretium tulit illa laborum,
Credibile eſt, ipſam ſic voluiſſe mori.

Las mejores flores de los Heſperios jardines maltratò Faria, quizà por beverle la miel, pero de la flor de los ingenios le ha caido ſola una gota, en que tienen ſus injurias lucida carcel, dulce ſepulchro, muerte honrada juzgo que la miſma que el quando le leà, eſcoja por digno premio de ſus trabajos, pues tan felizmente vè acabadas en el miſmo nectar de ſu ocupacion gulioſa, las calumnias de Don Luis; yo no hallo alguna en eſta obra, porque no merezca la imprenta, muchas razones ſi, porque todos la eſperan. Eſto es lo que ſiento, &c. En eſte Convento de nueſtro Padre San Franciſco de la Ciudad del Cuzco, en 10. dias del mes de Junio de 1660.

Fr. MIGUEL DE QUINONES.

Licencia del Ordinario.

EL Proviſor, y Governador del Cuzco, y ſu Obiſpado, &c. por lo que toca à la juridicion del Ordinario diò licencia, para que ſe pueda imprimir eſte Apologetico, atento à las aprobaciones de ſuſo. Cuzco catorze de Junio de mil y ſeiſcientos y ſeſenta.

Doct. D. FRANCISCO HENRIQUEZ.

Ante mi.

Alon'o Dias Haldon
Not. publico.

DE D. FRANCISCO DE VALDERDE Maldonado y Xarava, Cavallero del Orden de Alcantara, vecino feudatario de la Ciudad del Cuzco, y discipulo del Autor en sagrada Teologia.

DEZIMAS.

Estime, Ilustre Doctor,
Gongora tan culta Rosa,
Pues le defiende Espinosa
Quanto le corona flor:
Sangrienta le dan color
Las heridas, que señalas,
Bien, que en sus purpureas galas
No las colora, ni aviva
Talon de Venus lasciva;
Mano si de docta Palas.
Con una pluma alleguras
A tu fama muchas alas,
Si es cañon, que escupe balas,
Cañon que escrive dulçuras:
De abrojos, quando censuras
Ciñes à la emulacion,
Y si à Faria le son
Zarças tus rosas divinas;
Lleven corona de espinas
Los yerros de su passion.

DE D. DIEGO DE LOAISA Y ZARATE, Cavallero del Orden de Alcantara, Alcalde Ordinario, vezino feudatario de la Ciudad del Cuzco, y discipulo del Autor.

ESPINELAS.

SI como esta pluma huviera
Espadas en valentia,
Como rendis à Faria
Presto Portugal se diera:
A Gongora de manera
Defendeis jovial y serio,
Que en el Austral Emisferio
(Sino en uno y otro Polo)
Con emulacion de Apolo
Os levantais con su imperio.
Por los filos de su espada
Al contrario aveis herido,
Porque es estoque luido
Una pluma bien cortada:
Vuestra gloria eternizada,
Vuestro felice trofeo
Lineas giren de Timbreo,
Pues contra el ferino diente
Con espiritu valiente
Sois de Gongora el Perfeo.
Y con vuestra aprobacion
(Gran Doctor Medrano) ya
Sin oposicion tendrà
General aclamacion:
Con tan alta erudicion
De oro retocais perfiles
A *sus conceptos subtiles,*
Que digo! (y no lisonjero)

Lo que Alexandro de Homero
Viendo la Hiſtoria de Aquiles,
Aſſi vueſtra Apologia
Os ladea con Apolo,
Que como el pudiſte ſolo
Reſolver nieblas del dia:
Con tan diſcreta armonia
Sutil vueſtro ingenio hilò
En ruecas de oro, que yo
(Viendo os penetrar ſu eſfera)
Con Pytagoras ſintiera
Que ſu eſpiritu os dexò.

DEL LIC. D BERNABE GASCON Riquelme, Presbitero, Colegial del inſigne Seminario de la Ciuaad del Cuzco.

SIenta la herida del harpon Indiano,
Faria, o fiera, y ſu veneno ardiente
Sufra el caſtigo, que le das valiente,
Montero de Eſpinoſa Peruano.
Dañò cruel con diente Luſitano
Pimpollo Cordouez, mas juſtamente
Podrido yaze; que plumas de Occidente
Oy ſon flechas que embia diestra mano.
Confuſo errando en bellas ſoledades,
No conocio en las hojas el teſoro,
Que el Orbe admirara por ſus edades.
Tu ſe lo adviertes, tu (por ſi desdoro)
Si caſtigas tocando en las verdades,
Deſcubres el caudal con puntas de oro.

MAGISTRI JOANNIS DE LYRA Præceptori ſuo in laudem Apologetici.

EPIGRAMMA.

NEc miror, nec laudo, etenim qui maxima ſemper
Vidi, nunc calami cerno minora tui.
Fortè Europæis immanem ex ungue leonem
Oſtentare cupis, vel digito Enceladum.
Doctos pro Muſis liceat geminare rugitus,
Quos ſchola pro Thomâ noſtra Medrane ſonat.
Nam ſacræ poteris axes torquere Quadrigæ
Penna Aquila, ungue Leo, Bos pede; mente Cherub.

MAGISTER FRANCISCUS LOPEZ Mexia Antonianus Collega ſacræ Theol. profeſſor in laudem Apologetici à Magiſtro ſuo præclarè editi.

ÆTereas dum nube vapor petit arduus auras,
Nunc pluvia exundat; fulmine nunc rutilat:
Eloquium, Medrane, tuum ſic ſydera lambit,
Roret ut è ſuperis in-ore; vel igne tonet.
En Tarteſiaci illuſtris monumenta Poëtæ,
Teque ultore loquax cæle Fama jacet.
Mordet obunco Aquila innexum ſic unguе Draconem
Littoreas falco ſic pede truncat aves.
Haud ſecus in cineres ſudit Salmonea flagrans
Dextra Jovis, raucos dum crepat ære ſonos.

Mens tibi tot Sophiæ ſtellis novus ardet Olympus,
Ingenioque vibrat tela triſulca tuo.
Lector ama ; atque time , nam flammâ & rore coruſcunt,
Sive docet pluvia, fulmine ſive nocet.

AL EXC.MO S.OR

D. LUIS MENDEZ DE HARO, DUQUE CONDE DE OLIVARES, &c.

Alcides del Firmamento Catolico, Delicias del Orbe Eſpanol, Padre de la Patria, Principe de la Paz.

MUCHO Padrino es V. Exc. (Principe Excelentiſſimo) para que mi pequeñez aſpire à ſu patrocinio; pero meneſter es, que ſea tan grande, ſi ha de llegar ſu ſombra haſta el otro Mundo. Acà llegan las luzes de ſu Valor, Prudencia, Rectitud, Magnificencia, y Benignidad: hechizo que pudie-

ra contentarſe ciñendo ſu actividad à la esfera de toda eſſa Europa ; pero paſa arrebatando poderoſamente las veneraciones à inundar nuevos Climas con la fragrancia de tan glorioſo nombre. Orlen en horabuena troços de cadenas rotas , o eslabones deſengazados las Armas de V. Ex. que a laços de mas ſuave priſion tiene entregados eſta Monarquia los cuellos ; y rompanſe , porque no neceſſite de cadenas , qui en cautiva con las virtudes.

Humillado eſcucha el Orbe el nombre de FILIPO (que Dios garde) y ſaludandole por tantos titulos Grande , vemos que baſtava para ſerlo tener por peaña de ſu celſitud vaſſallo deſte tamaño: que

Alexandro no fuera cumplidamente Magno, à faltarle entre la opulencia de sus Imperios la amable confidencia de su Efestion, ni à Dario dio mas fama la innumerable potencia de sus Exercitos, que la suave fidelidad de su Zopyro. V. Exc. supo merecerse la gracia de nuestro Monarca con creditos tales, que nos dexa considerar, que menos que en tantos meritos no se desahogára voluntad tan soberana. Sea nos licito estimar lo que ella quiere, y adorar lo que ella estima: que para enmudecer à toda la eloquencia, basta saber, que estos elogios nadie, sino la Real complacencia acierta à significarlos. Glorieſe España de aver entre los HAROS

producido el ramo de oro, que en tan calamitosa edad buelve à renovar tan dorados siglos, como los que oy goza ceñida de victoriales palmas la guerra coronada de fructiferas delicias la Paz.

Gongora in Panegy. ——*Digalo armada*
De paz su diestra, diganlo trepando
Las ramas de Minerva por su espada.

Celebre Francia las que florecen oy en dulce vinculo de ambas Coronas, pues deve à V. Exc. el que Austria aspirasse el suavissimo Austro para fecundidad de los Franceses lirios. Con tal Mercurio à bueltose la guerra en Copia, en concordia el furor, las armas en jubilos, el horor en gozo, y en serenidad las iras.

Solia la Antiguedad de Eſpaña embiar ſus Caduceatores à eſtablecer la paz, no con ramos de oliva, ni con guirnaldas de verbena; ſimbolos que oſtentaron Griega, y Romana milicia: pero con los legados que embio à Marcelo exhibio por Caduſco, y oliva la piel de un Lobo. *De quibuſdam Hiſpaniæ populis legitur* (dize Cartario) *qui legatos ad Marcellum pro venia, ac pace impetranda miſerunt, eos lupi pellem pro Caduceo, aut olea, vel verbena prætuliſſe.* Profecia fue eſta que la ancianidad Eſpañola ſevaticinò, anunciando la preſente felicidad; pues para la Paz mas importante del Mundo no ſe ha embiado el Caduceo, que enroſque la ſierpe de los Guzmanes, ni

Cartarius in Mercur. de imag. Deor. fol. 211.

ſos pacificos ramos de Olivares, porque no ay mas Caduceo, ni Oliva, que los Lobos, que en el Real Eſcudo de los Haros annuncian proſperidades no fieros, ſino leales, no truculentos, ſino pacificos: *Pro pace impetranda miſerunt lupi pellem pro Caduceo, aut olea.* Florezca pues la Paz, cedan las Armas; ſerenenſe las Muſas, y abrigue las letras el Eſcudo de tan hermoſas Fieras, que ſi V. Excelencia es el Apolo que las fomenta, cierto es, que por inſignia de ſus grandezas eſcogio Lobos el miſmo Apolo, arbitro de las Artes, Padre de las Muſas. *Sanè aliquot inſignis Apollinis lupos adſcultos videas.*

A ſemejante caſo devio celon Syracuſano ſus fortunas,

precedio à ſu proſperidad eſte portento. Curſando eſtava la Academia con ſus condicipulos, quando entrandoſe al General intrepidamente un robuſtiſſimo Lobo, le quitò los quadernos de la mano, ſiguiole ſin aſſombro Gelon; y yo ſigo con veneracion eſſas, que la Cantabria procreò Auguſtas, y valentiſſimas Fieras, que ſi con violencia me arrebatan oy eſte papel; con guſto le conſagro à los blaſones de V. Excelencia: llevenſele en ora buena, que con quadernos, o tomos demas ſerios eſtudios deſempenarè las deudas de averme honrado eſtos borrones. Diſculpeme, aver penſado, en que ſi el docto, y feliz interprete Don Garcia Coronel dedicò à V. Excelen-

cia los comentarios ſobre Gongora, tambien ſe le devian las defenſas de aquel gran Poëta.

A los Principes grandes ſuelen preſentarſe las Aves peregrinas, los paxaros que crio Region remota: una pluma del Orbe Indiano ſe abate à los pies de V. Exc. no de buelo tan humilde, que por lo menos no ha ſalvado el Antartico mar, y el Gadirano: à tributar llega ſi quiera eſta gota al inmenſo Oceano, de ſus glorias Oceano, que jamas encreſparon las eſpumas de la elacion, ni alborotaran huracanes de embidia tempeſtuoſa. Seguro vive V. Exc. en la altiſſima ſerenidad que ocupa, que ſi eſſe aſſiento le ha de gozar quien le merezca, quien ha de ſer ſino V. Excelencia? que a

podido dexar ſu virtud atras los limites de la emulacion, deſahuciando los ultimos esfuerços de la embidia

Solus hic invidiæ fines virtute reliquit Claud. Paneg. lib. 3.
Humanumque modum ---

Porque quien podrà deſpecharſe, de que ardan lucidamente eternidades los Aſtros? De que Jupiter empuñe por cetro el rayo, de que Febo ſea Principe univerſal de la Sabiduria?

--- Quis enim liveſcere poſſit
Quod nunquam pereant ſtellæ,
quod Juppiter olim
Poſſideat cælum, quod noverit
omnia Phœbus?

Tambien tienen los meritos grandes cierto ſagrado en ſu miſma ſublimidad, ciertos linderos, y eſpacios eſſentos,

adonde jamas arribaron los impetus de la embidia mas poderosa.

Est aliquod meriti spatium,
quod nula furentis
Invidiæ mensura capit.---

En esta cumbre tienen colocado à V. Exc. sus inclytas prendas, y en essa le desseamos eternizado los que en tan remoto Hemisferio vivimos distantes del coraçon de la Monarquia poco alentados del calor precisso con que vivé las letras, y se animan los ingenios, contentandonos con saludarle si quiera con los afectos. Guarde Dios à V. Ex. como puede, y se lo suplico. Cuzco, y Febrero 20. de 1662.

SENOR.

Capellan de V. Exc.

Doct. Juan de Espinosa Medrano.

AL LETOR.

EN la paleſtra nos ves (Letor mio, pero en paleſtra de entendimientos, peleaſe aqui entre eſtos limites, ſin que paſſe el deſſidio à la voluntad. Hombre es de credito mi Antagoniſta, que haze glorioſo el triunfo la valentia del enemigo.

No te pido favorezcas eſte Apologetico, porque no aurà hombre docto, à quien Don Luis de Gongora no le aya merecido, el que mire con afeccion pia ſus cauſas. Si eres lego, te ahorro el que me aplaudàs, porque no quiero, y me eſcuſo el que me laſtimes, porque no ſiento. Tarde parece que ſalgo à eſta empreſſa: pero vivimos muy lejos los Criollos, ademas que quando Manuel de Faria pronunciò ſu cenſura, Gongora era muerto; y yo no avia nacido. Si alguien quiſiere proſeguir la batalla, la pluma me queda ſana, y boluerè ſin temor al combate. Ya ves, quan

poco me va en defender à quien aun ſus Paiſanos deſamparan: pero dizen, que es linage de generoſidad reñir las pendencias de los buenos.

Si al Duque mi ſeñor, y Mecenas deſte papel no deſagradare eſta ofrenda humilde, tenme por animado à mayores empreſſas. Ocios ſon eſtos, que me permiten eſtudios mas ſeveros: no me atrevo al diſengaño; embargo ſi las eſtimaciones: harto es, que hablemos: mucho valdria Papagayo, que tanto parlaſſe; pero ſucedenos lo que al de Auguſto Cefar. *Oleum & operam perdidi.* Dios te guarde, &c.

Catalogo de los Eſcritores, que autorizan eſte Apologetico.

S. Alcimo.
Alciato.
Alfonſo de Mendoça.
Antonio Verderio.
D. Antonio de Solis.
D. Antonio Cabreros.
Apolonio.
Acquario Lodola.
Ambroſio de Morales.
Alvar Gomez.
Apuleyo.
Aretino.
Ariſtoteles.
Ariſtophanes.
Aſcenſio.
Aſclepiades.
S. Auguſtin.
Alexand. de Alexandro
Barboſa.
Bartolome Leonardo.
Beroaldo.
Broſeo.
Broli Sacra.
Baptiſta Mantuano.
Camoens.
Claudiano.
Claudio Minoe.
Cartario.
Camerario.
Catio.
Cervantes.
Clenardo.
S. Chriſoſtomo.
Ciceron.
Coronel.
Cabrera.
Crinito.
Cornelio Tacito.
S. Cypriano.
Ceſar. Ciſtercienſe.
Donato.
Durancio.
Deltrio.
Eraſmo.
Eſcaligero.
Faria.
D. Feliz de Artèaga.
Feſto.
Gongora.
Gloſſa.
Gilberto Cognato.
Garcia de Loayſa.
Gileotto Marcio.
S. Gregorio Magno.
Georgio Sabino.
S. Geronymo.
Garcilaſſo.
Gregorio Silveſtre.
Haincrnaſco.
Horacio Flacco.
Hadriano Iunio.
Herrera.
Homero.
Hugo Cardenal.

S. Iſidoro.
Iuvenco.
Iuvenal.
Iulio Candido.
Iuan de Mena.
Illeſcas.
Iacobo Pontano.
Ioan Grial.
Laclancio Firmiano.
Lelio Tifernate.
Lorenço Gracian.
Lucrecio.
Lucano.
Lope de Vega.
Luis Vives.
Laurencio Valla.
Luis Barahoña.
Merlin Cocayo.
Marcial.
Macrobio.
Mar. Antonio Mureto.
Molino el Teologo.
Matias Hauzeur.
Natal Comite.
Nicephoro.
Nebriſſenſe.
Nicolas de Albiz.
Ovidio Nason.
Ortenſio Paravicino.
Pherecides.
Pacuvio.
Pauſanias.
Ped. de Buſtamente.
Pinciano.
Propercio.
Prudencio.
Pedro de Oña.
Plinio Mayor.
Plinio Menor.
Plutarco.
Pellizer.
Pineda.
Perſio.
Petronio Arbitro.
Promptuario de la medaglie.
Plauto.
Pierio Valeriano.
Quintiliano.
S. Ruperto Abad.
Servio.
Sedulio.
Souſa traductor del Bocal.
Theocrito.
Tibulo.
Theodoreto.
Tertuliano.
S. Th. de Aquino.
Turnebo.
Tucca.
Tzetzes.
Tomas Tamayo.
Trajano Bocalini.
Virgilio.
Varron.
Vatablo.
Varo.
Valerio Maximo.
Villalpando.
Zerda.

APOLOGETICO
EN FAVOR
DE DON LUIS
DE GONGORA
PRINCIPE
DE LOS POETAS LYRICOS
DE ESPAÑA.

BIBLIOTECA NACIONAL

SECCION I.

PENSION de las luzes del ingenio fue siempre excitar embidias, que muerdan; ignorancias, que ladren. Iras entrañables delineò Alciato en el natural canino, que al Orbe luminoso de la Luna en la nocturna carre- 1.

ra de ſus reſplandores rabioſa embiſte, enfurecido ladra, mas como vè ſu figura en el celeſte eſpejo retratada (dize el Poëta) parecele, que trava riſas con ſu ſemejante; pero ſordo a tan importunas vozes proſigue el candido Planeta el bolante lucimiento de ſus rayos:

Alciat. Embl. 1.

Et latrat, ſed fruſtrà agitur vox irrita ventis,
Et peragit curſus ſurda Diana ſuos.

Bien puede el ingenio docto brillar elevado en los cuernos de la Luna; que al deſatino de la embidia poco le contenta lo iluſtre, quando le aſſombra lo ſoberano. Ay algunos hombres no ignorantes; pero ni doctos; ſino eruditos a lo Satyro medio necios, y todo locos, que con arrojo (iva a dezir deſverguença) cenſuran, muerden, y laſtiman las venerables letras de los varones mas inſignes: canes llamò a eſtos Gilberto Cognato, que vozeando al argentado carro de la Luna, nos dizen, que el condenar los aciertos, que no podran imitar, es ladrido, que amotina contra la doctitud el deſvanecimiento: no ay que culpar a los totalmente ignorantes, que eſta

oſadia no la cometen, ſino los que Gilberto llama Sabidillos. *Solet excitari à quibuſdam ſciolis in viros doctos, quos cum imitari nequeant, jis obloqui non verentur, quo ſenſu accipio illud Alciati: Allatrant; ſed fruſtrà agitur vox irrita ventis, & peragit curſus ſurda Diana ſuos.* Que bien dixo un diſcreto, que no temia a los muy doctos, ni a los muy ignorantes en la cenſura; porque la generoſidad de aquellos perdonava, y la confuſion de aqueſtos no offendia. Los entreverados ſon los bachilleres, mordaces, y preſumidos. Libre os Dios de quien con ſu poco de latin leyò quatro Poëtas, dos Hiſtoriadores, un Coſmografo, y medio Theologo, que no le ha de quedar Autor, que no margene; Poëta, que no muerda; Eſcritor, que no laſtime. O deſventura de Gramaticos! que luego ſe ha de apoderar dellos la jactancia, y la hinchazon! Tal vez rebentaron en errores peſtiferos, llorenlo Melancton, Eraſmo, Vatablo, Eſcaligero, Laurencio Vala, Luis Vives, &c. y tal vez fue meneſter que el Doctor de las Eſpañas S.

Gilbert Cognat. Cent 5. adag. 453.

D. Ilde. Sent. lib. 3. Cap. 13.

Ilidoro nos dixeſſe: *Meliores eſſe Grammaticos, quàm Hæreticos.* Que eran mejores que los Hereges los Gramaticos. En verdad, que devia de aver alguna confuſion entre ellos, pues fue meneſter toda eſſa advertencia: mas como unos, y otros ſon hijos de la vanidad, y elacion, parecenſe en la facilidad del condenar; como en la progenie del preſumir. *Quia ingerunt hominibus perniciosam mentis elationem.* Sobre eſta clauſula fu iluſtrador Garcia de Loaiſa dio las ſeñas de eſte linage de hombres: *Grammaticos vocat hic Ariſtarchos illos, qui ſibi de omni doctrina judicium vendicabant, Cenſores doctrinæ, & ſtyli, quorum & inanem tumorem reprehendit Auguſtinus libro de cathechizandis rudibus.* Eſtos ſon los Ariſtarcos, que con vara cenſoria ſe arrogan el tribunal de todas las letras, Arbitros de toda doctrina, Cenſores de todo eſtilo. Luna fue eſplendidiſſima el inſigne, y raro Poëta Cordues Don Luis de Gongora (ſi es que el ſer Sol ſe quedò ſolo a juizio del Mundo para el miſmo Apolo) pues heredero de ſus

Garſias de Loaiſa ibidē.

luzes reſplandece en el tenebroſo ſiglo de tanto culto, Planeta Mayorazgo del Sol, que en la plenitud de ſus eſplendores nunca le advierte corbo; ſino quien menguante de ſeſo anduviere con la Luna.

No ſe que Furia ſe apoderò de Manuel de Faria y Souſa, para que de Comentador de Camoens ſe paſſaſſe a ladrador de Gongora: pudiera eſte fidalgo correr ſu ſtadio, y proſeguir ſu eſtudio ſin enturbiar con polvo tan ruin el honrado ſudor de ſu fatiga. Vileza es del ingenio no acertar con los fines del aplauſo, ſino tropeçando en los medios de algun deſcredito. Vituperar las Muſas de Gongora, no es comentar la Luziada de camoens. Morder para pulir, beneficio es de lima; morder por ſolo roer, hazaña ſerà de perro. Quando al libro le haga bueno la erudition propia; nunca le haze ni aun razonable el deſlucimiento ageno. De Don Luis de Gongora nadie dixo mal, ſino o quien le embidia, o no le entiende: ſi eſto ultimo es culpa, pendentia tienen, que reñir con el Sol muchos

ciegos. Nunca dixo mayor verdad Manuel de Faria, que quando escrivio estos renglones. *Yo me obligo, que no està facil la respuesta, para muchos, que quieren facilmente entender, y juzgar a los grandes hombres, de que resulta, que ni los entienden, ni los veneran como les es devido.* Bié dicho, pero cogelle de medio a medio: pues si Gõgora es varon grande (a pesar suyo) de que puede nacer no venerarle devidamente, sino le disculpa lo crasso de no enterderle? Pero yo mejor siento del ingenio de Faria, no faltò conocimiento; sobrò si embidia, que herido desta peste se confiessa el pobre Cavallero, quando hablando de su Poëta dixo: *Verdaderamente me hallo con embidia, de que Don Luis de Gongora se le aya parecido tanto, en esta gracia, y aventajadose en la copia.* Gentil confession, para que le creamos quanto delira; sententia que dictò la emulacion, que equidad puede prometer? muy de Garnacha, y Magistrado llama a juizio a quienes no le temieran critico, pero le despreciaran aprendiz. Quien le dio a Faria la vara

Cant. 2. fol. tan. 112 fol. 551.

Fol. 49.

Centoria, para que loco, o desvanecido publique examenes a su juizio, y hecho Assessor de Apolo, Oraculo de las Musas, Arbitro del Parnaso prorumpa en esta boberia, diziendo: *Hablo aviendolos examinado a todos para esta sentencia, que yo confio, aprobará el mismo Apolo, porque la di despues de aver rebuelto todos los textos de las Musas, por no parecerme a los que sin examen se hazen juezes.* Que buenos calços! Si Don Quixote lograra el Imperio, o Sancho la Insula no se toparan Presidente mas apropósito. Todo el comento de Camoens le hallo sembrado de estas vanidades, a labanças propias, fanfarronerias, toncas, filaucias, desvanecimientos, y vanaglorias, ya es consulto del mismo Apolo, ya es Aguila, que registrando el menor rizo a las guedejas del Sol arroja en sus examenes los adulterinos pollos del nido, ya es universal Maestro, que enseña a entender lo que nadie, sino el llegò, ni pudo pensar, ya enseña, ya corrige, ya castiga: salve tu o Maestro insigne pon ventura hallado, por felicidad venido:

Tom. 1. fol. 541.

Folio. 548.

glorieſe el Mundo de aver merecido un hombre (como dixo S. Geronimo contra otro habladorazo) un hombre digo ſin Preceptores perfecto, que ſupo ventajaſamente exceder en la eloquentia à Tulio, en la argucia à Ariſtoteles, en la prudencia à Platon, en la erudicion à Ariſtarco, en los libros à Calcentero, en las eſcripturas à Didymo, vecedor iluſtre de todos los Eſcritores de ſu edad. *Inventus eſt homo ſine Præceptore perfectus, qui eloquentiâ Tullium, argumentis Ariſtotelem, prudentiâ Platonem, eruditione Ariſtarchum, multitudine librorum Calcenterum, Didymum Scientiâ Scripturarum, omnesque ſui temporis vincat tractatores.* Faria por lo menos aſſi ſe fueña, ſegun juzga; y aſſi ſe pinta, ſegun condena. Atrevioſe al fin a dar la mas impia, foez, y afrentoſa ſentencia contra el mayor Poëta de nueſtros ſiglos, condenandole no menos, que a *Mahoma de los ingenios*: pero como no deſcuy de el cielo de la tutela de tan divinos Ciſnes, como cantò Tibulo

D. Hier. Apolog. ad Dom. Tom. 2. Epiſt.

Tibullus lib. 2. eleg. 5. --*Nam Divum ſervat tutela Poëtas.*

No falta quien repare verificado el adagio *sus Minervam*, viendo al marrano adeſtrando à Minerva, y perdonadas las orejas, que mereció Midas por cenſura quizas menos necia. Veanſe los proceſſos, ſalga à luz eſta iniquidad, examineſe el dictamen, y deſengañeſe el mundo, verà frivolas, vanas, y ridiculas las razones, que baſtaron, a convencer un ingenio no ſe ſi mas apaſionado, que deſvanecido. Propondranſe primero ſus palabras, y reſponderà luego el Apologetico.

MANUEL DE FARIA.

§. I.

NO puedo contenerme que no diga en tan buena ocaſion, que hallandome à donde ſe hablò deſto en preſencia de algunos ſugetos, de los que tienen medio pie en los Tribunales, y medio en el Parnaſo, y el otro en el aire aſſentaron que

Tomo 1. canto 3 eſtan. 5 fol. 131.

Don Luis de Gongora ſolamente era Poëta reſolucion, que bien parece de quien no eſtava aſſentado; ſino mui aprieſſa y con los pies como aſi diximos Apretandoles por el lugar, o lugares, o miſterio, o juizio, o alma Poëtica, en que lo fundavan concurrieron (uno de ellos el mas nuevo; ſiendo mas viejo con pertinacia) en que aquel Hyperbaton y eſſotro Hyperbaton. Demanera que en la opinion deſtos toda la alteza Poëtica, con que Don Luis eſcurece a todos es el Hyperbaton o Sincheſis, que viene a ſer eſto de nueſtro Poëta en eſte lugar y pocos mas, y en Don Luis eſto que ſe ſigue.

Rico de quantos la agua engendra bienes.
Dulce ya concediendole riſueña
Paſſos no al ſueño; treguas ſi al reſpoſo
A la del viento quando no ſea cama

De freſqua ſombra, de menuda grama.
Marino, ſi agradable no inſtrumento.
A las, que eſta montaña engendra Harpyas.
Viendo el fiero Paſtor vozes el tantas,
Y tantas deſpidio la honda piedras.
Si mucho poco mapa las deſpliega
A las que tanto Mar dividio playas.
Tantas del primer atrevimiento ſeñas.
El freſco de los Zefiros ruido.
El verde de los arboles celage,
Mientras el viejo tanta aculà tea
Al de las bodas Dios no alguna ſea
De nocturno Faeton carroça
Tanta ofrecen los alamos çagala

APOLOGETICO.

Seccion. II.

NO me perſuado à que huvieſſe ſucedido eſta conferencia con los Juriſtas, que eſte Sicofanta refiere; introduce la el por ocaſionar ſu juizio, porque aunque el dize, que tenian medio pie en el Parnaſo, pudo entender, que ſolo quien tiene todos quatro alla (ſi a ſu contacto manaron las aguas Cavallinas) pudo aver dado ſententia tan cavallina, y por que medio pie en el Parnaſo baſta para ſaber lo que ſon 3.

Hyperbatones, y que la alteza Poëtica no puede consistir en solo el uso deste tropo, que esso fuera necedad: dirian que en usar los, tenia Don Luis peculiar felicidad, que no alcançaron quantos Poëtas ha producido España, y que dexado à parte el glorioſiſſimo caudal de conceptos, hiſtorias, aluſiones, vivezas, metaforas, y demas ornamentos Poëticos, excedia à todos en la grandeza y audacia de hazer caber las Hypèrbaſes Latinas en nueſtro Idioma, con tanta gracia; que ni antes remedò à otro, ni deſpues aura quien le imite alguno: y eſto es pura verdad, y juizio irrefragable, como deſpues probaremos tratando de los Hyperbatones difuſamente.

4. Dize, que les apretò à que le dixeſſen los myſterios, juizio, y alma Poëtica de Gongora, y ellos le dieron con los Hyperbatones. No creo tal: pero quien le dixò à Manuel Faria, que los Poëtas y Eſcritores del ſiglo avian de tener miſterios? o quando los hallò en ſu Camoens? deve de querer, que una Octava Rima tenga los ſenti-

dos de la Escritura, o que en la corteza de la letra esconda como clausula Canonica otros arcanos reconditos, Sacramentos abstrusos, mysterios inefables. Sabido es, que en esso se distingue la Escritura humana y Poësia secular de la revelada, y Theologica: que esta empoçando mysterios, descoge humildes las clausulas y llano el estilo; y aquella toda adorno de dicciones, toda pompa de palabras, toda aliño de eloquencias iace vana, hueca, vacia, y sin coraçon de mysterio alguno; pues dezia el Apostol viendo la opulencia de Sacramentos, que en tiestos de vocablos sin adorno ocultaban las Escrituras sagradas: tenemos el theçoro en fragiles vasos de barro; quando al contrario toda la magestad de las letras seculares consiste en tener los tiestos en el alma, y el oropel de fuera. *Exteriùs verborum eloquentia nitet* (dixo Isidoro) *interiùs vacua virtutis Sapientia manent; eloquentia autem Sacra exteriùs incompta verbis apparet; intrinsecùs autem mysteriorum Sapientiâ fulget. Unde & Apostolus: Habemus, inquit,* *Isidor. senten. lib. 3. c. 13.*

theſaurum iſtum in vaſis fictilibus.

5. Pues ſi toda la alma Poëtica conſiſte en poco mas que nada, que ſera una aluſion à hiſtoria, coſtumbre, o famula, o en un equivoco en una ſal, en un concepto de donayre, o gracia, en un viſo a la Phyſica, o Politica, en una conformidad de dicciones con el aſſumpto: como quando hazen milagros de que Virgilio expresò en la celeridad de los pies Dactilos la velocidad conque avian de hazer la fuga los Troyanos para eſcapar de la ferozidad de Polifemo en el 3. de ſu Æneyda.

Æneydos 3. *Sed fugite: ò miſeri, fugite, atque ab littore funem Rumpite----*

O quando encarecen lo tranquilo, y ſoſegado de los Eſpondeos cõ que denotò el Poëta la meſura, y quietud con que reſpondiò el Rei Latino.

Æneydos. 12. *Olli ſedato reſpondit corde Latinus.*

Admiraciones hazia Quintiliano quando le vio acabar un verſo diciendo: *Exiguus mus.* Porque con lo menudo de aquel monoſilavo expreſsò la tenuidad y pequeñez del ratoncillo, maeſtria que imitò deſpues Horacio en ſu *ridiculus mus.*

Horat. in Arte Poët.

Pues ſi eſtas, y otras vivezas que Eſcaligero, Zerda y otros idolatras de Virgilio ſubliman a las eſtrellas ſon los aſſombros de la Poëſia, que myſterios buſcava Faria en los verſos de Gongora? O quando han hablado myſterios los Poëtas, ſino los Profetas? Mas Faria eſtava hecho a comentar a ſu Camoens Profeta grande, como el lo dize, achacandole notables vaticinios y entre ellos la expedition para el Africa, adivinada del Rey D Sebaſtian aun en la cuna: dizela Faria canto 9. fol 36. y 37. No ſe que deſdicha ſe tiene el don Profetico, que no ay Poëta, por deſventurado y ridiculo que ſea, a aquien non tengan por un Oſeas. Haſta de Merlin Cocayo, Principe de los Macarronicos dize Aquario Lodola, que vaticinò grandes coſas, y entre ellas el Pontificado de Leon Dezimo, y Julio Tercero. *Merlin. Cocay.*

Super omnes, quæ in ipſo fuerant virtutes, Profeticum habuit ſpiritum, nam de pontificatu Julij, & Leonis prædixit, deque Gonzagarum fœlicitate, diverſorumque nobilium ſuæ civitatis. *Aquar. in Laud. Merl. ad Zanet.*

Mas nueſtro Gongora, aunque era *Vates* por lo Poëtico; no lo era en lo adivino, con que ſe eſcuſarà el aver de exhibir myſterios, para calificarſe de Poëta.

6. Alma Poëtica dize Faria tambien que les pidio en Gongora: aſſi ſuelen llamar la Alegoria, que tramando la invencion Epica, ſirve de fundamento al Poëma Heroico; mas aviendo empleadoſe el Eſpiritu de Don Luis en lo Erotico, y Lyrico, que mayor necedad, que pedir eſta alma en ſus obras? Mas ſi alma llamò las centellas del ardor intelectivo con que lucidamente animò tan divino canto, mil almas tiene cada verſo ſuyo, cada concepto mil vivezas. Bien lo ſignificò aquel gran Juriſconſulto, diziendo: *Nadie conſiguio eſte como Don Luis de Gongora, honra de ſu Patria, y luſtre de ſu Nacion: pues cada verſo es una ſentencia, y cada palabra una Hiſtoria, &c.* Ademas, que quando tuviera aquella alma poëtica (que como digo no es meneſter ſino en Poëma Heroico) no todos la podrian demonſtrar, porque no todos mere-

L. D. P. de Buſtamãte, in cẽſura ad Coment. Gongora tom. 2.

cen

cen raptos, extasis, y arrobos, en que sus Poëtas les aparezcan glorificados, a revelarles sus almas, como a Faria sucedio (que necedad tan ridicula!) el cuenta esta vision, o delirio de su vanidad en el canto 10. fol. 421. diziendo assi: *Esloy por dar credito a algunos suenos, que tuve, en que me parecio mi Poëta muy rojo, y resplandeciente (senal de gloria) diziendome, le avia alcançado el alma que dexò por este Poëma, y animandome a que prosiguiesse. Bien pense tener esto en secreto siempre, pero la ocasion me obligò a romperle, como ya hizo con S. Pablo, que teniendo oculto muchos anos su arrebatamiento al cielo, al fin lo vino a manifestar obligado antes de la ocasion; que del desseo, o la jactancia.* Que hombre cuerdo aurà que depuesta la severidad; no se descomponga de risa, oyendo desatinos tales? Pudiera este fidalgo soñador escusar el compararse con S. Pablo en el callar los raptos. Velàra mas; y soñàra menos, que à otro loco, que se llamava *Vigilancio*, llamò con donaire S. Geronymo *Dormitancio. Ut post multa jacula Dor-* *S. Hieron. ad vigil.*

mitantius ſomniaret, porque deſmintiendo lo deſvelado del nombre; avia roncado los diſparates de la pluma. Baſta, que ſueños de Faria paſſan por extaſis ombreadas con el rapto del Apoſtol. Pero ſoñar es facil: y quando fuera iluſtracion extatica, y no deſvario; ya digo, que no todos los Comentadores alcançan eſtos arrobos, para dar con el alma de ſus Poëtas, ni todos los Poëtas ſe amañan a aparecerſe coronados de glorioſas luces a ſus Comentadores. No ſe ſi fue malicia, o deſaliño el enſartar los verſos de Don Luis confuſos, y ſin diſtincion: pues quien ignorare, que ſon entreſacados de diſtintas partes, para exemplificar los Hyperbatones, juzgarà, que no tienen mas conexion, que la que alli ſe les da, pues leidos en aquel amontonamiento, parecen diſparates, por eſtar deſtituydos del ſentido, y travazon, que en ſus lugares gozavan, agravio que pudiera deſlucir aũ los verſos del gran Poëta, ſi quiſieramos hazer otra retahila ſemejãte. Aviãſe de eſcrivir apartados, y con diſtincion numerados como

hazemos aqui.

1. §. *Rico de quantos la agua engendra bienes*
2. §. *Marino, ſi agradable no inſtrumento.*
3. §. *Viendo el fiero Paſtor, cozes el tantas,*
Y tantas deſpidio la honda piedras.
4. §. *El freſco de los Zefiros ruido*
El verde de los arboles celage, &c.

Deſcuido ſeria el dexarlo de advertir, mas es me preciſo mirarle a las manos a la embidia.

MANUEL DE FARIA.
§. II.

MAs adonde ſe nos quedava eſto? Quanto las cumbres aſperas cabrio. *Aqui para dezir que eſta Poëſia haze mucha cabriola no le faltò mas que preſtarle la Muſica ſu ſexta voz: Bien es verdad, que como el Poëta eſcrivio con tanto juizio puede bien deſir quien le comentare, que ſu intento fue con el ſalto de la oracion expri-*

mir el del cabrio, que vale cabras que ſon grandes ſaltadoras de cumbres aſperas : y por eſſo ſalta aqui el cabrio eſſas, deſde el quanto adonde deviera hallarſe, haſta eſſotra parte adonde ſe halla que es ſalto muy de cabra : y aſſi ſe deſcubre que es myſterio lo que parece diſparate. Pruebaſe eſto, con que en otro lugar dan las miſmas cabras otro ſalto, que no es menos lindo, antes mas a lo de cabriola, por teſtimonio de la ſutileza del ſentido con que comentamos eſſotro, veis lo aqui.

Llegò pues el mancebo y ſaludado
(Sin ambicion, ſin pompa de palabras)
De los conducidores fue de cabras.

Que en buen romance dize (y no lo entender à Platon de otra manera) que llegò el mancebo, y fue ſaludado de cabras : o bien

que fue uno de los conducidores de cabras. Porque como era Cortes, y entendia de cabras, ayudò los cabreros en la conducion dellas. Venga otro ſaltico de cabras.

Cabras aqui le interrumpieron quantas
Vigas el pie, ſacrilegas el cuerno:

Otro ſalto ha de venir por la que vende buen vino, aunque ſalgamos de la eſfera de nueſtro intento.

El que de cabras fue dos vezes ciento
Eſpoſo &c.
Breve de barba; duro no de cuerno,

De modo que las buenas de las cabras hazen aqui ſu oficio de travieſſas à las mil maravillas, y es tan ingenioſo eſto, que importa ſeamos Cabreros para entender eſte ſecreto del ſaltar de las cabras, y poderlo comentar, cõ erudicion benemerita del tex-

to. Pero ad onde iremos a buſcar comento de ſaltos para tantas clauſulas que los tienen, ſin tener cabras, con que ſanearlos? Mas ſi todo eſto eſta uſado por afectar el eſtilo grande: pregunto, que linage de grandeza es dezir en otras tantas ocaſiones; coſas ſemejantes a eſta. Dando el hueſped licencia para ello, *que para no baxar de eſſa grandeza deviera dezir*, licencia el para hueſped dando ello. *O aſſi*, Para licencia dado el hueſped ello. *Con que deſte verſo, como de caſi todo lo reſtante ſe ſacaria deſpues de deſatado, un gran fruto de ſentencia, concepto, y juizio. Falta ſolo que los entendimientos ſean cabras para ſaltar eſſas cumbres aſperas de clauſulas: o que para ſaltear lo*

que ay en eſta Sierra Morena, o lucos de locuciones, ſean Cacos: o que para romper eſtos Alpeſtres peñaſcos ſean Anibales: y bien me eſtuviera eſſo, ſi deſpues de ſaltar la cabra aqui hallaſſe rama con jugo: y ſi deſpues de ſaltear el ladron hallaſſe hazienda: o ſi deſpues de romper peñas Anibal hallaſſe gloria: pero no halla alguno ni gloria, ni hazienda, ni ſuſtancia, como ſe halla todo deſpues de ſaltar, ſaltear, o deſatar lugares de mi Poëta, y aun eſte Hyperbaton tan medido con las fuerças humanas, que no es meneſter ſer cabra, Caco, ni Anibal para ello: ſino que con una moderada atencion ſe deſcubre un penſamiento razonable.

APOLOGETICO.
Seccion. III.

7. BRavamente se encabra aqui nuestro Faria, burlase con toda truhaneria deste verso hermosissimo, *Quanto las cumbres asperas cabrio.* Dize que haze el verso su cabriola, pues podia dezir el Comentador, que exprimio el salto del cabrio con el de la oracion. Querer deslucir con el mismo credito, es como engañar con la misma verdad. Muy bien dixera el Comentador, y con harta mas viveza, que otros, quando quisiera explicarnos assi la del verso. Que mas hallò Geronimo Colũna en el del Divino Poëta, quando dixo: *Navigijs pinos, domibus cedrosque, cupressosque*; donde notò, que avia hecho Virgilio un Hipermetro, solo porque con lo prolongado del verso, y lo prolixo del *cupressosque* denotò la longitud, eminencia, y largura de los Cipreses? Con donaire aludio aqui un

Hieronymus. Columna Georgicer 2.

Poëta

Poëta Caſtellano encareciendo de luengo, y diſforme el pie de una dama.

Pie tan largo y liberal,
que es mas que prodigo, pues,
Iſabel no es manirrota;
però es pie rota Iſabel.
Pie, o verſo entero, que tiene
ceſſuras de juaneteſ:
ſi fue largo el aſonante,
bien tiene a qui en parecer.

D. *Ant. de Solis, Buen humor de las Muſas.*

Que mas ocaſion hallò Georgio Sabino en aquel verſo de la Encyda, *Turbati fugiunt Rutuli fugit acer Athenas*, para vendernos expreſſada la turbacion de los Rutulos en lo indeciſſo, tardio, y moroſo del primer Eſpondèo; y luego la fuga del exercito en lo preſto, y acelerado de los quatro Dactilos, que en la cadencia miſma van delineando el tropel de la fugitiva gente?

Georg. Sabinus 1. de artific. cōpoſit.

8.

El Camoèns quando dixò: *As bombardas horriſſonas bramavan*, no ocaſionò à Faria à que dixeſſe, que al leer el verſo ſe eſtava oyendo la artilleria? Los Comentadores todos eſtan llenos de ſemejantes obſervationes; y quiza de algunas con

Camoens Luſiad. 2. eſt. 100.

menos fundamento afectadas: pues en este verso, *Quanto las cumbres asperas cabrio*, pudiera algun dezir que se expressava la travesura de esse ganado (como Faria quiere) no solo en la transposicion, que aparta el *Quanto* del *cabrio*, porque desta usa el Poëta, aun quando no habla de sugeto, que falte; sino que aquella transposicion acompañada del *asperas* con su acento Dactilico, y despeñado insinuava el arrojo de las cabras, como el *bramanan*, y el *horrisonas*, dize el, que representan el estruendo de las bombardas. Allà en el gran Poëta despidio sus cabrillas Melibeo, diziendo:

Virg. Eclo. 1. *Ite meæ quondam fœlix pecus, ite capellæ.*

Andad mis otro tiempo feliz ganado, andad cabritas. Donde se ve, que el *Meæ* està distante y apartado del *capellæ*, ni està mas lejos el *quanto* del *cabrio* en el verso de Gongora, que el *Mias* del *cabritas* en el de Virgilio, aviendo de dezir, *andad mis cabras*, He aqui muy lindo lance para otra frialdad de Faria, pues dirà, que se parten despedidas las

cabras, y como su inquietud las aguija à brincos, y saltos, denotò el Maron sus cabriolas con aquel salto de dicciones: que aqui viniera lindamente à ser todos los ingenios pajareros como el suyo. Passa adelante con que dan otro salto las cabras en aquellos versos.

Llegò pues el mancebo, y saludado
(Sin ambicion, sin pompa de palabras)
De los conducidores fue de cabras.

No aurà niño de la escuela, que no entienda aqui, que el mancebo fue saludado de los conducidores de cabras: y no tiene verguença un barbado de dezir, que no entiende, sino que saludaron las cabras al mancebo: y que ni Platon lo entenderà de otra suerte. Pobre Platon, que ya a dado en apadrinar bufonerias! Dias ha, que le dolio à Tertuliano el que à Platon arrastrassen para autorizarse los Herejes. *Doleo bona fide Platonem omnium hæreticorum condimentarium factum*, Que dixera oy quien sintio ver à Platon padrino de locuras de Hereges, viendole saçonador de heregias de locos? cosa de risa es que- 9.

Tertul. lib. 2. de Anima cap. 25.

rernos perſuadir manchas en el Sol, y deſaciertos en Gongora con quatro necedades de cabras, brincos, y ſaltos! el ultimo que trae dize, que es por la que vende buen vino: y cierto, que Faria le vende tan malo, que por el no ſe meneàra la cabra: Vendenos el generoſo Nectar de los verſos del Heroyco Portugues, y Poëta inſigne Camoens; pero dale aguado, o adulterado con la zupia de tanto diſparate, como contra Gongora fabrica: ſi ſu Comento era bueno, no le hazia mejor el juizio, que haze contra el. Y ciertamente, que ſi los fundamentos, que trae, para reprobar aquella Poëſia, no ſon mas, que ſaltos de cabras, y Hyperbatones: que ſon harto ruynes, y mas para callado, que para exibidos a la luz del mundo, donde ſe reyran del quantos vieren, que con dos ignorancias frigidas, ſe deſpeja un pobrete à deſmentir, y eclipſar el univerſal aplauſo de todo el Orbe. Sucederale al contrario de lo que pienſa, pues los aficionados de Don Luis lo que-

daran mas, viendo, que fatigado ſu metro en los criſoles de la embidia, no le hallaron otros lunares, que regiſtrarle. Confiadiſſimo vive el buen Faria en el vicio, que a deſcubierto de lo que el llama *Hiperbatones*: y eſte es el Achiles, y el argumento fatal, con que pienſa deſtruyr al divino Cordoues, y en que toda ſu *opinion* eſtriva para deſeſtimarle. Mas en la ſeccion ſiguiente le daremos à entender, que los Hiperbatones no ſon tan buena gente, que ſe pueda fiar mucho dellos.

Hallaſe confuſo ſin ſaber donde buſcar comento de ſaltos para tantas clauſulas como los tienen, ſin aver cabras con que ſancarlos, y que falta ſolo que los entendimientos ſean cabras, para hirepar eſtas cumbres tan aſperas. Trabajoſo va el argumento, que yà no tiene à que apelar, ſino à chanças, como un carambano. Digo pues, que nueſtro Poëta no a meneſter hablar de cabras, para hazer ſus galantes, y airoſas tranſpoſiciones, por ſobrarle caudal y artificio, para

imitar la colocacion Latina, como despues ponderaremos. Y si solo faltara, que los entendimientos fueran cabras, para entenderle; ya el de Faria estuviera muy adelante, porque esso no le falta.

11 Nota de inerte aquel verso, *Dando el huesped licencia para ello*, y acconseja, deviera dezir, *Licencia el para huesped dando ello*, o assi: *Para licencia dando el huesped ello*, esta objecion es vulgar, y aun rancia sobre el verso del gran Poëta, *Irim de cœlo misit Saturnia Iuno.*

Virgil Enei 9. Donde no negarà Faria, que aun siendo mas propia la colocation al lenguage y verso Latino, que al Castellano, va suelta, llana, y humilde la oracion; pues como el Poëta otra vez dixo:

—— *Aeream cœlo nam Iupiter Irim Demisit* ——

Pudiera dezir muy bien: *Iuno de cœlis Irim Saturnia misit*, y no quiso fino afectar la llaneza de aquel estilo. Y no siendo descuido este en aquel Idioma, quiere nuestro Mastige, que sea crimen en el nuestro, donde sin ella affectacion es

nativa la frasi, y corriente la locucion: sin que por esso se baxe de la grandeza del dezir, como ni el verso Virgiliano se apeò de aquella celsitud, por aver dicho *Irim de cœlo misit Saturnia Iuno.* Tiene gracia particular este hombre, para façonar gerigonças: y aunque por burla, y desprecio trastorna aquel verso: *Dando el huesped licencia para ello.* Diziendo *Licencia el para huesped dando ello:* ò de otra manera: *Para licencia dando el huesped ello.* No se le puede negar la habilidad que Dios le dio de trasegar disparates, pues en un verso, que por infelicidad llegò a la ventosa oficina de su ingenio con miserable destroço executò tan insolentes anatomias. Llama lucos, Sierra Morena, y Alpestres peñascos estas locutiones, y que es menester sean cabras, Cacos, o Anibales, para saltar, saltear, y romper por ellas; y lo que peor es, que despues de todo, ni la cabra hallarà jugo, ni el ladron hazienda, ni Hanibal gloria.

Orador Faria entonces
Las armas jugò de Tulio.

12. No ay piedra que no mueva para diſſuadirnos del engaño en que vivimos, y declamando à lo Retorico, demueſtra la utilidad, que deſpues de aſperezas tan arduas ſe malogra. O cielos immortales! con que claridad ſe deſembaraça la viſta, ſi le quitan los antojos azules! Que diſtintamente aparecen las coſas à quien mira ſin paſſion, à quien juzga ſin embidia! Oid al docto Coronel: *Quien leyere à Don Luis ſin paſſion* (dize) *hallar a ineſtimables teſoros en la propiedad de las vozes, y en la grandeza de ſus ſentencias. Quiſiera yo, que hizieſſe juizio de ſus obras quien fueſſe grande en la Poeſia, o por mejor dezir aquien huvieſſe el cielo comunicado liberalmente el furor, que ſe conſigue por naturaleza, y no con el arte; pero que culpe à Don Luis el profano deſta profeſſion, es coſa intolerable, y digna de caſtigo. Por ventura algunos quieren hazerſe memorables por la detraccion, como otros por eſtudios*, haſta aqui eſte Autor, y *diſpeream*, ſi no lo dixo por Faria. Yo no ſe, que jugo, que hazienda, o que gloria ſon los que

Coronel. to. 2 ſon. 9. fol. 59

deſſea para la cabra, el Caco, y el Anibal? Pareceme, que los verſos de Gongora eſtan bullendo erudiciones, conceptos, y ſentencias, de que ſe pudieran hazer ſuficientiſſimos jugos, haziendas, y glorias para eſta cabra, eſte Caco, y eſte Anibal. Y ſino veamos el Hiperbaton de Camoens, que tanto aquel ſublima en eſte lugar.

——— *Que em terreno*
Nam cabe o altivo peito tam pequeno.

Valgame Dios! el dezir, que *un pecho altivo no cabe en poca tierra*, es la hazienda, el jugo, y la gloria, que jamas alcançò Gongora? Es eſto lo inimitable? lo divino? quãtos penſamientos iguales à eſte (por no dezir otra coſa) ocultaran los lucos, y Sierra Morena de Gongora? y el que generoſos animos no quepan en cortos limites, *Em terreno nam cabe, o altivo peito tam pequeno.* Tambien lo ſupo dezir Gongora, quando del Conde de Salinas cantò. 15.

Del Leon, que en la Silva apenas cabe,
O ya por fiero, o ya por generoſo.

Y es tan infelice eſta Muſa, que

diziendo juntos casi un mesmo concepto, aquel tiene jugo, hazienda, y gloria, para la cabra, el Caco, y el Anibal: y este otro todo es malezas, lucos, y bosques, sin gloria para Anibal, aunque rompa; sin jugo para la cabra, aunque salte; y sin hazienda para el Caco, aunque saltee. Vayase norabuena Faria, recoja essas cabras, y dexese de corregir tan inclyta Musa; que le podrà dezir: *Monitor capras age.* Enseñador impertinente lleva tus cabras: adagio que usò la Antiguedad (como dize Hadriano Iunio) contra quien neciamente se pone à instruir à quien sabe mas, en negocio que entiende menos, *Quadrabit in consultorem ineptum, qui alteri dictare consilium parat, ipse super struam non sapiens.* Tratando Asclepiades, de que el solio del anima no era el coraçon, ni el celebro; truxo por exemplar unas cabras, que sin coraçon balaron, y ciertas moscas, que descabeçadas bolaron; y enfadado Tertuliano dixo: *Retusus Asclepiades capras suas quærat sine corde balantes, & muscas suas a-*

Had. Iun Centur6. adag 30.

Asclep.

Tertul. libro de Ani m. cap. 15.

bigæ ſine capite volitantes. Vayaſe à recoger ſus cabras, y à aventar ſus moſcas, que ſin coraçon, ni cabeça balan, y buelan, Mirad, que dixera de las que Faria haze ſaltar ſin pies, ni cabeça?

MANUEL DE FARIA.

§. III.

BOlvamos à enſartar troços deſta decantada Poeſia,

Y los que por las calles eſpacioſas
Fabrican arcos roſas.
Quantas del uno ya, y del otro cuello
Cadenas de concordia engaza roſas,
En los que damaſcò manteles Flandes,
Los nouios entra en dura no eſtacada.
Dedalo ſi del leño no, de lino.
O la que torcio llave el fontanero.
O quanta al peregrino el alma beo
Alterno canto dulce fue liſonja
Del bello de la Eſtigia Deidad robo.
La tantos ſiglos ya muda Sirena.
Eſta le cuente felicidad (en una
Sea dorada) piedra.
El inmenſo hará el celeſtial orbe.
En las conchas el Sabo la hermoſa
Guardò al Tercer Filipo Margarita.
Dulce un dia deſpues la hizo Eſpoſa.
Ninguna de las dos Reales perſona.
Piadoſo luego Rey quantas deſtina

Penas rigor legal, tantas perdona.
Veneciana eſtos dias arrogancia.
De vana procedida preeminencia
Al ſacro opueſta Celeſtial Clavero
El fulminante aun en la vayna azero.

Pero adonde voy? porque eſto eſta apares en cada verſo, y a dozenas en cada clauſula, y tantos cientos en tan pocas obras, que ſolo en el Polifemo, Soledades, y Panegirico (poëſias ſingulares en la opinion de los Sectarios de locutiones vaniſſimas) ay mas de ſeiſcientos hiperbatos, o ſincheſis de tal calidad que por la mayor parte mueven à riſa (à la cordura y al repoſo digo) quando huvieran de producir reſpeto ſi ſe uſaran con templança aſſi en el modo, como en la cantidad, porque en todas las obras de los Latinos (adonde es natural eſſe termino) no ſe hallan tantos,

como en ſolos tan pocos verſos de Don Luis con que haze parecer, que ſolo de aquello anduvo cuidando. En los grandes Dante, Petrarca, Sanazaro, Arioſto Taſſo; Garcilaſſo; y Camoens no ſe hallarà que alguno exceda en uſar eſto de haſta doze vezes, en el que mas, por tan largos eſcritos, y de eſſas no ſe hallara alguna con la deformidad que tantas acà. Deſte modo ſe deſcubren dos yerros en eſto: uno, querer uſar en nueſtro Idïoma lo que es ſolo del Latin: otro, que lo uſe un hombre en pocos verſos mas que todos los Latinos en todos los ſuyos: y éſſo con major deformidad, que ellos y caſi ſin variedad: porque los mas ſe reducen à dos, o tres modos repetidos perpetu-

amente. Dexo o parte, que despues de descifrado esto, no contiene sentencia, o concepto alguno: assi en casi todo: desuerte, que se comple enteramente en esta lira lo que dize Ciceron de los Poëtas, que cantan à ella. Quos cum canto spoliaveris, nuda penè remanet oratio. *Yo no digo, que falten atrevimientos y galas en ingenios tan grandes como el de Don Luis: digo solo, que se halle mas que esso y esso menos, y que resplandezca el juizio. Trato de lo que escrivio deste genero.*

APOLOGETICO.
Seccion IV.

DEmostracion Matematica se le ha de hazer à Faria convenciendo su error con evidencias bien

faciles. Toda la municion de combatir consiste en la nimiedad de Hiperbatones, que en Gongora dize, que redunda, y si en los grandes Poëtas, assi Latinos, como Toscanos, y Españoles el Tropo, que quando mas no passa de doze vezes; repite Don Luis mas de seiscientas en tan pocos versos, no carece de deformidad tal exorbitancia. Discurso es este, que con su primera aparencia pudiera persuadir los idiotas à esta barbaridad. Mas và de desengaño.

Hiperbaton, segun los Retoricos se difine: ***Est transcensio cùm verbum aut sententia ordine commutatur.*** Es un traspassamiento, en que ò la palabra, o la sentencia trueca su orden. Dixe traspassamiento por estar al Castellano del divino Herrera. Difinese aqui un genero, o especie subalterna, que en su altitud incluye cinco especies de Hiperbatos, como enseña S. Isidoro Hispalense, y divídese en ellos. *Hujus species sunt Anastrophe, Hysteron proteron, Parenthesis, Tmetis, Synchesis.* 15

Herrera in Com. Gracil. sonet 7.

Isidor. lib. 2. etimo. ca. 33.

La primera especie es Anastrophe,

que es trueco en el orden de prioridad, o posterioridad, que devian guardar dos dicciones, como, *littora circum*, aviendo de dezir *circum littora*, y Garcilasso:

Encontra puestas del ayrado pecho.

Pudiendo dezir:

Puestas en contra del ayrado pecho.

La segunda es Hysteron Proteron, que es comutacion del mismo orden entre las sentencias. Vulgar exemplo el de *Postquam altos tetigit fluctus, & ad aquora venit. Despues que tocò las altas ondas y vino al mar.* Siendo assi, que primero sé viene al mar, que se toquen sus ondas. No sé en quien leí excluido el Hysteron Proteron del genero de los Hyperbatones. Però solo me acuerdo, que no era tan docto como Servio, que sobre esse verso dize: *Hyperbaton in sensu, ut progressi subeunt luco, fluviosque relinquunt.* Demas de la autoridad de S. Isidoro, que bastava.

La tercera es Parenthesis, que es interposicion de una sentencia en otra, la qual quitada, queda ileso el sentido de la primera. Abundan exemplos.

La

La quarta es Tmesis, que es una seccion, o cortamiento de una diccion, por interposicion de otras. Como en Virgilio, *Circum Dea fudit amictu.* En vez de *circumfudit*; y la del otro versillo. *Deficiente pecu desficit omne nia*, por *Deficiente pecunia* La quinta es Sinchesis, en que de todas partes se confunden las vozes, desuerte que totalmente quede barajada la sentencia, como la del gran Poëta.

——*Juvenes fortissima frustrà*
Pectora si vobis audentem extrema cupido est
Certa sequi, quæ sit rebus fortuna videtis.
Excessère omnes adytis, arisque relictis
Dij, quibus imperiũ hoc steterat, succurritis Vrbi
Incensæ; moriamur, & in media arma ruamus.

Virg. Æne 2.

Cuyo orden deviera ser este. *Juvenes fortissima pectora, frustra succurritis Vrbi incensæ, quia excessere Dij quibus hoc imperium steterat. Unde si vobis cupido certa est me sequi audentem extrema: ruamus in media arma & moriamur.* Estas son todas las especies del Hiperbaton, y en la locucion Poëtica, la que por Antonomasia se nombra Hiperbaton es la *Tmesis*, por ser la mas rigorosa seccion de

todas. Uſaronla los grandes Poëtas pocas vezes por gracia, y los principiantes por puerilidad: y quando niño me acuerdo de auer precipitado con furor eſte verſo. *Me ſubitò*
16. *fundit velocia carmina dramus.*

Mas eſto es juego, y en los Varones grandes fuera deſautoridad. Sufreſeles empero pocas vezes ſolo en la Poëſia Latina y Griega: y tengo obſervado lo que nadie reparò en Virgilio, Gigante mayor de la Poëſia: que las pocas vezes que uſa deſta eſpecie de Hiperbatos, que llamamos *Tmeſis*, nunca divide la diccion ſimple, como *Dominus*, ſino la que conſta, y ſe compone de dos terminos, como *Ciceromaſtix*, que los Sumuliſtas pudieran reducir à los terminos, que llaman *Complexos* Y aſſi en ſu Georgia, hablando de la Region Aquilonar dixo: *Septem ſubjecta trioni*, por *Subjecta ſeptemtrioni:* porque *Septemtrio* conſta de *ſeptem*, que es ſiete, y de *Triones*, que ſon los bueyes de la conſtellaciõ Septentrional, que llamamos *Carro* compueſto de ſiete eſtrellas, que por tirarle ſe llamaron Triones *à terendo*,

que es trilladores, o *teriones*, segun enseña Varon. *Varo. lib. 6. ling. Latin.*

Hac trojana tenus. Tambien fue seccion de *Hactenus*, diccion compuesta de *hac*, y de *tenus*, porciones diversas.

Nebule circum Dea fudit amictu: aqui dividio à *circumfudit* en sus dos mitades *circum* y *fudit*, que cada una se es todo por si.

Qui tecumque manent isto certamine casus, Quien no vè, que cortò con el *te* à *quicumque*, diccion compuesta de dos diversas vozes? Y finalmente su venrador Ovidio siguio estos passos en el tercero de ponto, quando dixo: *Quale tamen cumque est, ut tueare rogo.* Partiendo siempre lo que por si se estava desuniendo. Parecioseal gran Poëta mucha violencia el romper dicciones, y destrozar vocablos, y que con menos estruendo, y mas suavidad los percibiria el oido, desatandose lo añudado, que rompiendose lo solido, puesto que sus Hiperbatos no quiebran, sino desenlazan; no cortan, sino reparten. Con toda esta blandura huvo de introducirlos; porque de otra ma- *Ovid. lib. 3. de Ponto.*

nera serian insolencias incomportables, como de Pacuvio, quando por dezir, *Arte hac vescimur*, dixo en Chryse, *Art ves è hac cimur*: y aunque Faria por solo improbar à Gongora dize, que este Hiperbaton *puede tolerarse por una vez*, es lo mas cierto, que sufrirà una albarda, quien tal gerigonça tragare: pues desta, y otras vegezes de Pacuvio, que por caducas passan à delirios, dixo Marcial (riendose de los que las leian) que aunque todo se hazia con la boca, no eran palabras, sino bomitos.

Pacuvi.

En el juicio del Poema col. 69.

Martial. *Attonitusque legis terrai frugiferai*
Attius, & quicquid Pacuniusq; vomunt.

17. Digo esto, porque en admitir este genero de Hiperbases, los ingenios, y juizios grandes escrupulizan, aun mucho mas que Faria, à quien todavia no le supo mal essa de Pacuvio: y porque realmente aun en verso Griego, o Latino fuera viciosa su frequencia; puesto que en Castellano aun seria el primer atrevimiento cosa de risa, como dixo el Pinciano: *El Hiperbaton es dicho quando se traio del vocablo peregrino*

Pinciam. Philoso antig. epist. 6. fragm. n. to 4.

quãto al cuerpo porque en el cuerpo parece ſu modo diferente, como ſe ve en el exemplo dicho, elegante hablaſs mente: el qual modo de dezir licito fue a los Griegos mucho y aũ a los Latinos, como ſe vè en Virgilio, en ſus Georgicas, hablando del Septentrion; a los Italianos, ni Eſpanoles no es licito, y ſeria figura muy ridicula, quanto mas a los Hiſtoricos, y Oradores. Ya ſe vè, que aquì ſe trata del Hiperbaton, que es *Tmeſis*, como parece del exemplo, *elegante hablaſs mente.* Cuya introduccion dize fuera ridicula en la Poëſia Caſtellana; ya que en la Griega, o Latina con moderacion traida ſe vè, que es adorno.

Deſtos principios pues mal entendidos, y peor aplicados infiere Faria ſu peſſimo diſcurſo. Cierto es, que la multitud de Hiperbatones, aun en el lenguage Latino es viciosa, y eſto haſta el miſmo Faria lo entiende de las que ſon *Tmeſes*, o ſecciones, y ſi eſtas quando mas en los grandes Poëtas no paſſan de doze vezes, porque fuera vicio; en Gongora no ſe verà ni una porque todo es bellezas. 18.

19. He aqui el argumento de Faria: Los Autores Latinos pocas, y raras vezes usan del Hyperbato, que llaman *Tmesis*, luego y erra Gongora en frequentar muchas la colocacion de sus versos. Mala consequencia: y el antecedente fundado en ignorancia, pues las transpositiones de Gongora no son *Tmesis*; y los exemplos que el trae lo son, como la de Pacuvio, y el *conquegregantur*, que dixo Lucrecio, por dezir *congreganturque*. Mirad pues quan ciego está Faria, que compara estos Hiperbatos con aquellos versos de Gongora.

Lucret. lib. 6.

De oyentes copia el sitio le ofrecio
Silvestres, y volatiles immensa.

20. Por ventura es esto lo mismo, que dezir *conquegregantur*? Cierto es, que imitar esto de Lucrecio, y frequentarlo seria necedad, por ser *Tmesis* insufrible: pero que conveniencia tiene esto con los versos de arriba, para inferir un vicio de otro? Que uniformidad hallò en dos especies diversas, como Rabanos, y Turbante, para que del reprobado uso de la una, se colija la proscrip-

cion de la otra? Yo le concederè à Faria, que Gongora es el peor Poëta del mundo, ſi es verdad, que en ſolos pocos verſos afectò mas de ſeiſcientas vezes lo que Virgilio, y otros Poëtas inſignes en todos ſus libros no uſaron doze. Pero và de lo que dize eſte hombre à la verdad *Quantum diſtat Ortus ab Occidente.* Veaſe quan al reves lo pienſa la Embidia todo, pues en lo que Virgilio, y todos los Poëtas Latinos por eſcuſar deformidad, ſe abreviaron à doze vezes; Gongora no ſe verà que lo uſaſſe, ni media, como experimentarà quien le rebuelva: y lo que Gongora mas de ſeiſcientas vezes uſa, no ſolo lo eſcaſean doze vezes Virgilio, y los Latinos; pero por à millares, cuentos, y infinidades lo uſurpan en cada libro. No pienſe Faria, que le avemos de dar con la dozenita de lugares, à que el reſponde muy fanfarron, diziendo: *Algunos defenſores deſta nueva ſecta pienſan, que lo dexan concluido todo, con traer uno, o dos, y ſean doze lugares de Virgilio, ſemejantes a los que condenamos, ſin acordarſe, que el trae eſſos doze* *En el inizio del Poema col. 67.*

en todo un libro ; y que los modernos lo usan en cada un verso. Veo que Faria no se acuerda, que sean Hiperbatones, pues los que el dize que son doze en Virgilio, no solo no los usa Gongora en cada verso; pero ni los toma en la boca por todo el libro, como ya dixe.

11. Lo que frequenta Don Luis con felicidad notable no es Hiperbato, ni Sinchesis; sino una mera disposicion de vozes elegante, que los Construyentes, y Sintaxistas llaman colocacion, estructura genuina del lenguage Latino, y tan natural al artificio de metrificar, que jamas se conocio el verso por Hyperbaton, ni por otro Tropo Poëtico, sino por lenguage comun, y como *Gracili modulatus avena*, y aquello de *summa per labitur undas*: y tambien *arentia temperat arva.* Collocacion ordinaria como la de aquellos bellissimos versos.

El manso de los Zefiros ruido;
El denso de los arboles celage.

2. Y verase no ser especie de Hiperbaton, discurriendo por ellas: puesto que no es *Anastrophe*, ni *Hysteron*,

ni

ni *Parenteſis*, ni *Tmeſis*, porque en ſu vida no la hizo Gongora. *Sincheſis* mucho menos, porque eſta es total, y prolija confuſion de unas ſentencias con otras, y una, que hizo Virgilio ſe ocupò ſeis Exametros, que en Caſtellano gaſtàran veinti-quatro: y ya ſe vè que en los verſos, que Faria trae por Sincheſis, no caben ſentencias, ni clauſulas barajadas, como en aquel: *Fulminante aun en la vayna azero.*

Ni en eſte.

Veneciana eſtos dias arrogancia.

Ni en eſte otro:

Ninguna de las dos Reales perſona.

Y finalmente no aurà barbaro, que diga, que aqui ay Sincheſis, *patulæ ſub tegmine fagi*: ni aqui, *& preſſi copia lactis.* Luego ni aqui que es lo miſmo. *El manſo de los Zefiros ruido.* Pues aun no es media oracion, y la Sincheſis pide muchas ſeriamente confundidas.

La Hacha de Hercules en los cuellos de la Hidra ſe echarà menos al confutar el error de Faria, de que tantas falſedades porfiadamente brotan. Dize, que en los verſos de 25

arriba se comete Sinchesis; es falso, porque no les compete su definiciõ, Dize que de esso, que Gongora frequenta, gastò Virgilio quando mas doze vezes. Es engaño, porque si esto es Sinchesis, en Virgilio no llegan à quatro las que son celebres en todos sus libros, luego ni Virgilio las usurpò doze vezes, ni Gongora las frequentò seiscientas. Sino es *Sinchesis*, luego no es culpable Gongora, que no las usa.

24. El capital, y ultimo error es dezir, que estas transposiciones, o collocaciones son Hiperbatos, no como quiera tales, sino de aquellos, que quando mas legan à doze en libros enteros de Poëtas Latinos. Esto es ignorancia, pues no ay Poëta Latino, que acierte à hablar medio verso sin ellas: tanto, que quanto dizen, quanto escriven, quanto componen, està bullendo essos Hiperbatos (si es que lo son) à millares, y à cientos en cada plana, no ay mas que dezir, sino que el probar esto con exemplos, seria trasladar quinientos tomos de versos Latinos, puesto que toda la universal Poësia

empieça, media, profigue, y concluye con eſte preciſo barajar de los terminos, que à ſer defectuoſo, no entràran tropeçando en el à los umbrales del Poema. Mirad començar à Virgilio.

Tytire tu patulæ recubans ſub tegmine fagi. Que en Caſtellano ſuena. *O Titiro tu de la copoſa recoſtado debaxo del toldo haya.* La Divina Encida. *Eclog.* 1.

Ille ego, qui quondam gracili modulatus avenâ. Yo ſoy aquel que en otro tiempo con ruſtica cante zampona. Horacio como entrò? *Virg. Æne* 1.

Mecœnas atavis edite Regibus. O Mecenas de Acendientes procedido Reyes. Ovidio como empeço? *Horat. ode.* 1.

In nova fert animus mutatas dicere formas corpora. En nuevos pretendo las mudadas dezar formas cuerpos. Como principia el floridiſſimo Claudiano? *Ovid Met. lib.* 1.

Inferni raptoris equos affl.ataque curru
Sydera Tænario, &c.
Del infernal robador los Cavallos, y las empanadas con el carro eſtrellas Tenario. Marcial como entona ſus primeros verſos? *Claud. liber* 1. *de Raptu Proſerp.*

Martial. Epigram lib. 1. *Barbara pyramidum ſileat miracula Memphis.* Los barbaros de las Pyramides calle milagros Menfis Como entrò Propercio?

Propert. lib. 1. *Cynthia prima ſuis miſerum me capit ocellis.* Cyntia la primera con ſus miſerable me cautivò ojuelos. Y tibulo.

Tibull. lib. 1. *Divitias alius fulvo ſibi congerat auro.* Riquezas otro en rubio agregue oro. Y Lucano.

Lucan. lib. 1. B. Mant. *Bella per Æmathios plusquam civilia campos.* Guerra por los Ematios mas que civil cãpos. Y Baptiſta Mantuano.

Parthen. lib. 1. *Sancta Paleſtinæ repetens exordia Nimphæ.* Los ſantos de la Paleſtina repetiendo principios Virgen. Y Prudencio.

Prudent Ykyſiom. lib. 1. S. Alchi. Geneſ. lib. 1. *Chriſte graves hominum ſemper miſerate labores.* O Chriſto, que de los graves de los hombres ſiempre te apiadas trabajos. Y San Alchimo.

Juvene. Hiſtor. Evangel. lib. 1. Sedul Paſch.op. lib. 1. *Quod varij eveniunt humana in gente labores.* El que varios ſucedan en la humana gente deſaſtres. Y Juvenco. *Rex fuit Herodes Judæa in gente cruentus.* Rey fue Herodes de la Hebrea gente ſangriento. Y Sedulio. *Paſchale quicunque dapes convivia requiris.* Paſcuales, o qualquiera

que manjares cõbidado buſcas. Y Apolonio Colacio.

Exitium Solymæ, & triſtes à ſtirpe ruinas. La deſtruycion de Ieruſalen, y las triſtes deſde el cimiento ruynas. Haſta Merlin.

Phantaſia mihi quædam phantaſtica venit. Fantaſia me una fantaſtica vino.

P. Apol. de exia. Hyeroſol. lib. 1. Merlin. Macarrõ liber 1.

Pero adonde voy, que eſto eſtà à pares en cada verſo, à centenares en cada folio, y à millones en cada libro? por no exibir toda una libreria, ſolo apuntamos los primeros verſos de cada Poëta, y jurarè, que à ninguno dellos ſe le paſſò por la imaginacion el Hiperbato, y ſi entraron con el, para perpetuarle deſde el primero al ultimo verſo; ya ſe vè falſificada la bachilleria de quien los redujo à doze. No es eſto myſterio, no paradoxa, preceptos de la niñes los atiende el Gramatico, lineas del puntero ſon las que demueſtro. Diſcernir las Hyperbaſes figuradas de las colocaciones vulgares, empleo es de la puerilidad; admirame, que Varon tan erudito tropieze tan feamente en eſtas niñerias; divirtioſe ſin duda en inve- 25.

ſtigar los inefables ſentidos de ſu Poëta, y en maquinar calumnias à Gongora. Menoſpreciando deſdeñoſo los gritos de tanto Gramatico, y Orador. *Illud miror* (dize el maximo Doct) *quòd Ariſtarchus noſtri temporis puerilia iſta neſcieris; quàquam tu occupatus in ſenſibus, & ad ſtruendã calumniam cernuus Grammaticorum, & Oratorum præcepta contempſeris.* Sepaſe pues Farià, ya que haſta oy lo ignorava, que dezir. *De vana procedida preéminencia.* Es lo miſmo que *De Abuelos procedido Reyes. Atavis edite Regibus.* Y eſto ningun ſimple lo a llamado Hyperbaton Poëtico, y ſi ſe lo a llamado a hecho la queſtion de nombre, pues concediendome, (como à ſu peſſar deven) que eſſa colocacion anda à millares en cada plana de los Oradores, y à cuentos en cada folio de los Poëtas; y que no es eſta la que no llega à doze vezes en Virgilio, ſino la *Tmeſis*, importa nada, que la llamen Hyperbaton; o que la nombren *paſſa Gonzalo.*

D. Hiero. Apolog. adverſ. Rufinũ 1

26 Lo que importa advertir mucho es, que eſtà colocacion (llameſe, o

no latamente Hiperbaton) es tan genuina, y natural à la numerosa fabrica del verso, que aun el nombre de *verso* (como dize Georgio Sabino) se derivo de este rebolver los terminos, invertir el estilo, y entreverarlas vozes. *Stylus sæpe vertendus est, ut inde etiam nominatos esse versus, perhiberi posse videatur, quòd dum fiunt variè huc, atque illuc vertantur.* Tan lejos està la inversion de las vozes, tan distante de viciar los versos, que en ellos no es Tropo, sino alcurnia, no es afeyte, sino faycion; no defecto, sino naturaleza. *Georgius Sabinus ubi sup.*

No negarè, que este lenguage como nacido en los Payses de la Latinidad es menos propio al Castellano, y nativamente acomodado à la Poesia Latina, puesto que le usaron los estrados de la oratoria, la verbosidad de los Historicos, la enseñança de los Padres, la gravedad de los Cõcilios. pero quien duda, que habilitar el Idioma Castellano à entrar en parte en los adornos de la grãdeza Latina no es atrevimiento inclito, proeza ilustre? por vẽtura el adornar el patrio dialecto con los ata- 27.

vios demas excelente lengua no fue siempre heroicidad loable? Por ventura podraſe recabar eſta faccion ſin deſviar el lenguage de la platica comun, vulgar, y ruſticana? Por ventura eſſa colocacion Latina, que haſta oy ardua, incontraſtable, y deſdeñoſa ſe eſquivò à nueſtra lengua no era la que aviamos meneſter, para mezclarla, variarla, y repartirla? oydſelo al mas apaſionado Patron, y acerrimo defenſor de la lengua Caſtellana el Regio Croniſta Ambroſio de Morales. *Y quien aurà, que diga, que el cuidado que ſe puſiere en aſſi adornar nueſtro hablar Caſtellano no lo à de deſviar mucho del comun uſo; no en los vocablos, ni en la propiedad de la lengua (que ſeria grande vicio) ſino en el eſcogerlos, apropiarlos, repartirlos, y ſuavemente con diverſidad mezclarlos, para que reſulte toda la compoſicion eſtremada, natural, llena, copioſa, bien diſpueſta, y ſituada, y eſte pulir deſta manera la habla, quan agéno, quan diferente, y quan contrario es de la afectacion? el cielo y la tierra, lo blanco y lo negro, lo claro, y lo eſcuro no eſtan mas lejos de ſer una*

Ambroſ. de Morales diſcurſo de la lengua Caſtellana apud M. Oliuam.

cosa, que estas dos de juntarse o parecerse. Por tanto no condenemos en nuestro lenguaje el cuidado de bien hablar; sino dolamosnos de ver, que estamos, tan fuera de quererlo y saberlo hazer, que tenemos cor mal hecho aun solo intentarlo, y lo que seria gran virtud, y excelencia culpamos como vicio y fealdad. Hasta aqui este insigne Escritor. Tampoco niego, que seria afectacion querer exactamente regular el verso Castellano con el latino en este modo de colocar dicciones. Como si dixeramos cõ Virgilio.

O Tytiro tu de la copoſa recoſtado
debaxo del toldo haya.

Pero Gongora con su grand talento no quiso remedar lo escabroso de essa construccion; aprovechose si galantissimamente, dando à este modo de hablar un temple suave, una moderacion apacible, que dexandole lo suyo à la Latinidad, se robò con felice osadia todo el afeo, de que era capaz la Musa Castellana. Empressa dificil fue, pues no faltando aptitud en nuestra lengua para recebir este ornamento, desmayaron quãtos le acometieron, 28.

dexando en tal, y qual tranſpoſicion las languidas ſeñas de ſu deſeo, bien que generoſo, mal afortunado. Senda fue eſta, que ò por no verla no piſaron; o que aun viendola no hollaron, por temerla. *Cæteri autem* (Petronio) *aut non viderunt viam, qua ìretur ad carmen, aut viſam timuerunt calcare.* De ignorar pues eſta capacidad de nueſtro lenguage, y la dificultad, que avia de aplicarle el ornato de la elocucion Latina, nace el condenar neciamente aquellas oſadias. Juicio fue de Ambroſio de Morales. *Eſta falta de no poder juzgar facilmente en el Caſtellano lo acertado, viene de ſer la lengua en ſi de tal qualidad, que aunque es capaz de mucho ornamento; pero recibelo con gran dificultad.* Y mas abaxo. *En otras muchas partes tambien de la elocucion es nueſtra lengua, y ſu lindeza dificultoſa de alcançar; mas no es eſta la principal cauſa, que al fin trabajo, y diligencia vencerian eſta dificultad: y con el uſo ſe amanſaria lo que aora eſpanta con repreſentarſe quaſi impoſſible. La cauſa verdadera de no acertar à dezir bien, ni diferenciar lo bien dicho*

Petronius Arbit. Satyr f. 83.

Ambroſ. de Morales ſu Epiſtola.

en el Caſtellano, eſtà principalmente en no aplicarle el Arte de la eloquencia en lo que ella enſena à mejorar la habla; no para la propriedad, que eſta el uſo la mueſtra; ſino para la elegancia, y la fineza, donde no llega el uſo; y el Arte puede mucho ſuplir el defecto. Pues ſiendo gran parte y fundamento de la eloquentia Latina eſta colocacion, quien culparà à Gongora, que con tal valentia la ſupo aplicar à nueſtra Poeſia, ſino es quien apaſionado no atiende à los elogios de la patria, y emprende des lucimientos del honor materno? 29.

Dezir Faria, que es yerro uſar en nueſtro Idioma lo que es propio del Latino, es error ſuyo, pues ſi eſſo es aliño de la Poeſia Latina, no es tan inepta, baxa, o incapax nueſtra lengua, que deſmerezca romper aquellas galas. Y tiene le reſpondido el miſmo Ambroſio de Morales, diziendo del, y de otros: *Eſtos con ſus tan ciegas perſuaſiones pienſan, que todo lo que es eloquencia, y eſtudio, y cuydado de bien dezir, es para la lengua Latina, o Griega: ſin que tengua que ver con la nueſtra, donde ſerà ſuper-*

fuo todo ſu cuydado, toda ſu doctrina, y trabajo, yerran mucho ſin duda.

30. Por tan impoſſible como quitarle el rayo à Jupiter, y à Hercules la clava juzgò la Antiguedad el uſurpar los verſos à Homero, y aviendo aprovechadoſe el Maron de muchos, para adornar ſu Eneyda; reſpondio à la calumnia de ſus Emulos, que eſtava tan lejos de arrepentirſe, que en uſurpar los ornatos del Griego para ſu Muſa, le avia parecido averſe deſpojado à Jupiter del rayo, y arrebatado de los Herculeos puños la clava; de que quedava tan glorioſo, quanto parecia mayor la impoſſibilidad de tanta hazaña.

Macrob. lib. 5. Satur.

31. Aſſombreſe Faria, clamando por impoſſible el traſladar à nueſtra lengua la travazon Latina, que eſto en Gongora es proeza valiente, audacia loable, hazaña, heroica, y recojo eſſos dos yerros por ſuyos, pues, el exceſſo de Hiperbatos à Virgilio, fue engaño, y el uſurpar la inverſion Latina no ha ſido fino grandeza, *Clavam Herculi extorquère.*

32. Añade Faria, que Gongora la

uſa con mayor deformidad, que los latinos. Eſto no merece reſpuesta: Veaſe la inverſion, que arriba traximos de *Tytire tu patulæ*, y cotejeſe con *Eſtas, que me dictò rimas ſonoras.* Tambien nota, que haze la colocacion ſin variedad. Reſpondo, que es culpa comun à toda la Latinidad (ſi culpa llamarſe puede) pues toda la variedad de los Poëtas Latinos conſiſte en colocar ſus terminos por interpoſicion del verbo entre el ſugeto, y adjacente, como *arentia temperat arva. Dulce fue liſonja.* Y de los caſos entre el ſugeto, y el verbo, o del nombre entre adjacente, y ſugeto, como *preſſi copia lactis. El verde de los arboles celage, &c.* que todos juntos ſe reducen à tres, o quatro modos, que repetidos perpetuamente en toda la Latinidad los tienen contados de memoria los muchachos: pues ſi toda la Poeſia Latina, cuya dize Faria es propia eſſa alhaja de colocaciones no tiene otra, ni mas variedad, que necedad es eſta de quererla mayor en quien lo imita todo? El lugarcillo de Ciceron cerca de los Muſicos, *Quos cum*

cantu ſpoliaveris, nuda penè remanet oratio; ni es de importancia, ni à propoſito, pues claro es, que ſi à los Muſicos les quitan el canto, no quedaràn cantores; y ſi al Orador le deſpojan de la eloquencia, no quedarà Retorico; y ſi al Poëta le cercenan ſus numeros, no quedarà ſino proſiſta: quitenle à Virgilio el ornamento Poëtico, y quedarà Barbaro. Tengo reſpondido haſta aqui à lo de los Hiperbatos Latinos; à los de los Toſcanos y Eſpañoles dirè con mas oportunidad luego.

MANUEL DE FARIA.

§. IV.

LO mejor es que hallavan aquellos apoyadores deſta gran ſuerte de Poeſia que Don Luis avia ſido el inventor en vulgar, como ſi aì no eſtuvierà Juan de Mena con anterioridad de centenares de años, que dio motivo à centenares de riſas con

eſſos modos, y por dicha, que no le faltò Don Luis con las ſuyas al tiempo que eſcrivia con repoſo. Veaſſe aqui en la cop. 92. A la moderna bolviendome rueda. *Petrarca otra vez.* Han fatto un dolce de morir deſio. *Otra Boſcan:* nacieron de la qual otros. *Garcillaſſo otra.* Como en luciente de criſtal coluna. *Y uſavaſe mucho aun en coplas pequeñas. Gomez Manrique en las que hizo al contador Diego Arias:* Hartas hallaras triſtezas. *Y abaxo:* Pues el blanco comen pan. *Y mas abaxo:* Que hartos te vienen dias. *Luego eſte que pone el ſello à todos.* Que con eſta ſon nacidos condicion. *Y uſalo tanto que ſe parece à Don Luis, o que Don Luis ſe cansò mucho por pare-*

cerſele y eſta es la novedad ſolene, que ſolenizaron aquellos ſoleniſſimos Legiſladores, para darle el primer lugar entre los Poëtas. No traigo mas deſtos exemplos, que ſaquè del Cancionero general antiguo, aſſi porque eſtà lleno dellos, como porque eſtoy con las narizes tapadas, mientras los copio, y todavia ſi eſſos Autores anduvieron atrevidos en eſte modo no fue aſſi en el numero, pues al fin pueden contarſe todos, y ſufrirſelos mas, y haſta alli puede correr un hombre, quando à rienda ſuelta deſatina, porque Hiperbaton no es otra coſa, que una trangreſſiõ, que perturba, y pervierte el orden del hablar, y hablar pervertido ſi qual, y qual vez fuere gala; muchas, ſerà vicio grandiſſimo ſin duda

alguna,

alguna, y quien ay tan infenſato que no juzgue por gran atrevimento una vez eſto: Las que fabrican arcos roſas. *Y por deſatino muchas vezes, que conceto, que juizio, que ingenio, que elegancia arguye eſſo?*

APOLOGETICO.
Seccion V.

33. Difícil coſa fue ſiempre corregir á los hombres grandes, y no fuera lo peor lo difícil, ſi ello no fuera tan infelice. Quedanſe ſiempre grandes los que lo ſon, y malogranſe los filos de quien los quiere cercenar; dexandolos mayores.

Corrigere at res eſt tanto magis ardua, quanto Magnus Ariſtarcho major Homerus erat. *Ovidius de Ponto libro. 3. eleg. 9.*

No inventò Gongora las tranſpoſiciones Caſtellanas, inventò el buen parecer, y la hermoſura dellas, inventò la ſenda de conſeguirlas. Era eſſe lenguage ornamento Poëtico de

la Mageſtad Romana, no cabia en nueſtro Idioma tanta imitacion de lo grande. La ropa, que ſirvio de gala à las Muſas Latinas, arraſtrava mas aina à la Caſtellana: tal vez, que ſe atrevio, à oſtentar eſſos aparatos, le dezia el aliño mal; porque ella dezia mal el aliño. Mas, o prodigios del ingenio de Gongora! levantò à toda ſuperioridad la eloquencia Caſtellana: y ſacandola de los rincones de ſu Hiſpaniſmo, hizola de corta ſublime, de balbuciente facunda, de eſteril opulenta, de encogìda audaz, de barbara culta; maravilla que reconocio el mayor Orador, que admirò Eſpaña Hortenſio, quando dixo:

D. Felix de Arteaga al Gõgor. fol. 15.

O tu Lelio, que heredando
Al docto Marcial la pluma
Las ſales, que el mundo admirà
Pindaro mejor renunciàs.
A quien el Fayan de Ulyſes
Quarta de Trinacria punta
Deve mas luz, que à ſu frente
Apagò la Griega aſtucia.
Cuyas ſacras ſoledades
Myſteriòſas, ſino mudas
Quanto reſpeto las puebla

Tanta Deidad las oculta.
Hijo de Cordoua grande,
Padre mayor de las Muſas,
Por quien las vozes de Eſpana
Se ven de barbaras cultas.

Harto mejor pues, que Jupiter en ſu celebro à Minerva eſte *Padre mayor de las Muſas*, bolvio, à dar nuevo ſer à la Caſtellana en la regeneracion de ſu ſoberano ingenio, y amanecio entonces nueſtra Poeſia de tan Divino taller, grande, ſublime, alta, heroyca, mageſtuoſa, y belliſſima, digna entonces de mayores ornatos, de pompas mayores, creciole la ſtatura, igualòla al tallazo de la gentileza Latina, y quedaron comunes los arreos, indiferentes las galas. Adornaronla entonces con decencia los aureos collares, que antes la brumaban con melindre. Eſto fue lo grande, eſto lo raro, eſto lo nuevo; para Jayan ropage, agigantar el bulto, y proportionar con la Regia loriga de Saul la ruſtica terneza del Paſtorcillo, que à penas rodava oprimido del peſo de tanta malla. Fulleria del teatro fue, para hazel

Regum lib. 1. c. 17.

capaces las perſonas de la grandeza tragica, fingir lo corpulento à diligencias del Coturno: porque el lenguage de los Heroes, ſino los deſmiente el Zueco, no cabe en talles ordinarios. En ſiendo enano el Idioma, que ha de hazer por que no le attropelle el vulgo, ſi diligente Zaqueo no trepa al Higueron, y encaramado al arbol, no remienda la eſtatura con el tronco? mas la Muſa de Gongora no a meneſter zancos teatrales, ni mentiroſos, para arrogarſe todo el fauſto de la eloquencia Latina, eſtrenandole las joyas de ſu mayor eſtimacion, y los adornos mas incomunicables de ſu vanidad, porque eſte divino Dedalo le cultivò el lenguage, le reformo la ſentencia, le encreſpò la elocucion, le abultò la fraſi, le aſeò las voſez, le ſazonò las ſales, con que la dexò capaz de todo aquel ornamento, y llegarō à caber en ella ſin azares no ſolo eſſas colocaciones Latinas; pero muchas oſadias de fraſis, conſtrucciones, caſos, y eſchemas Latinos, como pōderamos, ſi eſte papel, como es Apologia fuera comento.

Luc cap. 19.

Verdad es que Juan de Mena las usò con anterioridad de centenares de años, ocasionando centenares de risas como dize Faria, y tambien essotros tres, o quatro que trae muy goçoso de averlos hallado, pero todos son unos friones, y (precindiendo las materias o asuntos) es quererlos equiparar à la elocucion de Gongora, conferir con Sol flamante al candil moribundo. No me olvido de lo que dixo Faria de todos los Poëtas de España, para hazer Principe de todos à Camoens, que *Tom. 1. fol. 135.* esso mismo buelvo yo à dezir, añadiendo, que en esse siglo estava la Poesia Castellana descenida, inculta, rustica, y humilde, y quererla cargar de los aseos de la Latina, era cosa de risa: pues si como Faria dize essa colocacion, o Hiperbasis es ornato natural, y propio de la grandiosa Musa de los Latinos, nunca le vendra bien à la que no fuere de aquel ta maño. 35. *Juan de Mena.*

Todos los demas anduvieron muy cuerdos en aver usado raras vezes de la traspoſicion, y lo fueran mas si nunca las usaran: porque cadenas 36.

de oro, que sirvieron de adornoà robusta Matrona, colgarselas à Musa pueril, mas es prenderla que ataviarla. En la Poesia Latina aquello es gracia; à la Castellana, y en aquellas infancias solo fue visoñeria: que no està la gallardia en cargarse los estofos del atavio; sino en lograr los perfiles del donayre. Ni dexarà de parecer ridicula ante la generosidad de un Cavallo, por mas que passee enjaezada una Mona. Por esso los Hiperbatos dan que reyr en Mena, y que burlar en Gomez Manrique. En los demas, o Toscanos, o Espanoles son rarissimos, porque nunca arribaron à aquellas lineas en que Gongora llegò à igualar la Musa Castellana al copete de la Latina. Supieran ellos sublimar el patrio dialecto, y engrandecer la genial eloquencia como hizo el *Padre mayor de las Musas*. Que yo fio, cupieran con desahogo en ella todas essas colocaciones, o Hiperbatos, pues quando en el lenguage Latino es tan plausible su frequencia, nunca los estrañara Poesia, que fuesse de su misma capacidad.

Cierto es que el Hiperbato fue una figura, como aora aun antes de Gongora; pero antes de Gongora el Hiperbato ſolo fue una figura. Con averlos primero uſado otros; ſe compadece el que Gongora los inventaſe en Caſtellano. Nunca ſaben ſer deſpues las facciones grandes: por eſſo ſe llama primor el acierto heroyco. Atropellà los tiempos, y de la dignidad del adelantarſe en los exceſos, capta los elogios de la primacia en las eſtimaciones. El primero, que usò de la quixada, que eſgrimio Sanſon, fue el jumento; pero fue Sanſon el que primero hiriendo en las Paleſtinas tropashizo de una quixada eſtoque, aſombro, terror, muerte, eſtrago, rayo. No ſiempre es primero el que empieça. En el orden de origen graduan los Filoſofos los procedimientos de la Naturaleza, echando lo ruin por delante. Y finalmente (en dos palabras) no fue Gongora el que hallò los Hiperbatones en el Caſtellano; ſino el que primero habilitò al Caſtellano agozar con igualdad de ſus colocaciones con el Latino. No in-

37

Judic. cap. 15.

ventò la tela, pero sacò à luz el trage. Y assi hazen muy cuerdamente los que carescen del altissimo Espiritu, y suma eloquencia de Gongora en abstenerse de colmar sus versos de ornatos de Poësia Latina, porque como è dicho, ha de ombrearse con ella la que quisiere á-justarse sin desaire sus vestidos.

El docto Chileno, y artificiosissimo Poëta Indiano el licenciado Pedro de Oña, cõ ser de los que sintierõ yaun escrivierõ mal deste dulcissimo Cisne (ignòro el motivo) nunca le reprobò los Hiperbatos, jamas le afeò las trasposiciones; antes las frequentò con zelo, y las logró con valentia en su Poëma. Y quando sin poner nota en la colocacion hallò, o buscò otros tropieços (escrupulos serian) en que emplear la severidad de su censura; cierto es que aquel erudito, y cabalissimo juyzio no tuvo, que condenar en la colocacion, pues aprobandola con dexarla indemne, dexò advertido, que quien rabiare por acumular defectos à Gongora, à de rastrear otros; sin acordarse de los Hiperba-

tos. En el *Ignacio de Cantabria* son raras las Octavas, que carecen destas inversiones, y aunque las frecuenta bien, como es lenguage nativo, y peculiar à la sublimidad Latina, nunca las logra mejor, que quando levanta el estilo à essa cumbre, como quando descrive la ferocidad de Pluton en guisa de començar el raçonamiento al exercito infernal con este valiente Hiperbole.

Licentiatus Ant. de Ova Vates de sua lib. 6. Ignat.

Dos vezes rodeando fue la esquiva
Sangrienta vista en torno del Teatro,
Y tres la testa sacudiendo altiva,
Mostrò de ferreo diente andanas quatro.
Con que se estremeciò de abajo arriba
No el Orco à solas, no el voraz Baratro,
Que aun Abila su assombro dixo al Calpe,
Y pompa desgajò necia el Alpe.

Templado otra ves à lo Theologico el plectro, entonò grave la creacion de los ordenes Angelicos assi.

Idem lib. 9.

De a coros tres criò tres Jerarquias,
Que son de Trinidad como unos lejos
Unas de la verdad alegorias,
Unos de aquel Divino Sol reflexos:
Fue el Angel primer passo de sus vias,
El Hombre imagen, lo demas bosquexos,
O gradas para Dios muchas, y bellas;
Pero tan alto es el, que aun faltan ellas.

Bueno, grave, docto, y aun tan artificial, que juzgamos deste 29.

Varon lo que de Silio Italico pronuncio Plinio el menor. *Scribebat carmina majori curæ; quàm ingenio.* La ſolemniſſima novedad, que dize Faria, ſolemnizaron aquellos Legiſladores, como digo, conſiſte en explayar la capacidad de la eloquencia Caſtellana, haſta hazerla benemerita de la colocation Latina, con aprovechamiento, y ſin deſaire: y eſta gloria conoce por ſu Colon al Eſpiritu de Gongora; ſin que le hagan ſombra vegezes anteriores, con ſer ſombras: y me eſpanto ſe contentaſe Faria, con citar à Mena, Garcilaſſo, Boſcan, y Gomez Manrique de los Eſpañoles, pues para el corage, con que embiſte à todo lo que es aplauſo de Gongora, pudiera traer mas lugares; pero cegòſe, y cayoſele una entre mentira, y deſcuydo, diziendo, que Garcilaſſo ſolo una vez avia dicho, *Como en luciente de criſtal colunа*, Pues con eſta ſon diez las hiperbaſis, que à primera mano ſe topan en el,

1. *Como en luciente de criſtal colunа.*
2. *Ya de rigor de eſpinas intratable.*
3. *Los accidentes de mi mal primeros.*

4 *Guarda del verde bosque verdadera.*
5. *De aquel mancebo, por su mal valiente.*
6. *Mas clara, que nieve Galatea.*
7. *Escondiendo su luz al mundo cara,*
8. *Aquella tan amada mi enemiga.*
9. *Entre la humana plebe, y mortal gente.*
10 *Y con voz lamentandose quexosa.*

40. Y otros pudieran ayudarle, como Luis Barahona de Soto: *La qual de cifras consta clandestinas.* Gregorio Silvestre: *Estos vereis aunque pequenos lazos.* El Pinciano: *Interior tiene morada.* Y mas abaxo: *Por misma que tenia abierta entrada.* Alvar Gomez: *De aquel que mas santa nos dà invocacion.* Miguel de Cervantes: *Que la gran culpa le vistio primera.* Pero adonde vamos? digan todos lo que quisieren, cite Faria los que se le antojaren; aunque es mucho, que quien se acordò del *Conquegregantur* de Lucrecio, no topasse con Apuleyo: *Ferocissimos equos nimio libidinis calore laborantes, atque ob id truces, vesanosque, adhibita de[illegible]atione mansue exinde factos.* Que le socorriera con trincharle el *mansuefactos.* Mas no cuidò mas, que del *Conquegregantur* tan deslumbrado, que diziendo, que una vez lo dixo Lucrecio; le

Baraho. epist. à Gregor. Silvestre fol. 331
Silvestre eleg. ad Maria Manriq. fol 162
Pincian. Pelayo lib. 7.
Alvar Gom. satir. 1.
Cervant. in Persiles lib. 3. cap. 5.
Apulei Metam lib. 7.

1. *Qua* sucedio lo que con Garcillasso:
de causa pues solo en el libro sexto, donde
cumque cita à aquel Poëta, ay catorze Hi-
2. *Rare-* perbatones de la especie *Tmesis*, tan
que facit feroces como el *conquegregantur*,
3. *Quoest* veafe aora que de ellos aurà en toda
cumque la Poesia, y veafe con quanta ver-
4. *Qui-* dad se arrojò à dezirnos, que solo
bus ad una vez en el sexto avia falidosele
versabile el *conquegregantur*, pues una oja an-
cumque tes avia dicho *imquepeditur*, y
5. *Inque* despues *proquevoluta* en lugar de
peditur *impediturque*, y *provolutaque*. Pero
6. *Ubi* vea los catorce quien quisiere en el
currufcũ- margen, porque aqui daran fasti-
que dio ensartados, y porque no es mi intento autorizar las inversiones de Gongora con Hiperbatos agenos: puesto, que aquellas son colocacion corriente como ya dixe, y estos son *Tmeses* anatomicas como ya vemos.

41. Buelvo à nuestro intento, advir-
7. *Quæ* tiendo, que quando digo que es
sint cun- grandeza el imitar la de los Latinos,
que no aprue vo la introducion de sus
8. *Quæ* vocablos, que esso es ignorancia de
inter av- muchos, que piensan que no ay elo-
cumque quencia donde no salpicã de Calepino

ſus planas : que puede elevarſe la frasi ſobre la platica vulgar, pero no hablando en Muſcobio, y el lenguage Caſtellano ſe ha de *deſviar mucho* como dize Ambroſio de Morales) *del comun uſo, no en los vocablos* (*que ſeria gran vicio*) *ſino en eſcogerlos, epropriarlos, &c.* Eſto haze Don Luis con tan inimitable valentia, que aunque diximos remedava la coturnada, y altiſſima elocucion Latina; no lo diximos todo : porque falta por dezir, que la eloquencia Latina tiene mucho que aprender de la Gongoriana, mucho que imitar de ſus primores, mucho que admirar de ſu eſpiritu. Cada rato lo experimentamos en los lances, que occuren en competencia de un miſmo argumento. El del Polifemo eſcrivieron Homero en ſu odyſſea, Virgilio en ſu Eneyda, y Ovidio en ſus Metamorfoſis, pero quien llegò à la eminencia de la Muſa Caſtellana de Don Luis? Solo eſte parece, que eſcrivio el Polifemo, porque ſolo en ſu eſtilo llegò à ſer Gigante aquel Ciclope. Conferida una eloquencia con otra, mira la

9. *Quæ ſemina cunque.*
10. *Et facies are.*
11. *Qui poteſt cũque.*
12. *Conque gregantur*
13. *Proque voluta*
14. *Perque voluta*

Homerus
Virgilius
Ovidius.

Española para abajo las demas. Bien levantaron las arduas cumbres los montes de la elegancia Griega, y Latina, pero de ellos puede el Jayan Castellano dezir.

Que mucho si de nubes se corona
Por egualarme la montana en vano?

42. No le igualan, aunque los imita, excedelos, aunque los trasunta, que como adelanta la ideas, remeda ventajoso, y copia dexando que aprender à los dechados mismos. Imite pues el Latino aquella pompa de frasis, aquel caudal de conceptos vivissimos, y aquello crespo, del impetuoso torrente de su eloquencia. Esso llamò Faria *ruydo de palabrones.* Pero este ruydo de palabrones enamorò à toda la poesia Latina, quando se dexò enseñar de la vizarria Española. Aquel hablar brioso, galante, sonoro, y arrogante es quitarselo al ingenio Español, quitarle el ingenio, y la naturaleza. Luego que las Musas Latinas conocieron à los Españoles, se dexaron la femenina delicadeza de los Italianos, y se pasaron à remedar la braveza Hispana, tan amarteladas de

Tom. 1. vida del Poëta fol. 19.

ella, que se arrastraron à toda la clase de sus Poëtas, à querer imitar aquel natural orgullo de los otros. Confiesalo Marco Antonino Mureto (bien que apassionado, y sentido de que el ingenio Español hiziesse tal contaminacion, como el dize) *Hispani Poëtæ præcipuè, & Romani sermonis elegantiam contaminarunt, & cùm inflatum quoddam, & tumidum, & gentis suæ moribus congruens invexissent orationis genus, averterunt exemplo suo cæteros à rectà illa, & simplici, in qua præcipua Poëtarum sita laus est.* Hinchado lo llama, y tumido, y lenguage natural de aquella gente: y bien se vè, que es natural, pues con no florecer entonces (como aora) la locucion Castellana; solo dictava aquellas vizarrias el ingenio, y la naturaleza, que genuinamente las prorumpia, aun en el idioma estraño: y esto no es tan nuevo, que no aya cerca de diezisiete siglos, que los Españoles hablan como Españoles: pues casi desde los tiempos de Augusto Cesar se reconoce, que introdujo España este lenguage en Italia. *Itaque ferè post Au-*

M. Antonius Muret. Prolog. in Catull.

Idem ibi dem

guſti tempora, ut quiſque verſum maximè inflaverat, ſententiam maximè contorſerat, eo denique modo locutus fuerat, quo nemo ſeriò ſoleret loqui; ita in pretio haberi cæpit.

Eſto dize el buen Marco Antonio con mucho eſtomago, recibaſele la confeſſion; y perdonemosle los deſdenes: que ya eſtamos advertidos, que es muy del genio Eſpañol nadar ſobre las ondas de la Poeſia Latina con la ſuperioridad del oleo ſobre las aguas, ſin ſer la vez primera, que Poëtas Cordoueſes den que admirar en lo deſuſado, peregrino, y ſonante à ſus Maeſtros; como ſucedio con Tulio, comunmente citado.

Cicero orat. pro Archia Poëta.

Qui uſque adeò de ſuis rebus ſcribi cuperet, ut etiam Corduba natis Poëtis, pingue quiddam ſonantibus, atque peregrinum, tamen aures ſuas dederet. Donde tomo yo el *pingue*, como ſe deve en el adagio *pingui Minerva*, y como quiere Marcial, que ſe entienda, quando dixo, *Facunda loquitur Corduba*: y el *peregrinum*, como yo con Ariſtoteles explico en la feccion 6. num. 47. Hemos dicho eſto, porque nadie ſe aſſombre de

Eraſmus Adag.

Martial. lib. 1. Epigr. 62.

Ariſtotel.

oir à Gongora, no ſolo compitiendo à la Lyra Romana, ſino venciendola, pues quando advertimos tan ventajoſa imitacion, ſolo recordamos lo que tan de atras confeſsò la Antiguedad, aprendiendo lo culto, y lo ſonoro, y peregrino de los Poëtas Cordoueſes. Con que nunca nos empacharà el remedar à los Latinos lo creſpo, y vizarro de ſu dezir; pueſto, que ellos primero lo aprendieron de noſotros. Y eſſo que Mureto llama tumido, y lo que nombra *ruido de palabrones* Faria, tan ingenito, y tan propio al ardor Hiſpanico, no es lo que menos excelencia acumulò al grave, y facundiſſimo Martir ſan Cipriano, Luſtre y gloria mayor de la elegancia Latina, de quien dixo Eraſmo, que ſu lenguage no era de quien hablava con eloquencia; ſino que de quien tronava con aſſombro. *Non eloqui ſed tonare.* Cornelio Tacito fue la flor de la gravedad Hiſtorica, y cultura Romana, y eſſo que llama hinchado Mureto *inflatum quoddam* eſtà tan lejos de anublarle el aplauſo, que Alciato le recomendò con eſſe

S. Cipra.

Cornel. Tacit.

elogio, y calificò la mageſtuoſa corriente de ſu locucion con lo inflado, y ſobervio de ſu lenguage, *Sed gravior Tacitus, inflaturque magis. ſive, quòd rerum dignitas hoc expoſtulet, ſive quòd ſub Veſpaſianis id dicendi genus magis placuerit.*

Alciat annotat. in Tacit. ad Galeatium Vicecomitem.

43. Vamos adelante: diſculpaſe Faria de no aver traſladado mas exemplos de la Poeſia de Gongora, porque eſtava con las narizes tapadas mientras los copiava. Reſpondo, que tenia mucho que tapar, porque hombre tan judicioſo, y critico tan ſevero, ſeria todo narizes, pues el cenſurar deſte modo llamò la erudicion *Naſo agere*, y es vulgar lo de Plinio *Naſum novi moras ſubdolæ irriſioni dicavere*. Y lo de Horacio *Naſo adunco ſuſpendere*. Porque el juez, que moſa contrahe, y frunze la nariz naturalmente. Y aſſi onojado Marcial dixo à ſu critico:

Eraſm. Adag. Plin. lib. 11. cap. 37. Horatius Matial. lib. 13. epigr. 2.

Naſutus ſis, uſque licet, ſis denique naſus
Burla hago de quanto dizes
Quando en juzgarme te empleas,
Mas que narigudo ſeas,
O ſeas todo narizes.

pero es menester preguntarle à Faria, ſi ſe las tapava con la izquierda, quando con la derecha deſcrivio aquel chiſte de las Portugueſas? Cuenta, que una libre riñendo con otra altiva, le dixo. *Todas ſomos de barro* (*reſpondio la otra*) *ſi; mas ay barro de que ſe hazen vaziitos regalados: y otro de que ſe hazen ſervicios.* A que la otra: *Tambien de eſſe ſe hazen eſſos muy regalados, y yo tengo uno.* Añade aqui Faria: *No huela mal la cita, por ſer de Autor tan nuevo.* Però para el nada oliera aſſi; ſi como ſe tapò allí las narizes para Gongora, ſe las tapiara para ſi à piedra, y lodo. Sentidiſſimo tambien de que le quitaſſen cierta Secretaria, quizas porque otro la merecia mejor, y el no lo creyò de ſobervio, eſcarneciendo de un Secretario, dize aſſi: *Sucediendo reſponder al Ayuntamiento de una Ciudad, que en Portugues ſe llama Camara al ſubſcrivir la dixo. A la ſenora Camara: y de camaras ſon verdaderamente tales Secretarios, ſino es mejor Camaras de Secretarios tales ſugetos. O mundo, o Principes, o miſeria!* Que à tiempo, y que

Cant. 3. eſtan 9. fol. 12.

Canto 6 eſtan 50 fol 114

hermosa exclamacion! al mundo', y à los Principes llama; como si los Principes, y el mundo no tuvieran olfato. Groseria por cierto, cuidar solo de sus narizes, agraviando las agenas.

44. En el juizio que haze de la Lusiada queda por dissolver otra objecion, parienta de la passada: muerdele pues à Gongora la vox *Cuerno* (sin ver que muerde cosa dura) y dize assi. *Quantas vezes se hallarà la voz cuerno, ò el cuerno vozeando?* *Yo me obligo, se hallarà materia para millares de artifices de tinteros en millares de siglos. Tan dulce armonia es la del cuerno? Si Don Luis fuera casado, y amigo de ganar con su muger, no pudiera mostrarse mas amigo dellos.* Que lenguange tan indecente! que indecencia tan agena de Escritor cuerdo, de pluma grave! Responder, que Don Luis solo usa de esse termino, describiendo monterias estruendos belicos, aplausos festivos, donde es preciso suenen vozinas, trompetas, o clarines, y apadrinar de Autores la honestidad de essa vos, quando solo supone por in-

Juizio Tom. 1. fol 67.

ſtrumento corbo, ſoplele la caza, o animele la guerra; fuera aora viſoñeria: baſte, que acordemos à Faria, que en el abuſar de eſſa voz el ſolo es el delinquente. Pues deſpues de aver en el canto 2. eſtancia 72. corn.ado al letor hora y media, y repetido onze vezes cuerno en ſola una coluna, reparando al fin en tan cornigera dilacion, concluye con eſta frialdad. *Bien me perdonarà el letor, que me aya detenido en darle con eſt eſte cuerno.* Y mucho antes en ſu prologo llama à los Comentadores de mucha voz, y poca armonia *voces de cuerno.* Y ſobre otros oprobios concluye, *Que paran en cuernos los tales comentos.* No es eſto lo mas deſaſeado de eſſe termino: que en el canto 4. eſtancia 4. refiere la cenſura de algunos, que por aver Camoens cantado adultera à la Reyna Doña Leonor con el Conde Don Juan Fernandez, haziendo celebre ſu incontinencia dixeron (dize Faria) que eſte Poëma *merecia ſer quemado, porque deviendo enſeñar virtudes, publica vicios; y procurando exaltar à los Principes, y Heroes, y actos Portugueſes,*

Cant. 2. 52. fol. 197.

Prolog. Num 5.

haze patentes ſus defectos, y texe al Rey Don Fernando una corona de cuernos, y otra de oprobios à la Reyna ſu muger. A que reſponde Faria, que hizo bien el Poëta en ceñirle de tan ſucia guirnalda, porque los que lo ſon inſignes, no ſolo han de ſolemnizar con dulçuras las virtudes plauſibles, ſino tambien vituperar con hieles los vicios odioſos: y en eſta defenſa gaſta columnas enteras. Abſtraigo mi juizio: ni culpo à Dña Leonor, ni condeno à Camoens; acuſo ſi à Faria, que pudiendo eſcuſar la diſputa, de que tan feos deſdoros provenian à ſugetos Reales; osò à deſcomedirſeles, eſcarvando ſus venerables ceniças. Que fea es la embidia, y que melindroſa con ſer atroz! Que haga aſcos Faria, de que Gongora ponga cuernos en ſus verſos; y que no ſe deſdeñe de amontonarlos en la cabeça del Rey Don Fernãdo! Coſa rara! Que ſea culpa en Gongora uſar de eſſa voz en ſu natural, y ſencilla ſignificacion, y que en Faria aplicarſela à ſu Rey en la malicioſa, y torpe ſea merito! rigor grande!

Tantas iras tiene el animo prefumido? tantos rigores fabe fulminar la emulacion altiva? Cegarfe hafta caer, tropeçando en la materia de las bocinas, y no reparar en los oprobios del adulterio? furor notable!

Dexemos eſto con otras obſceni- 45.
dades indignas deſte lugar, que no queremos repetir: y profigamos reſpondiendo à lo ultimo de la objecion. Donde dize ſon infenſatos quãtos no tienen por atrevimiẽto el dezir una vez, *Las que fabricã arcos ro-* *Vide cãt. 6. eſt 18. fol. 39.*
ſas? Y por defatino muchas vezes: y que, que conceto? que juizio? que ingenio, que elegancia arguye eſſo? *Vide cãt. 2. eſt. 37 col. 436.*
Dezir con eſta facilidad, que tantos ſon infenſatos, y no probarlo mas, que con dezirlo con facilidad, no mueſtra mas habilidad, que la de ſer deſvergonçado. No es *las que fabrican*, ſino *los que fabrican arcos roſas*, que va mucho à dezir: y pueſto que eſta colocacion no tiene mas que todas las demas de arriba; y todas quedan bien defendidas, no ay para que reiterar lo diſcurrido, ni dar tornos al quicio, ſin

ganar tierra, como Faria, que no acaba de rumiar eſtos Hiperbatos, que tantas vezes ha maſcado. Vedme en la ſeccion 6. num. 47 A lo demas reſpondo preguntando, que para que dixo Camoens, *Noutras à cabeceira de ouro finas.* Y en otro lugar, *E de eſcritura dignas elegante.* Y en otra parte: *Que em terreno nam cabe o altivo peyto tam pequeno*, y otras muchas vezes: que concepto, que juizio? que ingenio demueſtra eſſo? Pues lo miſmo que Faria reſpondiere à eſto, le reſponderemos à el en lo otro. Però por ſi el no acertare, o porque no nos ſalga con ſus muchas vezes, o pocas vezes (coſa de burla, pues el numero no varia la eſſencia de la entidad) reſpondo abſolutamente, que la Oratoria, y la Poëſia tienen dos generos de adorno, uno que ſe hà de parte del argumento, o de la materia, que pertenece à la ſentencia; y otro, que ſe hà de parte del modo de dezir, que pertenece à la elocution (como ſi à lo Metafiſico dixeramos uno formal, y otro objetivo) la colocacion, o in-

verſion

verſion no pertenece al ornato primero, y aſſi ni es ingenio, ni concepto, ni juizio: pertenece ſi al ſegundo, que ſolo conſiſte en hermoſear la platica con los modos de dezir, ſin cuidar de ſi es bueno lo que ſe dize: y deſto ſirven todos los tropos, y figuras que enſeña la Retorica. Puede un penſamiento ſer hermoſiſſimo en el concepto, ingenio, y juizio, y dezirſe deſnudo de toda elegancia, aliño, y elocucion, como puede aver un talle muy bien proporcionado, y muy mal veſtido; y al contrario podrá una elocution elegante veſtir un penſamiento humilde (maeſtria de Homero en ſus Ranas, y de Virgilio en ſu moſquito.) De las figuras pues que ſolo ſirven, y las inventó el Arte para la elocucion, es boberia pedir que ſean concepto, juizio, o ingenio. Pues aunque todo eſto ſe admira en los verſos de Gongora! nunca hemos dicho, que todo eſſo eſtè vinculado al Hiperbato: pues ſus penſamientos, vivezas, y conceptos, quando carecieran de eſſas inverſiones, nunca

Homeri Batrachomiomachia. Virgilij Culex.

perdieran lo ſolido de la ſentencia, pueſto que les faltaſſe mucha porcion de la eloquencia, y atavio formal. Y no negarà Faria à ley de Gramatico, que eſſa tranſpoſicion, que los Oradores llaman latamente Hiperbato (no ſiendolo Poëtico) es una de las hermoſuras de la oracion, quando el Nebriſſenſe por aver dicho Tulio, *in duas diviſam eſſe partes*, deſpreciando el orden ſimple de dezir, *in duas partes*. llamò eſſa inverſion virtud, ornato, gracia, y decoro de la oracion. *Cùm orationis ſtructura decoris gratia variatur neglecto ſimplicis ſermonis ordine, non vitium eſt; ſed virtus, quæ Hyperbaton appellatur, id eſt, tranſgreſſio verborum. Cicero Animadverti Judices omnem accuſatoris orationem in duas diviſam eſſe partes. In duas partes diviſam eſſe ſimplex erat ordo.* Perio-

Nebriſſenſis lib. 4. inſtit. de figur. cõſtruct.

Quintil. lib. 8. cap. 6.

do es que hurtò entero de Quintiliano lib 8. cap. 6. Enojeſenos aora Faria, y digale tambien al mayor Orador del mundo, que dezir, *in duas diviſam eſſe partes*, que concepto, que juizio, que ingenio, que elegancia arguye?

MANUEL DE FARIA.

§. V.

NO *lo arguye mas eſsotro de Metaforas, y terminos remotiſſimos, y violentiſſimos, como:* En tuccas de oro rayos del Sol hilan. *Para dezir cera, y miel: y la verdad es, que es ſolamente cera el modo de dezirlo. Que dixera deſto, y de coſas ſemejantes uſadas à cada paſſo Macrobio, ſi por una ſola vez, que Virgilio dixo:* Et liquidi ſimul ignis, *lo cenſura con rigor diziendo.* Illud audaciæ maximæ videri poteſt. *Y eſto que en Virgilio fue lo mas, es lo menos en Don Luis. Por ventura Don Luis iguala à Virgilio en juizio, o exceden ſus*

defensores à Macrobio?

APOLOGETICO.
Seccion VI.

46. HEmos venido al segundo fundamento que mueve à este sicofanta (despues de los Hiperbates) para condenar esta Poësia, que es lo remoto de los terminos, y Metaforas, y hemos visto, que en tachar la hermosura de Venus, porque los ojos no estan en el colodrillo, Faria facò de puja à Momo. Paresle que Aristoteles no nos a enseñado Poësia, o que no nos dio reglas Tulio para la Retorica, y el mismo Filosofo en los libros *ad Theodectem.*

47. No fuera la Poësia de Gongora tan alta, y peregrina à no florecer con terminos tan remotos de la platica vulgar, y plebeya. Lo Peregino definio Aristoteles. *Peregrinum voco varietatem linguarum, translationem, extentionem, tum quodcumque à proprio alienum est.* Llamase

Aristotel in Poetica

vocablo, o termino propio, el que vulgarmente usan todos. *Proprium voco, quod omnibus in usu est.* Y todo termino que sahere de esta vulgaridad, será peregrino, o siendo estraño, o transladicio, o fingido, o figural, &c. *Aut ab alia lingua, aut translatio aut ornatus, aut fictum, aut productum, aut substractum, aut commutatum.* La oracion que constare solo de terminos propios, será clara, però humilde, y descaecida. *Quæ igitur ex propriis nominibus constabit, maximè perspicua erit, humilis tamen.* Però la que de peregrinos terminos se compone, saldrà grave, sonora, y veneranda, como dize el Filosofo. *Illa veneranda, & omne prorsus plebeium excludens, quæ peregrinis utetur vocabulis.* El grande ingenio de Don Luis, aunque pocas vezes usa de los terminos peregrinos por estraños pero perpetuamente sus frasis lo son ya por alusivas, o translaticias, o figurales, o comutadas, &c. y en fin remotas (como Faria confiessa sin saber, que se deguella) remotas de la vulgaridad, y plebeismo, y assi de sentencia de Aristoteles errò

Idem ibid.

Faria en aver acusado este lenguage de remoto, siendo esto lo que mas le sublima. *Quapropter errant non parum, qui hujusmodi dictionis genus accusant, quique Poëtam ipsum incessere audent.* De ignorante tratò el Filosofo à Ariphades, porque avia censurado à los Tragicos el que hablassent, no como se habla comunmente, ni como el vulgo razona: pues por dezir, *de Achiles*, dezian *Aquiles de*; y por dezir *de casa*, trocavan *casa de*, y otras cosas assi. *Ariphades praterea carpebat Tragædos perinde ac in tragædijs suis his uterentur, quæ in communi sermone diceret nemo ut domibus ab, pro ab domibus, Achille de, pro de Achille, cæteraque hujusmodi.* Sin advertir, que el lenguage Tragico, que por alto avia de alejarse mucho de la plarica comun, si quiera de essa suerte llegò à huir del razonamiento trivial de la plebe. *Prorsus ignorans, quòd hæc omnia dum proprium vitant; plebeiam interim dictionem effugiunt.* Mirad aora, si con no saltarle razon à Ariphades, bastò el fin de huir la vulgaridad, para que en una pos-

Idem ibidem.

Ariphades.

posicion tan ridicula, salieſſe un Ariſtotcles à la difculpa, llamando ignorante al Cenſor; pregunto, viendo que Faria llamava delatino una colocacion grave, decente, y no monſtruoſa como dezir:

Y los que por las calles eſpacioſas.
Fabrican arcos roſas.

No os parece que nos lo tratàra de ignorante para abaxo, o demajadero para arriba?

48. El rieſgo, que pueden traerſe los terminos remotos, y peregrinos, es obſcurecer la oracion, pero Gongora (como ya dixe) no frequenta los peregrinos por eſtraños, ſino los tranſlaticios, y metaforicos, y los hombres grandes aunque uſen de metaforas altiſſimas, y remotas, con las palabras conſecuentes las dexan declaradas, o con las anteriores dexan abierta la ſenda de entenderlas. En Caſtellano lo dixo lindamente el Pinciano *Eſſo miſmo tambien dizen los Gramaticos, que de lo que precede, y de lo que ſe ſigue, ſe ſaca la claridad de la coſa: y aſſi vemos en Virgilio metaforas altiſſimas y remotas, las quales deſta manera ſon entien-* Pinc. Philoſ. antig. epiſt. 6. fragm 6. num 7.

didas de el mundo todo. Y sea exemplo, quando de lo que precede se saca lo por venir el que se ve en el octavo de la Eneyda adonde dice de Caco.

Vomita por la boca espeso humo
La casa embuelve de tiniebla ciega
Arrebata la vista de los ojos, [*sa.*
Y mezcla claro, à escuro en noche humo.

Quien pregunto entendiera la altissima algaravia del ultimo verso, que no estuviera apercebido con el primero? Truximos el exemplo de quando se declara la oracion de lo anteriormente dicho, para responder à Faria, que culpa de remotas las metaforas de Gongora, y exibe la de *En ruecas de oro rayos del Sol hilan.* Por dezir *cera y miel.* Este verso es el ultimo de una octava, en que aquel Gigantazo describe la affluencia de miel, y panales, que le rinden sus colmenas, arboles, y cortezos diziendo assi.

Sudando nectar: lambicando olores
Senos, que ignora aun la golosa cabra
Corchos me guardan mas; que Aveja flores
Liba inquieta, ingeniosa labra:
Troncos me ofrecen arboles mayores
Cuyos enxambres, o el Abril los abra,
O los desate el Mayo, ambar distilan.

Y en

Y en ruecas de oro rayos del Sol hi

Sola esta Octava vale mas, que todos los versos juntos de Faria, y quantos puede hazer en toda su vida. Y lo mejor della es el ultimo verso, que quedò claro, abierto, y patente con las frasis que le precedieron. Avian primero los corchos, y los senos sudado nectar, y avian distilado olores, precedieron las Avejas libando inquietas, y labrando ingeniosas las flores, ofrecieron antes los troncos enjambres, que desatados, o esparcidos à la amenidad del Mayo, o Abril distilavan ambar, y concluye ultimamente, que en ruecas de oro rayos del Sol hilan. Emos de pensar por ventura, que los enjambres tiravan oro de Milan, o hilavan (como fuera) las guedejas rubicundas de el Sol; ô emos de entender, que en las pellas de cera palidas, o doradas devanavan las rubias hebras de la olorosa miel? Juzgelo Apolo. Remota es la metafora. Quien lo a negado? però parece que le oyò este termino à Faria el Pinciano quando dixo; *Assi vemos en Virgilio* *Ubi supra*

metaforas altiſſimas, y remotas, las quales deſte modo ſon entendidas del mundo todo. Y eſta y otras como, y quando ſe dexan entender? *Quando* (dize) *de lo que precede ſe ſaca lo por venir.* Luego malamente lo penſò en condenar de remotos los terminos, y metaforas Gongorinas: pues con lo peregrino, que ſublima los numeros de ſu verſo, los califica de grandes; y con lo provido, que aſſegura la perſpicuidad de ſu inteligencia los acredita de claros, y comprehenſibles. Y es lo mas gracioſo, que por exemplo de las que reprueva, trajo eſſa belliſſima metafora de la cera, y de la miel. Que mas hermoſa, y poëticamente pudo deſcribirſe el melificio, que diziendo de los enjambres, que en ruecas de oro hilavan rayos de el Sol? no es fraſi benemerita del furor verdaderamente Poëtico? No enſeñò Ariſtoteles en el tercero de ſus Retoricos, que otro era el lenguage del Poeta, y otro el del Orador? No eſtan las Muſas canſadas de inſpirar eſſos atrevimientos? O ſepamos con que privilegio llaman

los Poëtas à las alas remos, à los remos pies: copa de Marte al escudo, escudo de Baco à la copa? (sabed lo de Aristoteles en su Poëtica en el texto *Proporcione vero.*) y que algaravia es la de Virgilio quando para significar la navegacion dificultosa dize. *Virgilius Æneida 5*

Luchan en tardio marmol las trefquiladas. Lento luctantur marmore tonsæ. Llamando marmol al mar, y trefquiladas à los remos? Mas dicha tienen los picaros, que se les tolera, y aun aplaude en su Idioma xacarando, que llamen trena à la carcel, Xaque al valiente Coillon al pregonero, gurapas à las galeras, mosca al dinero, trongas à las rameras, y *finibus terræ* à la horca, y otra inmensidad de terminos disparatados que merecieron tener quien los quisiera entender, y quien por de diversa clase los segregase por estilo de ladrones, açotados, picaros, y tacaños; y assombrante de que los Poëtas tengan otra categoria de frasis, otro aparato de locuciones. 49.

Dejo à parte el que la cera se lla-

me ruecas de oro, que es elegante, y clariſſima tranſlacion, por la color, y el oficio en la colmena: como devé de explicar, e iluſtrar los Comẽtadores de Gongora ſobre eſte verſo, à quienes dexo eſſas obſervaciones. Y vamos à lo que parece mas obſcuro, aun contenerſe hilado todo el Sol en luces, que es aver llamado à la miel *rayos del Sol*. Y vereys, que aviendo la llamado Virgilio aerea, o eterea y dadiva celeſte *aerij mellis cœleſtia dona*. No ſele quedò atras, quien la adelantò aſer rayos del Sol. Y ſi Faria antes de condenar la metafora uviera dado una viſta à Plinio en el libro onze, capitulo doze: ſupiera que la antiqua Filoſofia jamas creyò que las Avejas formaſen miel de las flores, ſino que la recogian de los pimpollos, donde la llovia el Sol à rocios, o el cielo à gotas. Dueleſe Plinio, de que no gozemos eſte licor, que deſciende de entre las luzes del cielo, como de allà diſtila, puro, y liquido; pues aora cayendo de tanta altura, no dexandole de enturbiar, y deſvanecer mucho mientras por tanto intervalo

Virgil. Geor. 4.

baxa, y luego inficionado de los vapores terreos que al encuentro le reciben baheando, y luego chupado de los ramos, bevido de las yerbas, y luego trafegado à los ventriculos de las Avejas, y sobre esto mezclado, y corrompido con el jugo de las flores, macerado en las colmenas, y con tantas mudanças alterado; aun toda via retiene aquella dulçura soberana, y causa aquel deleite de su celestial naturaleza. Hasta aqui Plinio: y si le preguntais que que es alfin esse humor celeste, que las flores baña? Responde *Sive ille est cœli sudor, sive quædam siderum saliva, sive purgantis se aëris succus.* Que deve de ser el sudor de los cielos, o la saliba de las estrellas, o çumo de los ayres alambicado. Cierto que parece Poëta Plinio, pues con no requirir Tulio eloquencia en los Filosofos; este parece, que poëticamente confunde el contar con el cantar. Demos caso que Gongora solo huviesse dicho lo que Plinio, y que huviesse faltado à la Poësia, que deve levantar el contrapunto sobre la platica Oratoria, y Filosofi-

Plinius lib. 11. cap. 12.

ca. Que dixera Faria, si huviera dicho, que los enjambres avian hilado el çumo del Zefiro, el sudor del Sol, y la saliba de los luzeros? Dixera, que era desatino, que era delirio, que era confusion, que era locura y aora dezimos, que la suya fue pensar, que aviendo un Filosofo sin afeites Poëticos, metaforas, ni hiperboles llamado à la miel de las Avejas sudor del cuerpo celeste, o saliba de los Astros; era desafuero en un Poëta grande, aver dicho de los enjambres, *que en ruecas de oro rayos del Sol hilan*, aviendo de subir el estilo à mayor eminencia, que Plinio, quanto va de filosofar, à metrificar, y quanto va de lo Fisico à lo metaforico, pues aun estan las hebras transparentes, y rubias de la miel, mas cerca de que el Sol las prohije en rayos, que de que el Sol las sude en gotas, o las escupa el Astro en salibas, o las folloce el Lucero en lagrimas: pues à toda essa erudicion Filosofica attendio Gongora aqui, como quando ilustremente dixo.

Gongora, Soledad 2.

Republica cenida en vez de muros
De cortezas; en esta pues Cartao

Reyna la Aveja, oro brillando vago,
O el jugo beva de los ayres puros,
O el sudor de los cielos, quando liba
De las mudas estrellas la saliba.

Diximos, que de aquella Octava el mejor verso era. *En ruecas de oro rayos del Sol hilan*, y bien. Porque el circunspecto y profundissimo Poëta Bartolome Leonardo, Febo Aragones quiso honrar un Epigrama suyo con esse verso, estimandole por joya de su Musa, y ornamento de sus versos, bastante calificacion de aquel, ser (sin empacho de tan gran Poëta) admitido por lucidissimo esmalte de un Soneto, que el judizioso Gracian llamò grâde. He aqui. 50.

Rompe la tierra, y en el centro afila — *Bartbol. Leonar. Grac. in arte de ingen. Discurs. 43. Imitatiõ de Virgil Sic vos non vobis*
El buey pesado la esplendiente reja,
De varias flores la discreta aveja
En ruecas de oro rayos del Sol hila:
No solo labra el Ruiseñor, perfila
Nidos de paja, que en las ramas deja,
De hurtada yerba la inocente oveja
Nevados copos al bellon distila:
Mano enemiga su labor desflora,
Triunfan malos, y trabajan buenos
Discanta el Grajo, lo que el Cisne llora,
Gozan por propios los que son agenos
Que en los premios del mũdo no es de agora
Que el que merece mas, alcance menos.

No advertis ya, que en todo el Soneto el quarto verso brilla por Astro de todo el? pues por tal le puso alli quien devidamente estimava sus esplendores. Però Faria por desprecio dize, que esto de la cera y la miel como lo demas todo es cera: y cierto, que si todo es cera para el, haremos que todo sea cebo, y parecerà le mejor.

En negra hora se topò con Macrobio, que llamò atrevimiento el aver dicho Virgilio: *Et liquidi simul ignis*, y aplicanos lo culpando estas osadias, por inescusables, quando aun llamar *liquido* al fuego, fue reprehensible en el Principe de los Poëtas. Bien sabemos, que Macrobio fue mejor gramatico, que filosofo, y que de Virgilio, y de Macrobio, en puntos Filosoficos (como en las demas Artes) sin controversia se ha de juzgar, que errò Macrobio y no el grande Maron, y Divino Poëta, que ninguna ciencia ignorò, ni en facultad alguna errò, como confiesse el mismo Macrobio lib. 1. del sueño de Scipiõ, *Nullius disciplinæ expers disciplinarum omniũ peritissimus.*

51 *Macrobius. Virgil. æl. 6.*

Macrob. lib. 1. de somn.

Y en el li. 2. *Virgilius, quem nullius unquam disciplinæ error involvit.* Luego, o Macrobio ſe contradize, o ſi jamas Virgilio errò en ciencia alguna, no fue yerro en Filoſofia llamar liquido al fuego. Tan lejos eſtà eſſe fuego, aſſi liquido de tiznar, o chamuſcar aquellos admirables verſos, que antes dixo Turnebio, auia agradadoſe tanto el Poëta de eſſe epiteto, que adornò con el como con una brillante, y precioſiſſima joya la hermoſura de ſus Bucolicos. *Quæ tamen adjectio ita Maroni arriſſit, ut ſuum bucolicum carmen hac tanquam gemma ornandum ſibi putarit.* Pareciole à Macrobio, que lo liquido era propiedad del Agua, y de lo humido, y ſiendo el Fuego ſumamente ſeco y calido, no ſe pudo arrogar titulos de licor, llamandole liquido. No ignoramos lo que los Gramaticos aglomeran aqui de textos en defenſa deſto liquido. Servio explicò. *Purum æthera.* Mejor que todos Turnebio entendio liquido por ſin hezes, por puro, por no turbio, por claro, por limpio. *Sed liquidum etiam appellatur quod defæ-*

Idem. lib. 2.

Turneb. lib. 10. cap. 8.

Macrob. Saturnal lib. 6. cap. 5.

Servius.

Turneb. ibid.

catum, quod purum, quod non turbidũ, quod clarum, quod fincerum, Tomandose la metafora del vino quando mas depurado del borujo en los coladeros (dize el) con que en esta accepcion fuego liquido sera el puro, el que no ofuscan pavezas, el que non añublan humos. *Qua notione liquidum ignem dici reor purum, non admixtum, neque inquinatum à fumo.* Aunque si fueramos con el rigor Gramatical, facilmente dixeramos, que *liquidum* nace de *liquet*, estar claro, patente, y perspicuo: y assi los Oradores, como los Dialecticos à cada passo nos dizen, que sus razones *liquent*, son claras, y patentes; y con todo sus razones no son agua, ni humidas. Dexo nuestro termino Español de liquidar cuẽtas, numeros, y trampas, que todo se sale à sacar à luz, y aclarar. Lo mas cierto es, que aqui no hablò el Poëta para Gramaticos; sino como profundissimo Filosofo, y Teologo Natural. Introduxo en aquella Ecloga à Sileno cantando las infancias del Mundo, los principios del universo, la disposicion de los Ele-

Idem
Ibidem

mentos, la procreation de las formas, y la ferie de las mutaciones Meteorologicas, y aſſi llamaron eſta Ecloga los Antiguos *Seleni Theologia*. Deſpues deſde aquel verſo, *Hinc lapides Pyrræ*, paſſa, à cantar transformaciones raras, amores fabuloſos: pues porque no fueſſe todo Filoſofia, hizo tranſito de la Fiſica a lo Poëtico, como agudamente reparò aqui Aſcenſio. *Poſt Phyſicam narrationem Poëticam, ac fabuloſam interſerit.... Nam ſi ipſis dumtaxat Philoſophica recitaſſet: non Bucolicam; ſed Philoſophiam profiteri videretur.* Colijan de aqui Macrobio, y ſu ahijado Faria, que quando Virgilio llamò liquido al Fuego eſtava hablando como delicadiſſimo Filoſofo, y llamò dignamente liquido al Fuego por lo ſutil, penetrable, pervio, y diafano à diſtincion de grueſſo, ſolido, denſo, corpulento, y opaco. Liquido aqui es lo comun al Ayre, y al Fuego, y el mejor termino para explicar aquella delgadez de ſu raridad, ſegun que ſe contrarian à los demas Elementos peſados, y denſos, porque ſi es ver-

Virg. Eclo. 6

Aſcenſius in Eclo. 6 Virg.

dad, que lo raro, y lo denſo ſon qualidades añadidas à una miſma quantidad, como ſiente la mejor Eſcuela, que es la Tomiſtica; liquido es lo que mejor explica eſſa ſubſtancia ſutil, aun antes, que ſe conſidere ſobrevenir la raridad,

52 Tambien liquido expreſſa mejor, y mas abſolutamente la levidad de eſſe Elemento, porque aunque eſſos terminos *grave*, y *leve* denoten la ligereza, y peſadumbre de diverſos elementos; empero le explican en orden al *ubi*, y al centro: porque leve entendemos *quod tendit ſurſum*, lo que buela arriba, y grave *quod pergit deorſum*, lo que ſe derriba abaxo. Y es llano, que muchas coſas abſolutas, por entenderlas mejor, y por penuria de terminos ſignificantes las demoſtramos por los reſpectivos: como diſcurren los Metafiſicos en las eſpecificaciones de de las potencias, Habitos, y reſpectos tranſcendentales, y los Teologos en lo de Omnipotencia, y otras formalidades divinas, que parece, dizen, connexion eſſencial con las criaturas. En el fuego pues ſi queremos

abſolutamente ſignificar lo leve, ſin el reſpeto al contro, no hallaremos termino mas apto, ni comodo, que *liquido*, que expreſſa la ſu[illegible]leza, levidad, y ligereza de eſſe elemento, y la del Ayre, que como leve participò del miſmo epiteto, llamandole tambien liquido el Poëta en ſu Eneyda, quando le raſgavan las alas de aquella celebre Paloma.

Virg. Æney. lib. 5.

Radit iter liquidum, celeres neque commovet alas.

Claud de rap Proſ. lib. 2.

Y Claudiano, *Quicquid liquidus complectitur aër.* Ilultremos eſte ſentir con todo el oro de Chryſoſtomo, que maravillado del rapto de Elias ſe aſſombrava del ardiẽte carro, que atropellando nubes, elevò la peſadumbre de un bulto terreſte, y grave, Eſpantame (dize) que el cuerpo liquido, y tenue del fuego pudieſſe levantar, y ſoſtener el peſado, y ſolido del profeta *Hoc ipſum magis mirum eſt, tenue, ac liquidum corpus ignis ſolidum auſere potuiſſe.* (Sea verſion de Eraſmo, o de Lelio Tifernate (ya veis aqui lo tenue, y lo liquido hechos Synonomos, veis

S. Chryſoſtom tom. 1. hom. ac Aſcenſ. Veliæ. Eraſmus Lelius

Tofernas. tambien lo liquido contrapuesto hermosamente à lo solido en la misma eloquencia del Divino Chrisostomo, cuya autoridad sola pesa aqui mas en nuestra veneracion, que la poliza de quinientos Macrobios, y Farias.

Antes avia de pensarse, que de los Elementos el Agua, y el Ayre, y de los Mixtos las substancias fluidas eran, y se llamavan liquidos, por lo rarefacto, o condistinto de denso, y por lo que se parecen al fuego, que siendo sumamente raro, (o ralo como quiere el Castellano) obtiene el Principado sobre todo lo liquido, y de cuya liquidez participan proportionalmente la denominacion essos otros. Y dado caso, que este atributo fuesse peculiar, y singularissimo del Agua (como quiere Macrobio) aun con todo devio llamar el Poeta liquido al Fuego.

53. *Homerus Glaudianus. Lucretius.*

Porque la opinion de Thales fue muy plausible en la Antiguedad (mayormente entre los Poetas) de que la Agua, era principio de todas las cosas, y Padre del universo el

Oceano. Como dize Ariſtoteles en el primero de ſu Metafiſica. *Primo Theologizantes ſic putant de natura exiſtimandum, Oceanum, & Thetin generationis parentes fecerunt.* Con que procediendo todos los elementos, y mixtos, y cuerpos celeſtes del agua, era preciſo, aver tambien el Fuego brotado de los licores, y encendidole en la miſma humedad el calor, como advierte ſobre eſte lugar el Angelico Doctor Santo Tomas. *Calor autem ex humore fieri videtur, cùm ipſe humor ſit quaſi caloris materia.* Y que Virgilio fueſſe de la miſma opinion de Thales, es mas, que cierto, pues caſi con las palabras de Ariſtoteles lo confieſſa diziendo. *Oceanumque patrem rerum, Nimphaſque ſorores.* Con que pudo llamar el Poeta liquido al fuego, por denotar ſu liquida materia, como ſe llama florida la miel por averſe deſtilado de las flores.

Virgilius *Ariſtoteles Metaphyſ. l. 1.*

D. Tho. 1. Metaphy.

Virg. Geor. 4.

Ni tiene eſto menor fundamento en las ſagradas letras, quando queramos Teologizar, pueſto que es probabiliſſimo dogma de muchos Teologos, que no crio Dios al

Fuego en el principio del Mundo; ſino que le eduxo de la materia aquea, que criada le antecedio. Perſuadelo el Oraculo Divino en el cap. 1. del Geneſis, refiriendo, que Dios al ſegundo dia de las infancias del Orbe mandò conglobarſe el Firmamento entre las aguas, dividiendo las infimas de las ſuperiores: *Dixitque Deus fiat firmamentum in medio aquarum, & dividat aquas ab aquis, & fecit Deus firmamentum, diviſitque aquas, quæ erant ſub firmamento ab ijs, quæ erant ſuper firmamentum, & factum eſt ita.* De donde facilmente ſe forma eſte diſcurſo. El firmamento fue hecho en medio de las ondas, y con el dividio Dios las aguas de las aguas (como expreſſamente enſeñan las Eſcrituras) luego antes del Firmamento no avia Ayre, ni Fuego, porque a averlos, ya eſtarian las aguas ſuperiores divididas de las inferiores por el Ayre, y el Fuego, y conſiguientemente no las uviera Dios dividido con el Firmamento, ni refiriera la Eſcritura, avia dicho Dios: *Fiat firmamentum in medio aquarum,*

Geneſ. cap. 1.

&c.

& dividat aquas. Siendo aſſi pues, que eſſe inſterſticio, o eſpacio, que aora ocupa el Firmamento no eſtuvieſſe vacio deſde el principio de la Creacion del Cielo, y Tierra, haſta el ſegundo dia en que fue conſtruido el Firmamento, ni aya otro cuerpo, que huvieſſe llenado eſſa capacidad, ſino ſon las aguas, que el Oraculo refiere, averſe criado con el Cielo, y la Tierra: Coligeſe bien, que ocuparon eſſe eſpacio las aguas, y que dellas fue fabricado el Firmamento, eſto es todos los Orbes celeſtes, y juntamente el Ayre, y el Fuego, como infiere bien Molina. *Colligitur pro ſcito in eo ſpatio fuiſſe aquas, ex eiſque fabricatum fuiſſe Firmamentum, hoc eſt Orbes omnes cœleſtes, ignemque, & aërem.* He aí el ſequiſſimo, y caliditſſimo fuego nacido de los liquidos humores del Agua, ni ay que dezir, que eſſas aguas, que el eſpacio del Firmamento ocupavan, ſe anquilaron, o tornaron à ſu nada, y que de nada el ſegundo dia ſe quaxò el Firmamento, ſe encendio el Fuego, y ſe explayò el Ayre no, por-

Molina 1.p.tra. de oper. 6. dierum diſput. 2.

que el Autor del universo, quanto por rigorosa creacion produxo, todo lo crio junto, y en un dia, como dize el Eclesiastico : *Qui vivit in æternum creavit omnia simul.* Y tambien porque es comun, y constantissimo sentir de los Doctores, que Dios jamas reduxo à la nada ninguna de sus Criaturas, y ultimamente porque no es conforme à razon, que Dios al principio hinchese de aguas aquel espacio, para aniquilar las luego al segundo dia, por producir de nada al Fuego, al Ayre, y al Firmamento.

Eccle. cap. 18. *Vide Molinam tract. sup.*

Ved pues al Fuego liquido desde su origen, y aunque por la mutua generacion de los Elementos (aun diffimbolos) oy nace cada dia el Fuego del Agua; empero esto se ha dicho, por demonstrar, que le viene de alcurnia lo liquido, pues aun la primer llama del mundo prendio en las liquidas humedades de aquel Elemento, y de licores fue encendido, el ardor primero. Claro està que al Poëta no le persuadieron estos motivos revelados; aunque bastaron los Filosoficos, para llamar congruentissimamente liquido al Fuego, avi-

endo fido buen Filosofo el primero, que lo dixo, que fue Lucrecio. *Lucretius l. 6.*

Devolet in terram liquidi calor aureus ignis.

A otros citan en esta comprobacion los Comentadores de Virgilio, pero escaposeles aun à los mas presumidos el lugar de Lucano:

Largus Item liquidi fons luminis æterius Sol
Irrigat assidue cælum candore recenti.

Y otro del Platonico Apuleyo en la Filosofia del Demonio de Socrates. *Præterea cùm tot vaga sydera, ut jam prius dictum est, sursum in æthere, hoc est in ipso liquidissimo ignis ardore compareant.* No se haga pues espanta dizo Macrobio, de que se le atribuya al incendio qualidad, que à ninguna de sus passiones se contraria. Dexelo para quando oiga al Madaurense Filosofo, cuyo Asnillo de oro en la eloquentissima oracion, que haze à la Luna, entre otras utiles benignidades de su influjo le dize, que à sus fuegos humedos deven su nutricion alegres las semillas. *Luce fœminea conlustrans cuncta mœnia, & udis ignibus nutriens læta semina.* No es mas esto? como no los assombra el fuego humedo; v. los admira *Lucan. lib. 5. Pharsalie.* *Apul. lib. de Deo Socr.* *Apulei. Metam. lib. 11.*

la llama liquida? Como no reclaman contra estos aguados, o mojados incendios, *udis ignibus*? Pues en verdad, que Filipo Beroaldo dixo, que esta platica de Apuleyo con la Luna era de entre los Arcanos de la Filosofia, y erudicion Egypcia. *Plurima ex secretariis Philosophiæ, & Religionis Ægyptiæ*: y que esta oracion, no era jumentil) como se finge) sino Teologica. *Eloquenter explicatur oratio non Asinalis; sed Theologica.* Parece, que han dado los Filosofos en mojar los incendios, o en humedecer las llamas. Responda Macrobio, o sus fiadores, que es lo que entienden por *udis ignibus* humidos fuegos? Y si a fuer de buenos Filosofos, dixeren, que a los rayos de la Luna, que aqui se llaman fuegos, denominò el otro humedos *causaliter*; pero no *formaliter*. Les preguntaremos, que porque el fuego de Virgilio no serà tambien liquido *causaliter*; siendo su efecto liquidar, no menos, que lo es de la Luna el humedecer?

Ph. Beroad. argum. in 11. Metamorphoseon.

En fin pues aqui Macrobio se admirò mal, y juzgò peor, como

Zerd. in

dixo Cerda : *Non aptè Macrobius expromptit in Virgilium suam Criticam , cùm scripsit , audaciæ maximæ fuisse , dici ignem liquidum.* Tambien Faria , que en esso lo sigue , censura ineptissimamente ; y con menos disculpa , que el otro , que solo dize , que fue atrevimiento ; y no mas : y quando esto se le note à Gongora , no lo negamos. Que atrevimiento fue embestir Atilio cortado el braço diestro , con solo el escudo , vibrando rayos de furor por los ojos con toda la nao de Massilia asta rendirla el solo , pero fue arrojo ilustre. Atrevimiento fue acometer Aristomenes con todo un exercito , y matar quatrocientos Lacedemonios de una mano ; pero fue osadia heroica. Atrevimiento fue prender el famoso Cortez al Emperador Motezuma dentro de su Corte misma ceñido de innumerables barbaros ; pero fue audacia loable. Atrevimiento fue conquistar Gongora frasis nuevas , periodos esquisitos , metaforas peregrinas ; pero fue insigne atrevimiento , que no huviera admirado el Mundo

Eclo 6. Virgilij.

Valer. Ma. l. 3.

Pausanias l. 3. Nestas Hist. Pont. clem. 7.

hazañas grandes, à no averſe uſado gigantes oſadias. Y aſſi à Faria, quando nos dize, que *que dixera Macrobio deſtas coſas, ſi de Virgilio dixo aquellas?* Le reſpondemos, que ſi avia de juzgar lo tan ruinmente, como de Virgilio, hariamos de la ſuya el caſo, que de la cenſura de Faria contra Gongora. Luego nos embiſte, con que ſi Don Luis por ventura iguala à Virgilio, o ſus Defenſores à Macrobio? Deſatinada pregunta, indigna es de reſpueſta interrogacion tan furioſa. Pero ſi ay defenſores de Gongora, que à Virgilio entiendan tanbien, como Macrobio, otros lo digan: que aqui con mas modeſtia ſolo diximos, que en algunos lances, que ocurren entre D. Luis, y Homero, Ovidio, y Virgilio, no pocas vezes ſale mas airoſo Gongora, venciendo algunas la lyra Caſtellana à la grandeza Griega, y Latina: porque lo demas ſe quedò para Faria, que para enſalçar à ſu Camoens echa à rodar los Virgilios, los Horacios, los Pindaros, los Homeros, los Plautos, y Menandros. Aqui los

Pol. 47. vido del Poeta M. 24.

atropella, aqui los excede, aqui los anochece, pues la fabula de Adamastor, dize el, *que sin duda haze sombra à Homero, y à Virgilio.* Y es tan dueño destas arrogancias, que ya no nos quiere dexar de barato algunas migajas de vanidad, para que comparemos à Gongora con Virgilio, pues pudiera, ya que Camoens le escurece, y excede con tantas distancias, sobrarnos el que le cotejemos igualado, ya que el se lleva lo excedido. *Canto 5. est. 50. fol. 540.*

MANUEL DE FARIA.

§. VI.

POr ventura la Poesia no està sugeta à leyes, à juizio, à cordura, à inteligencia, à suavidad, y à clausulas liquidas? Dizen algunos, que me atrevo à mucho, en querer deslucir lo que tantos aprueban. Respondo que no pretendo negar à Don

Luis la alabança adonde la merece: ni tengo por ignorantes los que le aprueban adonde no lo merece: pero tengolos por mal informados, y que miran ſolo à la flor ſuperficial: y el ſeguir muchos una coſa no la califica; aunque la esfuerce. La mayor parte del Mundo ſigue à Mahoma. Pregunto, ſi eſſo califica ſus preceptos? Pues entiendan cierto, que Don Luis es el Mahoma de la Poeſia, que predicando, que venia à mejorarla en Eſpaña, la inficionò con errores: Cogitavit, ut faceret uvas: & fecit labruſcas.

APOLOGETICO.

Seccion VII.

GRan Patron tienen las leyes Poeticas en Faria. Zeloſo de ſu obſer-

obſervancia acuſa à nueſtro Gongora por tranſgreſſor dellas. Pero quien no ſe reirà de ver acuſado de eſſe crimen, a quien no contento con ſolo obſervar todas las de la Poëſia Caſtellana, pero introducido en las claſſes Griega, y Latina, deſcubrio nuevos preceptos, a que reguiarſe, y ſolicitò leyes eſtrañas a que ceñirſe? El lo dixo hablando con los Patos de Aganipe.

Piſad graznando la corriente cana
Del antiguo idioma, y turba lega
Las ondas acuſad quantas os niega
Atico eſtilo, erudicion Romana. Senec. 14.

Olvidoſele a Faria el que poco antes conjurado con Macrobio condenava la oſadia Virgiliana, de llamar liquido al fuego. Y aora dize. *que la Poëſia eſtà ſugeta à leyes, y clauſulas liquidas.* Como ſi las clauſulas tuvieran bula, para ſer mas liquidas, que el fuego: y no ſiendo atrevimiento eſto, a de ſer audacia aquello. Demos, que Gongora tal vez exorbitaſſe de la norma Poëtica (que es falſo, y ſoñado.) Por ventura el miſmo Faria defendiendo à ſu Camoens no dixo: *Tanto reſ-* Cant. 6. eſt. 38. fol. 39.

pero se deve a los grandes hombres, que ni de todo se les ha de pedir cuenta, porque pueden dar leyes ellos, y darselas a ellos, solo lo podran hazer otros mayores. Pues veaſe aora ſi quien lo dixo es mayor que Gongora, para doblarle la cerviz al yugo de ſus leyes: que Don Luis con la autoridad, que le decora, puede eſtatuirlas, y diſcernirlas como varon grande. Como creyò ſu Comentador Don Garcia Coronel, quando viendo la novedad de la compoſicion del Soneto 88 dixo: *Autoridad tuvo D. Luis de introducir eſtas novedades.* Deſeamos ver eſtos que brantamientos de las leyes Poëticas, ſalgan à luz eſtas facinoroſas tranſgreſſiones: porque aſta aora Faria no ha exhibido mas que ſaltos de cabras ridiculos, Hiperbatos mal entendidos, y metaforas peor penetradas. Cuerdos eran los que le dezian, que ſe atrevia à mucho, en querer deſlucir lo que tantos aprueban; porque eſſo de deſlucir al Sol, es vanidad imaginaria de vapores ruines, que ſuben borrones, para deſpeñarſe lagrimas, ſiendo aſſi, que lo pardo

Coronel tom. 2. ſon. 88. fol. 445.

que anubla solo es tiniebla de la nube; no opacidad del flamantissimo Planeta. Dize, que no pretende negar à Don Luis las alabanças à donde las merece. Como si aqui huvieramos menester sus elogios. Nunca las diga, ni jamas las dè, que de labio que (fuera de Camoens) no supo mas que alabarse à si mismo, y en cuyas palabras padecieron comun oprobio, y vilipendio universal tantos hombres insignes; mas son de estimar los desprecios, que los loores, pues vituperios de quien aborrece tanto bueno; mas que lastiman, halagan; mas que afrentan, acreditan. Por esso dixo Tertuliano, que quando no afiançaran à la Religion Christiana tan soberanos creditos; bastava para calificarla de louable, el averla aborrecido Neron. *Tertul. fr. 8. apud Nicephor. lib. 2. cap. 37.* *Tali dedicatore damnationis nostræ etiam gloriamur, qui enim scit illum, intelligere potest, nonnisi grande aliquod bonum à Nerone damnatum.*

Añade, que no tiene por ignorantes à los que le aplauden, sino por mal informados, &c. Pero diziendo despues, que Gongora in- 58.

cionò à Eſpaña con errores ; que mas ignorantes los ha de llamar, ſi les culpa, que aplauden errores? Y no entendemos, que es lo que quiere dezir en que el ſeguir muchos una coſa, no la califica , aunque la esfuerce ? Porque la certidumbre, o probabilidad , que proviene de principios extrinſecos à una opinion ; lo miſmo es esforçarla muchos , que calificarla muchos ; y ſino la califican , menos la esfuerçan; y ſi la esfuerçan, es impoſſible no calificarla : porque como diximos proviene eſta calidad de principios extrinſecos. Pero aqui eſte gran Logico ha hallado nuevas formalidades, que enſeñarnos.

59. Si à Mahoma ſigue la mayor parte del Mundo , y no califica ſu peſtifero dogma el inumerable ſequito de tanta muchedumbre; ſepa Faria, que no ſupo lo que ſe dixo: que à Mahoma por la largua del apetito , y por lo licencioſo de la ſenſualidad beſtial, le ſiguen hombres ignorantes , brutos , ciegos, barbaros , ſelvaticos , y beſtiales; pero à Gongora, que no eſcrivio

para todos, penetranle los diſcretos, fondanle los eruditos, y aplaudenle los doctos. Pues de aclamar barbaros, y de calificar doctos, veaſe la diſtancia que ay. Siempre ſon pocos los Sabios, y ſi por aver vanderizado Gongora mas doctos en ſu aplauſo, que otro Poëta, parece que ſon muchos los que le aclaman, perdoneſele à Faria, averlos comparado con los Satyros, y jumentos de la Moriſma. Perdoneſele tambien el deſahogo de llamar à Gongora Mahoma, que inficionò de errores à Eſpañà: porque aqui no tratamos de vengar oprobios, con oprobios, que es puerilidad; ſino de ſatisfacer calumnias con razones, y deſvanecer eſcrupulos con evidencias, Peſanos de que tan indignamente traiga un texto ſagrado para profanarle con ſu mordacidad, con ſer que el *Cogitavit ut faceret uvas, & fecit labuſcas*, por mas que adulterò el *Expectavit* en *cogitavit*, ni es à propoſito, ni el lo entiende.

MANUEL DE FARIA. §. VII.

POr ſus ſequaces. Ellos ſeran guſtoſos en parte. Pero razonables jamas lo ſeràn en las oreias cuerdas, y juizioſas cientificas: y el ingenio (que eſſe no ſe le negamos inſigne) no coloca à nadie en el aſſiento de la verdadera gloria. Yo venero à Don Luis: y digo que en lo que eſcrivio antes de aquel capricho, o libre del, es excelentiſſimo, y caſi invencible en muchas coſas, alomenos en las burlas; y eſto es, porque eſſas no conſtan de ciencia, ſino de ingenio, y genio para ellas: y ſeguramente creo que ſi eſto faltaſſe en el tomo que vemos impreſſo de ſus obras, poqui-

ſſimos lo conocieran. Y ſi yo fuera enemigo de quien le alaba por lo otro, no le deſſeara mayor mal, que averle deſcubierto el juizio.

APOLOGETICO.
Seccion VIII.

IMitar lo grande ſiempre fue tan dificil como deſſeado, mal ſe remedia lo ſoberano. Por eſſo diria Ariſtoteles, que abatio las plumas la pintura, y ſofrenaron ſu oſadia los pinceles en retratar el Arco celeſte. Aquel nacar de los cielos, aquel Zafiro de las nubes, aquel verdor del Iris ethereo, aquel colorido celeſtial quizà por ſerlo, no ſe permiten traducir ſielmente à la tabla, por mas que Apeles encienda los carmines, o ſude los pinceles, *Soli colores Iridis non poſſunt fieri à pictoribus.* 60.

Ariſt. lib. 3. Meteor.

Muchos acometieron à la imitacion de Gongora, y viciando ſus verſos, por alcançar aquella alteza,

ocasionaron à Faria, à que dixesse, inficionaron peor, que Gongora sus sequazes à España. Confessamos, que aquel peregrino ingenio tan soberamente abstraido del vulgo, fue inimitable, o se dexa remedar poco, y con dificultad. Esso tiene lo unico, esso tiene de estimable el Sol, que no admitir emulo feliz tolerando las competencias, es la valentia de lo singular. Si os parece facil imitar à Gongora, durarà la presuncion hasta la experiencia; pero estimareis la hermosura de sus versos acosta de vuestra flaqueza, y desengaño; assi dezia Plinio el menor, que entonces reconocia la sublimidad de los versos de Antonino, quando el intentava emularlos. *Cùm versus tuos æmulor, tum maximè, quam sim: boni experior.* Suele atreverse el pincel à copiar una perfecta, y absolutissima pintura, y resistiendose el original, rebatiendo conatos, y esgrimiendo primores, turba al Artifice, tanto que mientras mas trabaja, por trasuntar la idea con vizarria, empeoran las porfias el trabajo con desaire. Assi las imitaciones, que

Plin. Jun. Epist. lib. 5. ad Antoninum.

acometent al exemplar de aquella Poëſia, resbalan del original, y desmienten con el despeño sus esforçamientos. *Ut enim Pictores pulchram, absolutamque faciem raro, nisi in pejus effingunt; ita ego ab hoc archetypo labor, ac decido.* Y esso ha sido lo mayor de Don Luis, escrivir versos, que todos anhelen por imitarlos; y nadie, o pocos arriben à conseguirlos. *Ut quamplurima proferas, quæ imitari omnes concupiscant; nemo aut paucissimi possint.* En particular lo dixo de Gongora su Comentador Don Joseph Pellicer en la Dedicatoria al infante Cardenal. *Irritados* (habla de los embidiosos) *de Genio tan mas alla de todos, que pudo, y supo mejorar el idioma Castellano, enseñando rumbo entre la novedad misma docto, y grave con la imitacion de Griegos, y Latinos, conspiraron contra el, y echando la culpa al estilo bien admitido de todos, y mal imitado de muchos, de quanto los cansava su ingenio se dio por ofendida la calumnia, se agravio la embidia, &c.* Sin duda dixo bien: pues por mas que lo afecto curiosidad prefumida, ficm-

Idem ibidem

D. J. Pellicer lection solem. Gongo Dedic.

pre se queda aquel estilo bien admitido de todos; y mal imitado de muchos. Porque son sus colores los del Arco celeste inimitables à la fatiga, Feniz en fin raro cuya pluma, y matizes en lineas de celestes renglones Iris forman no corbo, que en altissimos buelos se ostenta à los remedos fugitivo, y à las admiraciones sereno. Assi lo dixo el de si mismo en cabeça del Feniz.

Soledad 1.

El Paxaro de Arabia, cúyo buelo
Areo alado es del cielo
No corbo; mas tendido.

61. Hortens. ser. 1. Advent. Serm. de S. Franc. de Borgia Cabrer. ser. var. ser. 1. & 13.

Ya su colocacion se ve introducida aun à lo sagrado de los pulpitos. Los mayores Oradores de España, y America imitaron la transposicion. Assi Hortensio severissimamente hablando dixo: *Armarà en ojos insoportables, iras fulminarà eternas*: y en otra ocasion: *Al espejo de sus claridades inmenso*. Acà Don Juan de Cabrera: *Una de las mas erroneas al parecer impiedades*. Y otra vez. *En este que me escucha vigilante coraçon*. No es de estrañar en Hortensio, que siga en prosa, quando siempre le imitò en verso. Tambien Don Joseph

Pellicer, y Don Garcia Coronel ſon perpetuos diſcipulos de aquel vizarro Eſpiritu. Hortenſio en el tomo que anda de ſus Poëſias, demueſtra bien, quanto ſe fatigò remedando aquellas Ideas. Callo otros aſſi Eſpañoles, como Peruanos, que ſiguieron eſta ſenda: pero de todos habla agriamente Faria en ſu fuente Aganipe tomo. 2. y eſpumando las hieles, que ſuele contra Don Luis, dize del, y dellos. *Gongora ingenio grande; mas duro, ſiguieronle en eſta compoſicion otros, errando menos en eſſo, que en perſar, le imitavan, que ſi bien no es digno de imitacion, y ninguno de los que la intentaron la conſiguio, es digniſſimo de veneracion, por el ſingular ingenio, que por alli vino à deſcubrir.* Quede recomendada eſta dificultad con ſolo que el mas eloquente ingenio de Eſpaña mas aina ſe hizo inimitable en el eſtilo Oratorio ſuyo, que emulo del Poëtico de Gongora. Eſte es el Maeſtro Fray Hortenſio Felix Paravicino, Varon ſin duda grande; y no lo fuera, a proſeguir la imitacion de Gongora por las floridiſſimas vere-

Faria fuente de Aganipe, to. 2. in prolog.

das de aquel monte, que tan estudiosamente tuyo emprendidas, quiso imitar con los pinceles de todo su caudal aquella Idea; y no pudo arribar mas que à la hazaña de averle con los dileños dado algun ayre. Desquitose empero en la Oratoria, haziendose en ella el Gongora de los Declamadores: pues de tantos, que aspiraron à su competencia, apenas ay quien dibuje sus huellas, quando apenas ay quien no àmague sus pasos. En cierto estudio nos hallamos un dia, donde se descogio un hermosissimo lienço de aquella mano. Era de la fuga, y desastre de Absalon celebre por cierto con razon por la viveza de las colores, y por la valentia de su primor. Corrioſe el velo, y era esta la pintura.

Horten. ferm. 1. Adv. „ Hortens. ser. 1. de Adv. §. 3. [Mirad hàzia lo mas de esse campo vereis que viene huyendo Absalon la „ indignation de su Padre, desapoderada corre la bastarda bestia, en „ que se escapa el pie frequente al cuydado, largo el freno à la huida, caliente al hierro la boca, ya llega à

aquellas enzinas, algo medroso à las sombras, mas al estorbo medroso. Detente ardor juvenil, para fugitivo inconsiderado, que te despeñas en llano, guarda de esse tronco, baxa la cabeça à essa rama, recoge las guedejas, que buelan mucho: ha que te travan en ella, ha que sirven no de lazo solo, sino de soga, ten atado el freno: ay que perdiste las riendas, no pierdas los estrivos tambien, que no ay detener el bruto firme, que dexas la silla, echale à la cerviz, o al cuello las manos, no te falte su cabello; ya que el tuyo te ha sobrado, passò la bestia mestiza, assi infiel: ay que te quedas pendiente tambien del arbol, maltratado de las ramas mal atento joben; ay negro cabello de oro, y que altamente te pierde, assi es. No veis que le viene siguiendo un soldado, no es sino un Capitan, el General es, si: Joab sin duda, Joab es, terciando viene una lança, ya se detuvo, y la arroja, por el pecho le atraviessa, otra le dà un soldado, y otra: todas tres las logra en el desdichado, ellas quedan blandiendo, Absalon pal-

» pirando, Joab triunfante. O ma-
» lograda hermosura, miserable ju-
» ventud, espectaculo horrendo à
» todos.]

62. Enamorado otro de la descripcion, cogio el carboncillo, y añadiendo el dibujador con proposito de no dibujar à Joab, mas que al Absalon, por copiarle, acometio à este rasguño.

» [Tended la vista del espiritu por
» el llano de aquella campaña, em-
» buelto en nubes de polvo se desba-
» rata un poderoso exercito entre el
» estruendo de alaridos, y atambo-
» res: fugitivo atraviesa el bosque en
» apresurado tropel un mancebo, que
» del estrago escapa. Absalon es, que
» huye de la batalla, Absalon sobre
» un bruto, que bañado de espumas
» el freno, teñidos de mucha sangre
» los hijares, à todo correr endereza
» à los enzinos. Pica, pica Principe
» mal aconsejado: Cometa parece en
» la fogosidad, como en lo cabelludo,
» pues lamiendo el viento la melena
» en ondas de oro dilatada, se tre-
» molan poderosamente sus rizos por
» el ayre. Mas ay, que al romper

por la eſpeſura, el ganchoſo tron- «
co de una enzina la travò en ma- «
rañadas las guedejas: confuſo igno- «
ra, ſi atajar el bruto, que apre- «
ſura, o deſgajar la rama, que pren- «
de, tirò repelado las riendas; mas «
mo diendo los alacranes al freno, «
paſſò eſpumoſo el mulo desboca- «
do, cruxio el tronco, cabeçeò el «
arbol, encorboſe el ramo, ſona- «
ron las ojas, pendio el joven: ay «
belleza deſdichada, infeliz hermo- «
ſura, malograda juventud, que per- «
diſte la ocaſion de reinar con mas «
venturas; y cogiola por el cabello «
tu fortuna? La verde enzina, que «
coronara el copete à tu fortaleza, «
ya ſirve de frondoſo paſſibulo à tu «
oſadia; pues rindes en infeliz ſuſ- «
pendio el pelo à los ramos, el co- «
raçon à tres lanças, la eſperança à «
los ayres, la vida al malogro, la «
laſtima al orbe, y el eſcandalo à los «
ſiglos!] «

Solemnizoſe el boſquejo, exami- «
naronſe facciones, aplaudioſe la «
copia, y no faltò quien la on.brea- «
ſe en lo creſpo de la fraſi con el «
original, como quiera que aquello «

de *ay negro cabello de oro* ! es una exclamacion tan bella, que aunque las demas porciones de la Hipotipoſis quedaran competidas, o ſuperadas; ella baſtava ſola à aſſegurar de vencimientos al exemplar. En fin mas à rieſgo de venturoſa emulacion vemos à Hortenſio en ſus proſas, que à Gongora, de que Hortenſio le remede los verſos con felicidad; con ſer que Hortenſio, y Congora han echado à perder mas ingenios en ſu imitacion, que juicios la Piedra Filoſofal en ſu ſeguimiento. No tienen la culpa las facciones grandes de que ſe le atrevan competencias, aun à la miſma individualidad. De que Salmoneo mintieſſe el eſtruendoſo embeleco de los rayos, que culpa tuvo Jupiter, que unicamente los fulmina? Quando ſea muy bien lograda la imitacion, junto à las vivezas de la Idea; no ſolo deſcubre la menoria. Però aun la moneria. Eſſo tiene de vitalidad el genio propio, que menos que en el ſugeto nativo, no tendrà conſiſtencia en otro. Empreſſa fue ſiempre ardua el lograr las ſemejanças, afectan-

afectando las imitaciones, lo que se compite, mejor suele ser tal vez repassallo, que seguillo: porque quien lleva brios de exceder, puede lograr la ventura de igualar. *Nam qui agit, ut prior sit* (dize Quintiliano tratando del punto) *forsitan si non transierit; æquabit.* Pero solo à aquel no podran alcançar, à quien siempre la atienden los passos, y le compassan las huellas, por ser preciso, que siempre se quede atras, quien siempre trata de seguir. *Eum vero nemo poteſt æquare, cujus vestigiis sibi utique insistendum putat, necesse est enim semper sit posterior, qui sequitur.* Acabaos de persuadir, que muchas vezes fue mas facil hazer mas, que hazer otro tanto: tan ardua es de recabarse una semejança; que apenas acierta à dibujarla aun la naturaleza misma. *Adde quòd plerumque facilius est plus facere, quam idem, tantam enim difficultatem habet similitudo, ut ne ipsa natura in hoc ita evaluerit.* Y donde aun estas esperanças acabaron de marchitarse, es en la imitacion del estilo de

Quintil. lib. 10. cap. 2.

Idem Ibidem.

Idem Ibidem.

Gongora, que de fuerte fe levanta, fublima, y erige, que rematan fus cumbres en defpeñadero, como dezia Plinio de la eloquencia eminente. *Effervefcere, efferri, ac fæpe accedere ad præceps.* Porque no ay celfitud, que no empariente con los amagos del precipicio, *Nam plerumque altis, & excelfis adjacent abrupta.* La de Gongora eftà tan cerca del; que de fu fublimidad al defpeño folo dexò un paffo; quien le diere, primero fe harà pedaços, que fe le adelante. Pues para que le compiten carrera, en que no han de ganar fino ruinas, o atrafamientos?

Plinius Jun. epift. l. 9. Super.

64. Aun en las excelentiffimas oraciones de Tulio (entre otros defectos) rapararon, era enfadofa una clauſula continua, un dexo frequentiffimo en que rematavan los mas de fus periodos, que era el *effe videatur.* Pues de à legua fe le puede adivinar, que la fentencia tiene precifamente de cerrar con fu *effe videatur.* Notò lo Tacito. *Nolo irridere rotam fortunæ, & jus Verrinum, & illud tertio quoque fenfu in om-*

Com. Tacit. dialog. Orato.

ribus pro ſententia poſitam: Eſſe videatur. Muchos imitaron la eloquencia de Ciceron, y muchos que no pudieron, dieron que reir à Quintiliano con dar à entender, que ya le tenian imitado con ſolo largar el *eſſe videatur.* Soñandoſe Cicerones, porque iban remachando con un *eſſe videatur*, una y otra clauſula. *Noverim quoſdam, qui ſe pulchrè expreſſiſſe genus illud cœleſtis hujus indicendo viri ſibi viderentur, ſi in clauſula poſuiſſent: Eſſe videatur.* Aſſi pues entre nueſtros imitadores vemos, que quien ſabe dezir, *El ronco de los barbaros eſtruendo.* O dize: *Eſta ſi no mortal, velaz ſaeta.* Con dos Hiperbolas, ſeis vozes, y *plumas calçada* ò *aljofares veſtida.* Se tiene perſuadido, à que el alma de Gongora ſe le paſsò à ſus carnes. Pues deſengañaos leges deſengañaos preſumidos, (aunque lo miſmo ſois preſumidos que legos) y tenеos por notificado, que lo ſumo, lo grande, lo ſuperior de los Oradores, o Poëtas nunca ſe puede imitar, como el ingenio, la invencion, el vigor, la facilidad, y todo lo que no enſeña el Arte;

Quintil. lib. 10. cap. 2.

algo tiene, empero comun, y mediocre la eloquencia grande, y esto solo se os permite, que remedeis.

Idem. Ibidem. *Ea, quæ in Oratore maxima sunt, imitabilia non sunt, ingenium, inventio, vis, facilitas, & quidquid arte non traditur.* Y concluye: *Habet tamen omnis eloquentia aliquid commune, id imitemur, quod commune est.* No me arguyais, que os niego el imitar à los varones grandes, quando no ay Escuela en que no se nos propongan exemplares insignes para esso. Porque aqui solo os distinguo dos porciones en el estilo: una, hija de la Naturaleza, que no se alcança; y otra, parto del Arte, què se configue. Alli os lo enseñan juizios grandes. Tienen los dechados un no se que de natural gracia, y hermosura, un cierto donaire infito (como dize Halicarnaseo) *Quod omnibus archetypis, & exemplaribus naturalis quædam venustas, & gratia conveniat.* Y aunque la copia ay allegado à la suma excelencia de la imitacion, jamas dexa de transluciresele lo contrahecho de la afectacion desaïrada. *Quamvis ad summum imita-*

Halicarnassæus cap. 7. de Diarcho.

tionis excellentiam perveniant, affectatum quiddam & non naturale accedit. El eſtilo de Don Luis ſolo puede ſer ſuyo, en el es faicion; en otro maſcara. Siempre le veneramos, nunca preſumimos imitarle. Dar à logro el talento de la naturaleza ſi le adelanta el Arte, y le duplica la cultura, tenemos por uſura hidalga, y por la mas ſegura: Porque quien ſe halla mal con el genio propio; como harà milagros con el ageno? Finalmente el refrancillo *de cada uno eſtornuda*, tenemos por infalible, porque cada uno eſtà neceſſitado de la naturaleza à no deſmentirla. Aun de aquellos quatro Divinos Animales, que tan lucidamente bolatiles tiravan la carroça de Dios, con ſer que todos bolavan poblados de alas, y eſgrimiendo plumas, reparò el Profeta, que el Aguila ſobreſalia remontada encima de los demas. *Et facies Aquilæ deſuper ipſorum quatuor.* Y era que aunque todos batian plumas, eran nacidas las del Aguila; y las del Novillo advene dizas. Mucho bolavan el hombre, el Leon, y el Buei con ſus alas; pero eran

Ezechiel cap. 1.

prestadas, y cedian ventajas à las nativas; y apostar un Buey por emplumado que estè con un Aguila al buelo, solo es colocarla sobre su cabeça, à que remontada le enseñe, no ser lo mismo arrastrar flamencamente la reja por el barvecho, que aventar con velocidad el plumage por las nubes, *desuper ipsorum*. Por esto llamaria (claro està) Lope de Vega Icaros à los imitadores de Gongora, porque siendo contrahechas las alas de su osadia, es preciso ser arrescado el buelo de emulacion. Alabale primero, y luego dize que sus imitadores son los que han menester las defensas, que por Don Luis se hazen ostentosas.

Claro Cisne del Betis, que sonoro
Y grave ennobleciste el instrumento
Mas dulce, que ilustrò musico acento
Bañando en ambar puro el arco de oro:
A ti la lyra, à ti el Castalio Coro
Deve su honor, su fama, y su ornamento,
Unico al siglo, y a la embidia ausente
Vencida, sino muda en tu socorro.
Los que por tu defensa escriven sumas
Propias ostentaciones solicitan,
Dando à tu inmenso Mar viles espumas;

Los Icaros defiendan, que te imitan,
Que como acercan a tu Sol las plumas,
De tu Divina luz se precipitan.

Es forçoſo el precipicio, siempre 65.
que tratare de bolar quien no ha nacido pajaro: que no baſtan plumas para el buelo, pues aunque dellas ſe hazen las alas; tambien los plumeros.

Baſta eſto de los que Faria mentò 66.
diziendo, *Peor ſus ſequazes*, lo demas es mera pugnacidad ſin fuerças, ni fundamento. Dize ſeran los verſos de Gongora guſtoſos en parte; pero no las orejas judizioſas, y cientificas. A que dezimos, que conocemos muchas de hombres mas doctos que el, que no ſolo ſe deleitan mucho con ſu armonia ſino que la recomiendan con veneracion. Dize que tambien el le venera, pero eſto es hipocreſia, quando conſtan ſus vejaciones. Llamale caſi invencible en lo que eſcrivio antes de aquel capricho, y el capricho es Hiperbitos: Que las burlas en que es excelentiſſimo no han menester ciencia, ſino ingenio, y genio para ellas. Haſta los aciertos que con-

fieſſa, los pellizca con el rencor, como ſi todo lo cientifico, y artificioſo que puede ennoblecer una lyra, no huvieſſe reſonado en la de Gongora con admiracion del Mundo. Mirad lo que dezimos à eſto en la ſeccion undezima, numero 116.

Añade, que à faltar las burlas en ſus obras, poquiſſimos le conocieran. Eſte hombre, aun de los penſamientos agenos, y futuros quiere ſer arbitro. Pero diga ſi el Polifemo, Soledades, y Panegerico tienen burlas? y ſi no las tienen, como los conocen tantos por de Gongora, y el miſmo las llama *Poëſias ſingulares en la opinion de los Sectarios*? Y ſi ſon muchos los que ſiguen à Gongora, y aun tantos, que los comparò con los diciſpulos de Mahoma: como dize aora, le conocieran ſin las burlas muy pocos, quando eſſo, que carece dellas lo conocieran tantos? Añade, que no le quiſiera mayor mal, ſi fuera enemigo de ſus aplauſos, que averle deſcubierto el juizio: que gracia! Cierto, que puede eſtar muy vano de tan glo-

rioſo

rioso descubrimiento. Desde que Faria escrivio esto (ay triste!) ya no ay quien lea à Gongora, no ay quien aplauda sus versos, no ay quien estime sus numeros. En verdad que no pudo hazerse le mayor daño, que aver desengañado al mundo. Descubriole Faria el juizio; y eclipsòse Gongora, espirò aquella Musa. O poder grande, o eloquencia fatal de Faria, que à tu arbitrio deguellas aplausos, apagas opiniones, destruyes famas, aniquilas renombres. Mas como le venera, quien assi le desacredita? O como le vitupera, quien tanto dize que le respeta? Delira la embidia, titubea el odio, confunde contrariedades la iniquidad. Importa un ardite, le venere, o no le venere, le precie, o le detestime: porque la Musa de Gongora es de la complexion de la Virgiliana, en que ni crece con los elogios, ni con los vituperios mengua. *Ea est Maronis gloria* (dize macrobio) *ut nullius laudibus crescat; nullius vituperatione minuatur.* *Macrob. 1. Saturnal.*

MANUEL DE FARIA.

§. VIII.

HAblo en general, que en particular no ay duda, que en el Polifemo, y Soledades ay clauſulas benemeritas de Poëta de eſtima. Mas por una parte la luxuria del ingenio; y por otra la falta de fuerças, para concluir las obras le atava, è impedia: ſino diganme ſus devotos, porque no acabò el obra, que empeçaſſe de las que aſpiravan à tener cuerpo de principio medio, y fin? Las Soledades, Penegirico y dos Comedias tuvieron principio, pero no tuvieron fin, ni aun medio: y el Polifemo acabado tiene poquiſſima traça.

APOLOGETICO.

Seccion IX.

PAreciole à Faria, ſe deſcubria mucho la venenoſa, y profundiſſima llaga de ſu embidioſo coraçõ *en aver prorrumpido tan peſtiferos* halitos: y por no hazer patente ſu dolencia, moderò la cenſura, y templò artificioſamente el juizio, *como* enmendandole con dezir: *Hablo en general, que en particular no ay duda, que en el Poliſemo, y Soledades ay clauſulas benemeritas de Poëta de eſtima.* Eſtas ſon caravanas de deſmentir la embidia; pues por diſimularla en habito de zelo, o critica doctrina à cada paſſo nos enfada con ſus reverencias, y veneraciones. Ya confieſſa clauſulas eſtimables, y de Poëta benemerito en el Poliſemo, y Soledades, y no ve, que de ai ſe colige, ſerlo tambien las reſtantes, porque la fraſi, la ſentencia, el eſtilo, la colocacion, es tan ſemejante, y tan indiviſible en todas, como fue 63.

uno el espiritu, que en sagrados furores las dictò altamente arrebatado. Esto no necessita demas probança que de la exibicion de los versos, lcanse, y sean los ojos arbitros de su igualdad con el juizio: que si ay clausulas de estima, todas la merecen, o todas deven proscribirse, si periodos ay dignos de obelo. Tal es su uniformidad, tal su consonancia.

El que Don Luis no huviesse dado fin à las Soledades, Panegirico, y Comedias, no convence falta de caudal en aquel espiritu; sino poca ambicion de dar à la prensa sus escritos. Luxuria destos tiempos insaciable; que en los passados era solo começon importuna, como dixo Juvenal.

——Tenet insanabile multos
Scribendi cacoëthes.

Y fue tambien notoria falta de Patrones, pues no aviendo Mecenas, que aliente propicio, no ay que estrañar Poëta, que fallezca desvalido. Fuesse en fin esto, o lo otro, el no concluir algunas obras, aviendo otras, que basten para el credito,

no arguye en hombres de aquel tamaño falta de capacidad. O digase, que el mayor Poëta, que conocio la Naturaleza, no la tuvo, pues no solo dexò de acabar su Encida, Poëma divino, pero versos particulares della no pudo, o no quiso concluir, de que vémos tantos Hemistichios en sus obras. Y quien serà tan ignorante, que porque Virgilio no pudo acabar una dozena de versos, o no quiso, le acuse de crimen de la sua Poesia, por falto de fuerças de ingenio, y espiritu. El mismo Poëta en su testamento mandò, que por imperfecta, y no acabada su Encida, se entregasse à las llamas, *Testamento comburi jussit* (dize Donato) *ut rem inemendatam, imperfectamque.* Pues los retazos de versos, que assi quedaron, digan Tuca, Varo, y otros muchos, si han podido ser zurcidos, con aver acometido à este suplemento los mejores ingenios de aquel siglo. Y responderan, que aquello imperfecto, manco, y no cabal de Virgilio se quedò assi, para confusion de presumidos, y arrogantes, que con

Donatus in vita Virgilii.

todo su caudal no pudieron remendar quatro hemistichios: que fuera todo el Poëma? Ni Virgilio acabò su Eneida, ni Lucano dio fin à su Farsalia, ni Claudiano concluyò su rapto de Proserpina, ni Ronsardo su Franciada, ni otros muchos clarissimos varones, ni por esso perderan la corona, que sus gloriosas fatigas les ganaron. Pues del ingenio de Gongora se ha de presumir, que no acabasse una Comedia, porque no pudo, quando no ay oy çapatero de viejo en España, y aun en nuestras Indias, que no las escriva à dozenas? Digan esso los que se atrevieren à calumniar de sin fuerças, de enervado, de languido el genio Virgiliano, solo porque no pudo acabar aquel verso.

Virgilius Lucanus Claudianus Ronsardus.

Projice tela manu sanguis meus — Esso imperfecto, esso por acabar, que se dexò Gongora, es mucho mejor, que lo muy concluido, y sellado de los otros. Y esso poco ha sabido arrastarse al mundo erudito à sus admiraciones.

Lo grande no està en lo mucho. Nunca es poco lo bueno. El

bulto del libro solo denota, que tiene mucho papel. No crecen los tomos por echar ojas, sino por madurar frutos: esso les quedò à los libros de su linage de Arboles. Al otro Profeta se le mandava hazer un libro grande, *Sume tibi librum grandem*: y al cabo no contenia mas que quatro palabras todo aquel tomo. *Spolia detrahere, festina, prædari.* Y aun de todas estas las dos primeras eran titulo (dize Vatablo) con que no quedava mas que otras tantas para toda la profecia. *Hac duo verba sunt vice tituli, duo sequentia sunt ipsius epistolæ.* Para que acabassemos de creer, que podia ser libro grande libro de dos palabras. *Isai. c. 8.* *Vatabl. schol. sup. 8. Esai.*

71. Escrivio Faria unos quatro, o cinco tomillos de versos, y parecele que estos le hazen mayor Poëta, que es Gongora con el suyo. Mas como no se regula por pliegos el spiritu, podrà aquel dezirle lo que Marcial al otro.

——— *Tu bis denis grandia libris*
Qui scribis Priami prælia magnus homo es,
Nos facimus Bruti puerum, nos Lagona virũ,
Tu magnus luteum Gaure Giganta facis. *Martial. lib. 9. epigr. 51.*

Libros grandes, grandes proſas
Eſcrives con grande nombre,
Porque es fuerça ſer grand hombre
Qui en eſcrive grandes coſas.
Tu en lo grande eres vizarro;
Y es chico quanto yo eſcrivo.
Yo hago un nino, pero vivo,
Tu un Gigante, mas de barro.

72. El Poliſemo acabado dize que tiene poquiſſima traça: y en verdad, que ſe lo hemos de averiguar. Eſta poca traça reſpecto de qual es poca? (porque poco y mucho no ſon contrarios, como enſeña el Filoſofo, ſino relativos: y es preciſo que eſta traça en orden à alguna mucha, o mayor ſea poca.) Diga pues Faria ſi es poca, o porque Don Luis la pudo hazer mayor: o porque los Poëtas Griegos, o Latinos traçaron mejor eſta fabula? o porque el miſmo Faria la pudiera aver mejorado, o eſcrive otras fabulas de mas traça?

73. En lo primero facilmente queda convencido, con que baſtò aver Gongora dado aquella traça, que otros no ſolo no han excedido, pero ni aun igualado, y aunque de ſu

ingenio se cree la pudiera aver superado; el no estava obligado à exhibir la mayor de su possibilidad: pues aun Dios con obrar con solo querer, no deve hazer lo mejor, que puede obrar. Ganen el tiro de aquella barra, que si Gongora la puede adelantar, esso està por hazer, y respeto de lo que no es, nada es mayor, ni menor. En lo segundo, salgan à luz de los Griegos Theocrito, y de los Latinos Ovidio, que mas professamente cantaron los amores de Polifemo. El Griego no solo no escrive mejor, que Gongora este assunto en el Idilio undecimo, que intitula *Cyclops.* Y comiença: *Nullum contra amorem est remedium aliud.* Pero es indigno aun de ser admitido al certamen. Alli propone al Iayan Pastor enamorado, y à Galatea Ninfa desdeñosa, y lucgo introduce rusticamente aquella cantilena pastoril, que comiença. *O candida Galatea.* Consta de requiebros à su hermosura, y ofertas à su esquivez, y con dos frialdades, se acabò el cuento. Ademas, que la campestre Musa de Teocrito (segun Quintiliano) no *Teocrito Idilion* 11.

ſolo huye de la mageſtad cortesana; pero aun de la policia civica le aleja temeroſa. *Sed Muſa illa ruſtica, & Paſtoralis, non forum modo; verum etiam ipſam urbem reformidat.*

El Latino la eſcrivio con acierto en el trezeno de ſus Metamorfoſes, y aſſi le atendio Gongora por dechado de aquella labor inſigne; y tal qual es aquella traça del ingeniosiſſimo Ovidio, toda la embevio en ſu Polifemo; pero con tantos realces, que variando la de belliſſimos epiſodios, deſcripciones, fraſis, ſentencias, y eſchemas, queda el dechado, como ſuelen quedar las lineas del dibujo, ſobreviniendo la bordadura de oro y perlas. A quien eſto dudare le es facil abrir ambos libros, y conferir una traça con otra, un ornato con otro. Dexo los lances en que de Homero, y Virgilio ſe vale con ventaja en lo que toca à la robuſtez, y deformidad del Gigante, en cuya deſcription los dexò atras. Ya por eſta parte no le exceden, ni Teocrito, ni Ovidio en la traça deſta fabula; aquel porque ninguna tiene: eſte, porque ſobre

toda la del, añadio Gongora la ſuya. Luego reſpeto deſtos no es poquiſſima la traça del Polifemo, como dize el Sicofanta.

Reſta lo tercero, ver ſi es poca, reſpeto de la que puede, o ſuele diſponer Faria en ſus Poëmas? A que reſponderà Gongora lo que Marcial en ſemejante caſo. 75

Iſta tamen mala ſunt, quaſi nos manifeſta negemus,
Nec mala ſunt; ſed tu non meliora facis. Mart. lib. 2. epig.

Quanto eſcrivo, es manifeſto,
Que es malo, mas ſi lo igualo,
Veo, que ſiendo eſto malo,
Nada hazes tu mejor que eſto.

Por ventura es muchiſſima la traça de Faria en ſu fabula de Dafne, y Apolo, o la de Tamyras, y las Muſas? o es mayor la de Pan, y Apolo? y la de otros Poëmas ridiculos, frios, languidos, forçados, inertes, mal pueſtos; y bien cacareados, como los que ſu clueca Muſa abortò en el 2. tomo de ſu Aganipe? (Dexo los pecados de los demas, porque ſe haga la comparacion de fabula con fabulas.) Y a quien no aſſombrarà tanto diſparate, como agrega en los eſdruxulos forçados

de que texio el Poëma de Tamiras? Donde por consonante de numero, largò *cucumero*, que malos cucumerazos le avian de dar al cucumero de sus casços, pues aun en Latin es *cucumis*. Pero donde se ensartan *saturnicos*, *admirabiles*, *eburnicos*, *orfenica*, *puerpera*, *perpera*, *saxatiles*, y otras monstruosidades semejantes, bien podia passar el *cucumero*. Y la gracia de todo es, que al fin de tanto desatino sin traça, quiere persuadirnos en un parrafo en prosa, que en aquel genero de Poësia à excedido à quantos con fama, y acierto la exercitaron en nuestro idioma, como el insigne Cayrasco, Lope de Vega, &c.

Dexemos los consonantes forçados, que à cada passo descubren los callos del remo, y las ronchas del latigo. En la fabula de Pan acabò la estancia 56. assi.

——Del gran Petrarca
De liricas cadencias Patriarca.

Y es tan bueno esto, como si dixeramos, alabando al famoso Historiador.

—— Fue Saluſtio Criſpo
De Romanas hiſtorias Arçobiſpo.

Pues no ſabemos ſi le faltava algo para ſer Arçobiſpo à Saluſtio en ſus Hiſtorias, quando el Petrarca con ſus verſos llegò à ſer Patriarca.

No es tanto nueſtro ocio, que le ayamos de malograr en eſpulgarle las boberias: baſte dezir, que eſte hombre cenſura los verſos, como que nadie es mejor; y los eſcrive, como que es peor ninguno. Horror es oir le fulminar intrepidamente ſu critica, ſiendo en ella Corte Real, *mero profiſta*, Valdivieſſo, *no mondado*, Boyardo, *mero Romanciſta*, *y gran hablador*, Gongora, *Duro*. Montemayor, *infelice*. El Marino, *arrogante ſin ſaber nada*. El Taſſo, *deſnudo de erudicion*. Valgate Dios por hombre! o eſcrive como cenſuras, o cenſura como eſcrives: que quien te oyere arbitro de eſſe Dozel condenar tantos defectos en Poëtas tan iluſtres, juzgarà, que ò los excedes, o los enmiendas, hablando dellos como ſuperior à ſus aciertos. O quanto le valio à Lope de Vega aver ſido ſu amigo, y

77.

Aganip tom. 2. i Not. La ſiad. G. eſt. 3. fol. 299. Fuyeto N. 24.

dedicadole una Comedia, pues à buen librar eſcapò, con que *eſcrivia mejor redondillas, que otra coſa.* Y aun eſſas dize, que las aprendio del buen ayre de ſu Camoens. Fuele preciſo prorrumpillo, por que Lope no ſe le fueſſe ſin nota: como de Eſcaligero advirtio en ſemejante ocaſion Antonio Verderio, *Plane adverto, Scaligerum hac in illum eructaſſe, ne ei innotatus abiret.* Eſto le valio à Franciſco Rey de Francia, para acallar el mordaciſſimo eſpiritu de Pedro Aretino: (Faria de aquel ſiglo) pues temiendo le venenoſamente ſatyrico de las acciones de los Principes, le preſentò una cadena de oro, eslabonada de lenguas, con que enfrenò la maledicentiſſima del Aretino. *Tragli altri Franceſco il primo Re di Francia con averli fatto preſentare una gran collana d'oro fatta à lingue, raffrenò quella lingua ſi maledica* (dize el promptuario de las Medallas.) Y el miſmo temor ſe apoderò de quien nunca le ſupo tener del invictiſſimo Carlos Quinto, que por lo propio cohechò ſu malignidad con una ropa de brocado

recamada de orejas de oro, y dezia el picaron que aquella dadiva le haria enſordecer, para no oir mal del Emperador; pero que no le dexava mudo. O poder fatal de una dicacidad ſangrienta, que haga temblar de una lengua al Heroe, que no amedrenta una bombarda! Lope de Vega con ſu dedicatoria, y ſus verſos conſagrados à Faria, logrò lo que Ulyſſes con el brindis del Cyclope. *Donum Cyclopis.*

Adag. Donum cyclo vide Eraſmum.

En fin no quedò Poëta, ni Comentador, ni varon inſigne por favorecido que fueſſe de las Muſas, y la Fama, que no laſtimaſſe eſta pluma, y parecele que todo el humano acierto deſdeñando quantos ingenios tiene el mundo vive unicamente entronizado en el ſuyo, por ſus frigidiſſimos verſos entre los Poëtas, y por ſus quimericas obſervaciones entre los Comentadores. 78.

Que de eſtudio le coſtaria el comentar aquello del Camoens. *De tecida ſeda.* Donde dize que en aquel coludir de ſonidos *cida ſeda*, ſignificò el Poëta el ruido de la ſeda, que con ſu texido apretado ſuena *cida* 79.

ſeda. Como el tafetan, que en ſu miſmo vocablo dize ſu ſonido *tafe tafe*. Eſto es coſa grande. Y Gongora carece eſtos miſterios.

Trabaja notablemente en acomodar los Dioſes, que poëticamente introduce el divino Camoens en ſu Luſiada: y valeſe de unas analogias ridiculas, vanas, y fantaſticas, para que ſean ſantos aquellas Deidades. Y dize que Marte es San Pedro Apoſtol (ſeria porque deſorejò à Malco) y que Venus es la Igleſia Catolica. Pero como la connexion de los diſparates, no tenga mas conſiſtencia, que la que el antojo quiſo travar, en otra parte ya Marte dexò de ſer S. Pedro, y es Santiago. Y en el canto 1. eſtancia 37. dexa de ſer uno y otro; y es ya Alonſo de Alburquerque: y Venus la Reyna Doña Iſabel. Y Jupiter, que era Chriſto ſe paſsò à ſer el Rey Don Manuel, y San Pedro, que lo avian hecho Marte, ſe trueca en Neptuno en el canto 5. eſtancia 50. y la razon es, porque Neptuno es Abogado de Peſcadores en la Gentilidad: y porque (es notable, y profundiſ-

ſimo

simo el misterio) reina Neptuno en el mar de agua salada, y es fuerça que sea San Pedro, *porque el agua del Bautismo lleva sal.*; que necedad!

Venus buelve à ser la Iglesia Romana, y en el canto 1. estancia 34. lo prueba con que el Alva, que los Sacerdotes visten es blanca, y assi es la Iglesia Venus (à quien pintò el Poëta vestida de lino puro) y haze monazillos à las Parcas, porque acompañan à Venus, *y como las vestes blancas* (dize) *son las propias de la Iglesia, propiamente son las Parcas sus Acolitas en esta accion*, &c. Aqui mismo combida à los golosos de secretos, agudezas, y arcanos à que le oigan en otra parte diziendo: *Los apetitosos de delgadezas, y secretos me vayan à oir en la estancia* 18. *canto* 9. Quien esto oyere, pensarà que yendo allà, registrarà las ojas de la Sybila, o rompera los siete sellos del Apocalypsi. Vayan enorabuena alla los *apetitosos de delgadezas*, y *secretos*: y veran probado, que Venus la Iglesia es Autora de sementeras, con que la doctrina Evangelica es representada en las Divinas 81. *Columna* 269.

letras por la mies: y porque Chriſto dixo al Rey D. Alonſo en Orique, *que tenia elegidos à los Portugueſes para una ſementera ſuya en partes remotas.* Si eſtos ſon miſterios, ſecretos, y delgadezas, diganlo los aperitoſos dellas, que à Faria, ſutiliſſimo le parecio eſte hilado, pues antes de dezir eſſas delgadezas, nos previno diziendo: *Aunque todo eſto no es hilado muy gordo, buelvo con otro mas delgado.* Preſuncion vana, arrogancia necia, ciega altivez! pues à hilar eſtos cables el Araña, no ſolo prendiera moſcones; pero enredara Elefantes.

Cant. 9. eſt 18. col. 25.

82. En el canto prim. folio 128. en que el Rey Don Manuel ha de ſer hijo de la Igleſia, que es Venus (Y no ſe acuerda deſto, quando deſpues haze Jupiter al Rey Don Manuel, pues Venus no es madre, ſino hija de Jupiter.) Prueballo con que *el Ama que hizo el oficio de Madre con el Rei Don Manuel criandole, era de la Igleſia, por ſer amiga de un Obiſpo.* Que iniquidad! Quien tan impia, y violentamente arraſtrò congruencias mendigadas, para una analogia tan impropia, y remota? Un

Principe tan ilustre y famoso, como el Rei Don Manuel, no ha menester que le acomoden necedades sacrilegas, para que la Iglesia le reconozca por uno de sus mas esclarecidos hijos, y si el viviendo viera, que esta filiacion le confirmavan por el lado de averle criado una Ramera, y con tan notorio, y escandaloso descredito del estado Pontificio, mandara borrar (creemoslo de su piedad) los insolentes caracteres, que en este libro infaman la autoridad Regia, y Episcopal.

Aprenda Faria si quiera de la profanidad Gentilica mas modestia, pues aun en la educacion de los mellizos Principes de Roma, por no confesiar los alumnos de una muger deshonesta; los celebrò colgados de las ubres de una fiera: juzgando mas decente à la Magestad, el que Romulo, y Remo mamassen de una Loba, que no que devieſſen pecho à pechos de una perdida. 83.

Hic patrius Mavortis amor, fœtusque notantur
Romules, post annos mist, & bellua nutrix. *Claudia. Paneg. lib. 5.*

Avia el famoso Camoens fingido con la felicidad, que suele, que 84.

el Cabo de Buena Esperança hablò una noche à los Potugueses en forma de un terrible Gigante, y dicholes que fue uno de los Titanes, que dieron guerra à los Dioses, y que convertido por esta osadia en aquella robustissima punta, que se descuella en essos mares, serviria de naufrago peligro à las Lusitanas flotas. Mete aqui sus misterios Faria, y persuadenos, que aquel Cabo representa à Mahoma, cosa que se la creyeramos con la misma facilidad, que la dixera el, pues como quiera que el sentido acomodaticio en todas materias es tan facil, que qualquier Beata simple puede producirle con media similitud hallada, y treinta salteadas, no avia para que aglomerar tantas bouerias en su probança. Dexemos las por muchas; aunque quien dexarà de reirse de algunas ilustres? Como dezir, que el Gigante al responder bolvio los ojos, y torcio la boca, señal infalible de que es Mahoma, pues como condenado està en el infierno haziendo gestos. Mas si aquel Cabo primero se llamò *Tor-*

mentorio, y oy de *Buena Esperança*, quando fuesse Mahoma por el primer apellido; es forçoso, que Faria haga mayores gestos, que el Gigante al torcer la violentissima aplicacion desta placida, hermosa, y santa denomination. à esse infame Seductor, y falso Profeta.

Que se llama el Jayan *Adamastor*, 85.
y que este nombre se deduce de *adamo adamas*, que es enamorar. Con que es Mahoma, porque fue enamorado de muger agena, y concedio el trato de muchas en su seta.

Que el tal Gigante, peñasco, Cabo, o Promontorio de piedra es Mahoma, porque està en sepulcro de piedra Iman.

Que Mahoma es tambien de piedra, porque los Moros echan por entre los muslos unas piedras àzia tras, ceremonia suya.

Que rodean al Cabo las ondas del mar, y Mahoma murio hidropico, que es lo mismo.

Que el tal Cabo por lo menos es 86.
el Demonio en figura de Mahoma, o es Baco, pues aviendo sido hi-

dropico Mahoma, repreſenta à Baco, à quien pintan con gran barriga; y aquel murio con otra tanta.

Pero adonde vamos? que en eſtas vaniſſimas, y mendicantiſſimas aluſiones gaſta eſte hombre veinticinco columnas de à folio, para riſa de los cuerdos, y burla de los doctos, que es el afan eſtudioſo de la Araña (como dezia Camerario) quando la trabajada tela, que tramaron ſus entrañas urdida del teſon, y texida de la fatiga, al fin viene à parar en ultrage de la atencion, y deſprecio del reparo.

Camerarius emblem. 73. centur. 4.

Ingenti ſtudio componit Aranea telam
Et tamen à cunctis ſpernitur illud opus.
Sic magnas magno promis molimine nugas
*Dum vigilas ſtudijs vane * Faria tuis.*

**Sophiſta.*

87. Toda eſta expoſicion es lo mejor, y mas miſterioſo que el celebra en ſu libro, que todo ſe funda en geſtos, hidropeſia, *amo amas*, barriga grande, piedra Iman, &c. Y ſiendo eſtos los miſterios, no ay que admirar, que anden tan à rodo, que aun ſus olvidos, y ſus deſcuidos ſon miſterioſos, como el dixo: *Olvidaſeme lo mejor ſi ya no fue miſterioſo el*

En el juicio n. 24.

olvido. Mirad fino se han de temer avenidas de misterios quando no ay olvido, ni desatino que no lo sea.

Sobre quien es el Dios Nocturno (de quien haze mencion Camoens en el canto 2. estancia 1.) llama à Lambino *pesado hablador*, y con la hinchazon, que suele, dize que à el y à Jacobo Durancio les ha de enseñar, quien es Nocturno en Plauto. En fin alhenta, *que es el Sol.* Y en probarlo se muestra, que Lambino es pesado hablador; y Faria hablador de livandades, pues demas de que hazer à Nocturno el Sol, es contra el texto de su Poëta, que le introduce abriendo al Sol la puerta del maritimo Palacio, y contra S. Austin acerrimo multiplicador destas Deidades Gentilicas, son las pruebas tan ruines, como ya veremos. Fundase, en que Plauto introduce à Sosia, que porque le parecio que tardava el dia, y era prolija la noche, dixo, *que dormia Nocturno borracho, segun empezava la noche.* Y porque despues acusando la tardança del Sol, dize 88.

Jacob Durant.

Lambin.

August. lib. 6. de civit Dei cap. 9.

Plautus in Amphytrin.

tambien, que deve estar roncando el Sol muy bien bevido, *Credo edepol equidem dormire Solem, atque appotum probè.* Colige: luego Nocturno es el Sol. Mala consequencia: pues de los Gallos sino cantan à media noche, se pudiera dezir, que dormian borrachos, y no son los Gallos el Sol.

89. La razon Filosofica con que confirma este disfate es graciosa. Oidla. *Digo, que este Dios Nocturno es el Sol, porque el Sol es Autor de la noche con su ausencia.* Linda ignorancia: pues à ser esto assi; no aurà negacion, ni privacion, que no sea causa positiva del efecto formal de su habito contrario (bien se que esto es hablarle en Griego à el, y à los ignorantes de Filosofia con ser lo mas facil, y humilde della) à esse tono diremos, que la ceguedad es causa de la vista del lince, porque con su ausencia causa la vista la ceguedad: que la ignorancia con su receso produce la ciencia: que las tinieblas alumbran el medio dia, porque con su falta se ilustra el ayre: que la muerte es autora de la vida, pues su au-

sencia

ſencia nos dexa vivir, y al contrario. Finalmente el Sol con ſu auſencia es Autor de la noche, como la viſta con la ſuya lo es de la ceguedad. Devamos le pues à Faria eſte diſparate, y aprendamos à dezir, que la viſta es ceguedad, o ciega, como el Sol es noche, o Nocturno.

Dando de ojos en principios Filoſoficos, paſſa à oſtentarſe Eſcriturista: y acaba de probar eſto, con que *pidiendo Ezequias à Eſayas ſenal de la certeza de ſu ſalud, le dixo el Profeta:* Vis, ut alcendat umbra decem lineis; an ut revertatur? *Adonde explican algunos Autores, que quiſo dezir: ſi queria que el Sol bolvieſſe atras, o paſſaſſe adelante? Y el miſmo Profeta en el cap. 38. refiriendo el propio ſuceſſo:* Et reverſus eſt Sol decem lineis. *Luego ſi lo que allà es ſombra, es Sol aqui, y la ſombra es la noche, bien es Nocturno el Sol.* Todo el Sol tiene Faria ſobre los ojos, o toda la noche en el entendimiento, pues con miſerable ceguedad no ha viſto el eſpigon del Belox de Achaz, o no acertò à leer el contexto de aquel lugar, que 93.

Reg. 4. cap. 20. dize: *in Horologio Achaz.* Advierte, o el mas presumido de los hombres, que yerras en probar, que el Sol es noche, o Nocturno, con que el Sol es sombra; y erras en pensar, que la Escritura llamò sombra à esse clarissimo Planeta; y erras en creer, que somos simples los que te escuchamos; y erras en suprimir las clausulas del sagrado Texto. Bolvio el Sol diez pasos atras, y retrogrados los exes de su brillante carro cejaron la carrera del dia, retirado al Aurora en diez lineas todo el flamante viage de las luzes. Reparò el Rey en el relox de su Padre Achaz, que la sombra del puntero, que señalava los grados conforme al movimiento Solar, avia retrocedido diez lineas, que para el Ocaso tenia atrasadas el apuntador: y coligio *à posteriori*, que las avia desandado el dia: *Et reduxit umbram per lineas, quibus jam descenderat in Horologio Achaz retrorsum decem gradibus.* Pues que tiene que ver esto con el desvario de Faria? De monstrar la retroceson del Sol en las lineas de un Relox de som-

bra, es dezir, que es sombra el Sol? Gentil Gramaticada.

SECCION X.

PRosigamos aprendiendo algunas doctrinas, que ostenta nuestro Maestro. Enseña en el canto 9. estanc. 54. *Que los Naranjos, Cidros, y Limones son los pomos de oro, que guardavan las Hesperides, y cogio Hercules, y los que se echaron entre las tres Diosas, por premio de la hermosura, y à Atalanta para grillos della.* 91.

No ignoramos que toda fruta de color pagizo llama la Poesia pomos de oro. Como observan los Interpretes profanos sobre el *Aurea mala decem missi* del gran Poëta Eclog. 3 y los sagrados sobre el *Mala aurea in lectis argenteis* del cap. 25. de los Proverbios. Pero sobre quales sean, cada uno pinta la fruta que se le antoja. Valida opinion, el que sean Cidros, o Naranjos los del sagrado Texto, como vereis en Martin del Rio. *Quidam volunt indicari mala aurea, hoc est Medica, seu Citria.* Y tambien los del Poëta: 92.

Virgi. Eclo. 3. Prover. cap. 25. Delrio asta. sacr. tom. 2. a dag. 235 Brodeu lib. 1. Miscella cap. 34. Galeot. Marcio de pron

aunque eſtos ultimos, otros los preſumen Membrilios (como Brodeo, y Galeoto Marcio) otros Mançanas (como Antonio Auguſtin, Cerda, y otros.) Eſto es quanto à las frutas de oro en comun ſobre eſſos lugares. Mas en particular ſobre las de las Heſperides, unos pienſan que fueron ganados, que robò Hercules: porque en Griego es equivoco el nombre de Mançana con el de oveja: pues con dezir *myla* lo ſignifican todo: y como tenian bellones dorados, o pagizos, aſſentaronles lo aureo. Y en fin ſi aquellas Reſes eran como nueſtras Vicuñas, y Pacos, que por ſu color rubio, y encendido merecen el pelo de oro; mejor, que en Africa, pudieran en nueſtro Perù aver fingido el Huerto de las Heſperides. Y el Dragon, que guardava eſtas mançanas era (dizen) un Rio, que porque las rodeava flexuoſo, y culebreado, le fingieron Serpiente: vulgar metafora de los Poëtas llamar los rios ſierpes de plata, culebras de diamante, &c. como del Luco dixo nueſtro Cordoues.

En roscas de cristal serpiente breve Gongora.
Por la arena desnuda el Luco yerra.

Otros pensaron, que las Hesperides fueron hijas del famoso Astrologo Hespero, o Atlante, que por especular el movimiento de los cielos, dixeron dellas, guardavan en el Occidente las manzanas de oro. Esto es, observavan las estrellas, que por su esplendor dorado, y su rotundidad bermeja parecen pomos de oro: fingiendo, que solo en el Occidente nacia tal fruta, porque solo al Ocaso del Sol comiençan à brillar los Astros. Y el Dragon jardinero hizieron al Zodiaco de los signos, que como serpe en luciente rosca boltea por todo el globo. *At quis est Draco, qui hæc mala servabat? Signiferum circulum nonnulli sunt arbitrati.* Natal Comite. 93.

Natalis Comes lib. 7. c. 7.

Mas luzes que las de su Zodiaco conduce à esta opinion una agudeza de Augustino. Reparò, en que sobre distribuir estrellas à sus Deidades el Gentilismo, andava el Astro matutino en dessidio, sobre si avia de ser de Venus, o de Juno; porque unos adjudicavan el luzero 94.

à la una, y otros à la otra. *Luciferum enim quidam Veneris; quidam dicunt esse Junonis.* Pero tan luciente y hermosa estrella (dize) Mançana puede ser de oro, sobre que dignamente contiendan otra vez Venus, y Juno, *Quamvis de illo fulgentissimo sydere apud eos, tanquam de malo aureo Juno, Venusque contendant.* Pero en verdad, que por estrella de Venus aclaman al luzero todos los crepusculos del Alva; todos los arreboles del Ocaso; porque Venus al fin vence como suele, *Sed ut solet, Venus vincit.* Y suya es la mançana, si son fruta porada los Astros. Ultimamente Faria dize, que no fueron sino limones. Vaya con Dios: pero mirad la inconsequencia deste hombre, que dize de los limones, *Que el apropriar à esta fruta el color de oro es frequente, y no solo esso, sino llamarla totalmente pomos de oro.* Pues si esta fruta por la color pagiza es pomo de oro, porque la cera por su palidez no será rueca de oro? Como acusa à Gongora el que por la cera de la colmena dixesse: *En ruecas de oro rayos*

del Sol hilan? ſi la color motiva eſſas licencias, porque no ſerà oro la cera por rubia, ſi lo es la Cidra por palida?

Iluſtre necedad dezir, que ſe echaron limones, para el certamen de hermoſura entre las Dioſas, y mayor el motivo de averſe ellas deſnudado, pues dize que fue limon, *ſobre el que ſe deſnudaron las Dioſas, por ſer fruta exquiſita entonces.* Reparad mucho el porque: porque ſe desnudaron? *Por ſer fruta exquiſita entonces.* Ya veis, que un niño diràa aqui, que no fue, ſino por obtener el lauro, y corona de la mayor belleza, por ſer aquella fruta indice de la victoria: pues ſi venia eſcrita deſtas letras: *Pulchriori*? Deſe à la mas hermoſa: no por fruta exquiſita, ni por ſer limon (como faria fuerça) pero por un gaiiarro, que ſe propuſieſſe en el certamen con eſta circunſtancia, ſe deſnudaran ellas, quando aun el refran de las vegezuelas vulgarmente clama: *No por el huevo, ſino por el fuero.* Y realmente Juno en el gran Poëta no tiene por injuria el que le falteaſſen la fruta nueva, ſino el que poſpu- 95.

ſieſſen ſu hermoſura.

Virgil. Fast. lib. 1. *Judicium Paridis, ſpretæque injuria formæ.*

Diganlo los Griegos deſnudandoſe en el Olympo por un ramo de enzina: diganlo los Romanos vertiendo ſu ſangre por una guirnalda de grama. Ademas, que es diſparate ſin mas fundamento, que el antojo de dezirlo, dezirnos que era fruta eſquiſita entonces el limon, naranja, cidra, o toronja. Pruebolo con evidencia. Eſſa fruta lo es de Venus, y ſu arbol es dedicado à ſu Deidad.

Alciat. emb. 106 *Aurea ſunt veneris poma hæc, jucundus amator Indicat.*

Dize Alciato de la cidra, y aqui Claudio Minoe: *Medica malus, quæ & Citrus, & apud noſtros ob aliquam cum auro ſimilitudinem nomen reperit, Amoris poteſt eſſe nota; &c.* Luego no pudo hazerſele nueva à Venus fruta, que nacè à ſu influxo, luego no era exquiſito arbol, que por tal le obligaſſe à deſnudarſe el que ſe plantò à la proteccion de eſſa Deidad, y al concurſo de eſſe Planeta: pues tambien ſe le hizieran nuevas las ubas à Baco, y las eſpigas à Ce-

Claud. Min. ibid. m.

res. Apuro mas. Eſtas frutas, ſegun Faria confieſſa, ſon los pomos de oro de las Heſperides: luego no eram exquiſitas, ni nuevas para Juno. Pruebolo. Luego que ſe casò Jupiter con Juno tributò en el Occidente aquel ſolar eſſas doradas frutas, como dize Pherecydes lib. 10. citado por Natal Comite; pero traigo os un Autor, que nunca aureis viſto citado para el caſo. Eſte es Tzetzes, que cuenta, que para las bodas de Juno ſe trajeron los pomos aureos de las Heſperides, para que fueſſen dote eſponſal de la Diosa.

Pherecydes l. 10.

Ex Heſperidibus ferre, ex Hiperboreis
Junonis poma aurea Juppiter, quæ in nuptijs habuit
In Junonis ſponſalibus, ut pro pulcherrima dote eſſent.

Joan. Tzetza Hiſtor. Chilias 2.

Luego no ſe deſnudara Juno, porque la fruta era exquiſita, quando por dote ſuya avia tanto que la conocia, y poſeia. Venus mucho menos, pues ſi el pomo era un limon, como el otro quiere, no avia meneſter certamen, o litigio para llevarſe lo que notoriamente era ſuyo: como ni Palas ſe deſnudara para llevarſela, ſi fuera azeituna. Luego Ve-

nus ni por essa fruta, ni con esse motivo hizo el celebre alarde de su hermosura.

Gongora in fabu. Pyrami.

La vez que se vistio Paris
La garnacha de Lycurgo
Quando Palas por velloſa,
Y por zamba perdio Juno.

96. El que fuessen tambien limones los que entorpecieron la velocidad de Atalanta, tambien es error contra toda buena Mitologia, y contra toda la intencion de la moralidad Filosofica de la Antiguedad, que fue enseñarnos quanto puede armado de oro el interes contra la honestidad, y como rinden las dadivas el recato, y esquivez femenil, quando à tiros de moneda no ay almena segura en las murallas del decoro. Por esso fingieron à Jupiter penetrando la torre, y la clausura de Danae en lluvias de oro, como enseñan Lactancio Firmiano, Catsio, Natal, y todos. Sino es que digamos, que la conquistò granizando limones, ò à naranjazos: pues es cosa ridicula pensar que Atalanta dama incansable, esquiva, cruel, zahareña, y en negocio que le iba no menos que la suge-

Lactant. lib. 1 de falsa do-ctrina. Catsius emb. 30. Auguſt. de Civit. lib. 18. cap. 18.

cion conjugal, avia de rendirse en la verdad historica con tres limones; y no à repetida profusion de escudos, y doblones. Ultimamente convencemos à Faria *ad hominem* (como dizen los Artistas) reconviniendole consigo mismo. Pues despues en la estancia 76. se contradize, y en la explicacion historial desta fabula se dexa los limones, y lleva lo que todos, diziendo: *Es buen remedio de alcançar Damas, que huyen por la campana del rigor, echarles palabras de oro, para detenerlas: y esso parece es lo que descifra la fabula de que se echaron pomos de oro à Atalanta, para detenerla en la carrera. Entiendese esto con las que obedecen à las penas del verdadero amor: que à las otras no ay palabras de oro, como monedas de cobre, porque es de hierro su amor, ya veo lo que dixo la copla por ellas.*

Aunque venga Salomon
Disfraçado en un Soneto,
No hallarè mejor concepto,
Que en las letras de un doblon.

En el canto 2. sobre el *Auri sacra Fames* del Poëta, dize: *que llama sacra à la hambre, o codicia de oro, por sa-*

crilega, y assi se ha de entender aquel lugar, y no de otra manera. Y a este modo el de Improbus labor, *por trabajo grande, aunque sea glorioso: acordando nos, que en parte usan aqui estos valientes hombres del tropo Antifrasi, o Ironia, que es llamar bueno a lo malo, por un modo de darle peor nombre, que malo, y malo à lo bueno, por encarecer mas la bondad.* Notable vanidad la deste hombre! rara presuncion de Gramatico! Que podia passar con su interpretacion de sacrilega por *sacra*, y no que con aquella arrogantissima decision, que à prorumpirla parece que se encaramò à la universal catedra del mundo, diziendo: *Assi se ha de entender este lugar, y no de otra manera:* nos obliga à que veamos, si se puede entender de otra manera. Dexo que la inteligencia de sacrilego, si es lo mismo aqui, que execrable, o maldito por sacro, es comun, y vulgar, que no hemos menester, que aora nos la enseñe Faria, pues essa es su llana significacion, sin que sea necessario recurrir à Antifrasi, ni Ironia, como enseña Festo, y como vereis en Jacobo Pontano sobre

eſte lugar. Solo le preguntaremos (ſi ſacro es ſacrilego) porque llaman al eſpinazo *os ſacrum*, o *ſacra ſpina*? Y porque à la lepra blanca, o fuego de San Anton nombran *Ignis ſacer*? Como no ſiendo ſacrilegos eſta peſte, y aquel hueſſo ſe llaman ſacros? Y ſi eſtos ſe llaman aſſi, dandole otra inteligencia, à lo *ſacro*, porque *ſacra fames*, no ſe dirà por eſſa inteligencia? Dezid lo que quiſiereis del fuego ſacro, llamandole aſſi por peſtilente, mortifero, y abominable, que no lo aveis de dezir del eſpinazo. Y ſi ſacro ſe dize por coſa grande, crecida, y deſmeſurada: (como quieren otros) porque no lo ſerà la hambre del oro? Luego de otra manera puede, y aun deve entenderſe *Sacra fames*. Advertid aqui, por ſi os place ſaberlo, que eſſe hueſſo eſpinal ſe llamò ſacro, por ſer eſſo en las hoſtias, y ſacrificios lo primero que conſagrava à ſus Dioſes la Gentilidad, como dize S. Iſidoro Hiſpalenſe. *Ideoque, ex hoſtia id primum à gentilibus Diis ſuis dabatur, unde & ſacra ſpina dicitur.*

De *Improbus* tambien dize Faria

lo que se le antoja, que allí no ay Antifrasi, ni Ironia, porque quando el Poëta dixo: *Labor omnia vincit improbus*, no quiso llamar al trabajo glorioso, ni ilustre (encareciendo lo bueno con nombre de malo) sino trabajo perpetuo, infatigable, instante, porfiado, continuo, importuno, sin descanso, con teson. *Improbus labor est indefessus, continuus, requietis impatiens labor*, dize Jacobo Pontano. Insigne lugar el de San Lucas. Aquel que à media noche fue à pedir prestados tres panes à su amigo, dice el Evangelio, que repelido muchas vezes instava muchas mas: en fin tanto le golpeò las puertas, tanto le desasosegò el sueño, tanto le rebatio las repullas, que se levantò à darle los panes, mas por su importunacion, que por la correspondencia: *Et si non dabit, eò quòd amicus ejus sit; propter improbitatem amen ejus surget & dabit*, He aí *improbitas*, la instancia, importunidad, teson, y porfia. (dexo textos profanos) Mirad si para *labor improbus*, trabajo cõtinuo, es menester Antifrasi, ni Ironia,

Virgil. Georg. 1.

3. Pontanus symbolar. in 1. Georg.

Luc. cap. 11.

Tambien se metio en escarvar Etimologias, y dize nos, que Teta se dixo en Castellano de *Tita*, cierta letra Griega, que parece teta, y pintala assi ⊙‿⊙ Sin duda ignorò este hombre, quan mal han salido deste negocio de etimologizar quantos han querido escudriñar los abolengos al Vocabulario: empressa en que se acometen de contado los peligros, y el acierto en librança. *Origines verborum qui tradunt* (dize Joan Grial sobre Isidoro) *periculosæ tractant: plenum opus aleæ.* Diganlo Platon, Servio, Varron, y otros muchos antiguos, como modernos, que no son bien vistos en esta disciplina. Esta de nuestro Faria se parece à aquella gẽtil porrada, que dio la Glosa de las Decretales in 6. que averiguandole la etimologia à Roma, dixo que queria dezir, *roedora de manos Roma quasi rodat manus.*

99.

Can. 9. est. 56. col. 157.

Joan. Grial. Inquisitor Isid. in prologo Gloss. in cap. fundamenta de elect. & elect. pot. in 6.

Vide Barbos. ibid. nũ 17.

Riose del disparate aquel varon doctissimo Fr. Juan de Pineda el Franciscano, y con el desahogo que suelen los hombres de su tamaño burlarse destas gracias, añade otra diziendo: Roma, quiere dezir *roedora*

100.

Alph. de Mendoça quæst. 4. fol. §. 1.

de manos, y si dixera roedora de queso, pensaramos, que era de casta de ratones.

Pined. in Monarch Eccles. tom. 1. lib. 2. cap. 17. §. 2.

Lo cierto es, que este queso se hizo de aquellas tetas Griegas, que ordenò Faria, pues ni el, ni quien se lo enseñò, supieron lo que se mamavan. Dexo el que aquella figura, que dibuja, mas parece de antojos quebrados, que de femeniles pechos.

101. Todo lo ingenioso desta etimologia consiste, en que dize, que Teta es una letra, que lo parece, por ser como una ⊙, en cuya mitad puesto un punto representa el peçon en medio del pecho. Pero consultad à Clenardo, y à quantos Alfabetos Griegos ay, y vereis, que la Tita si es majuscula, y circular (porque dexemos las minusculas, que son largas, y angostas, y sin la figura, que Faria pinta) No tienen tal peçon, ni tal punto, sino atravesada en diametro una linea ⊖, y fue tan celebre este rasgo, saeta, o flechilla, que divide el circulo, que los Iuezes, para condenar à muerte, señalavan el nombre del reo con esta letra, que en aquel dardo denotava la muerte, de don-

Clenard. instit.

⊙ θ

de

de se llamò carracter infeliz, letra infausta como dixo aquel versillo:

O multum ante alias infelix littera Theta.

Assi mismo en los padronos, o matriculas de milicia, se usava de las dos letras Tau, y Tita. Los soldados vivos denotavanse con la T o Tau, signo de vida; los que avia muerto en la batalla los indicava la Θ, que es la Thita: porque aquella linea, o lança (assi la llama S. Isidoro) que atraviessa el circulo era simbolo de muerte: Θ *verò ad uniuscujusque defuncti nomen apponebatur, unde habet per medium telum, ideſt, mortis ſignum.* De donde se ocasionò el temerse tanto la marca letal de esse caracter: y assi cantò Persio. [Y Marcial. 102.

Et potis eſt nigrum vitio præfigere theta. *Perſius ſatyr 4.*
Noſti mortiferum Quæſtoris. Coſtrice, ſignũ? *Martial. lib. 7.*
Eſt operæ pretium diſcere theta novum. *epig. 36.*

Mirad aora que diferencia ay de lança á peçon, de linea, à punto, de centro, à diametro, pues toda essa distancia và del dicho de Faria à la verdad. Fue falso acomodar el punto en medio de la O, para figura la teta; pues si Faria formar-

ella letra, como devia, el raſgo no le dexara aplaudir defuarios agenos quando mas parece cuchillada, que peçon.

103. Olvidavaſenos lo mejor (*ſi ya no fue miſterioſo el olvido*) olvidavaſenos el que Faria idolatra de ſu Camoens, tanto quiſo enſalçarle ſobre nueſtra humanidad, que compariò ſus verſos con las ſagradas Eſcrituras, y le aclamò iluminado de toda la ſoberano aſiſtencia del Eſpiritu ſanto. Los Divinos Oraculos como los autorizan razones, que prorumpio el Entendimiento inefable del Altiſſimo, tienen tal inteligibilidad en ſus Sacramentos, que cada clauſula, cada à pice es perene manantial de varios ſentidos, intelligencias, y miſterios: y como los aſſegura la infallibilidad de una verdad por eſſencia, no ſolo no pueden contradezirſe, pero unos lugares à otros por maravilloſa cõnexion que guardan ſe ayudan à la interpretacion, y coroboran mutuamente ſu inteligencia, canſando à inumerables ingenios, que huviera, con darles à cada luz nuevos miſterios, que

fondar, nuevos arcanos, que eſpecular. *Aſſi pues en eſte Poëma* (dize Faria por la Luſiada) *ſe ve tanto deſto, que me perſuado à que Luis de Camoens arrebatado todo de un Divino Eſpiritu procurò imitar aquella admirable Eſcritura con eſta. Y que ſi ſe puede dezir de algun modo, que ay alguna parecida à ella en eſto es eſta ſolamente, porque ſiendo tan ſuave, y facil de eſtilo, eſſa facil y ſuave claridad contiene profundo entendimiento, y para lo que eſſa profundidad nos haze difícil, apenas ay lugar en eſte Poëma, para embaraçarnos el entendimiento, que en el miſmo no hallemos otros que nos le allanen ſembrados para eſſo con providencia mas que humana.* Parecele à Faria, que en eſto à dicho para elogio de ſu Poëta una coſa grande: y le parece bien, porque para necedad, eſta es de buen tamaño. Que quiſo dezir eſte hombre? Que es lo que ſuenan aquellas palabras? *Eſte rariſſimo Poëta fue ſingularmente aſſiſtido de Eſpiritu Divino.* Que aſiſtencia es eſta? Eſta que ſingularidad? Si entiende que el Eſpiritu de Dios aſiſtio cooperando à los verſos con

Juizio del Poema. 24.

el Poëta: no es elogio, pues siendo Causa primera esse Espiritu de todo efecto *ad extra*, como las demas personas, con el concurso general tambien, influye con el jumento al rebusno, como con el Poëta al Soneto, Si piensa que assiste esse Espiritu, porque el es el soberano pielago de las gracias, y el dador liberalissimo delos dones *gratis datos*, y assi reparte las artes, habilidades, y ciencias à quien y como es servido; tambien es cierto, pero de ninguna singular excelencia, como el quiere: pues tambien los Sastres, Carpinteros, Bordadores, y otros Artifices mecanicos son assistidos del mismo Espiritu, si assistirles es darles aquel don por habito, o infundirseles por inspiracion, como sucedio con Beseleel, à quien en el Exodo se le considieron essas facultades mecanicas, para la fabrica del Tabernaculo de Dios. *Et implevi eum Spiritu Dei, sapientia, intelligentia, & scientia in omni opere ad excogitandum quidquid fabrefieri poterit ex auro & argento, &c.* Donde la pericia del edificar, el texer, &c. son del Espi-

Exod. c. 31.

ritu de Dios, por ser dones suyos al hombre para su uso concedidos, como dize Teodoreto, y Hugo Cardenal, *Spiritu Dei, per quem mechanica fiunt.* Y alli en esta acceptacion tambien Gongora escrivio por esse, y con esse Espiritu, y todos los Poëtas, no solo Catolicos, pero Paganos, como Virgilio, Homero, Ovidio, y quantos de Dios participaron el don Poëtico. Pudo contentarse Faria con dezir, que de esse participò su Camoens mas que todos, pues bastava para fundar en esse exceſſo la singularidad que pretende: mas no la constituyò *sino* en que el Poëma de Camoens se parece à las Escrituras en lo misterioso, y profundo, y como la Escritura (que no es menos, que la Lei, Profecia, y Evangelio) tuvo Autores, que assistidos del Espiritu Santo, prorumpieron sus clausulas de dictamen soberano impelidos. Pareciole à Faria, que no saldria la Lusiada parecida à las Escrituras en lo misterioso, sino era uno el Divino Espiritu, que dictava las Escrituras, y la Lusiada, inspirando à

Theodoret. q. in Exod. Hugo Card. in cap. 31. Exodi.

Camoens, y à David un mismo numen.

104. Ilustre y famosissimo Poëta fue Ovidio Nason, y por menor desatino, que el de Faria fueron à justiciados en Francia los Hereges Parisienses con su Maestro Guilielmo Pictaviēse, pues entre otros errores ocasionò su condenacion el dezir, que assi hablava Dios por boca de Ovidio, como por boca de Augustino. *Dicebant, non aliter esse corpus Christi in pane altaris, quàm in alio pane, & in qualibet re; sicque Deum loquutum fuisse in Ovidio, sicut in Augustino, &c.* Como refiere el venerando, y doctissimo varon Cesario Heisterbacense. Pues si por la diversidad, que ay entre un Doctor de la Iglesia; y un Poëta de la Gentilidad, fue avido por error abominable el dar un mismo dictamē soberano entre las obras de Augustino, y los versos de Ovidio; quanto mas yera Faria, aviendo mayor distancia entre la Luciada de Camoens y el Evangelio de San Juan? Ni entiende, ni conoce las Escrituras quien con profanas Poësias las parea. Que saben de los

Cesar. Heisterb. dialo Mirac. de Dæmonibus lib. 5. cap. 22.

meridianos rayos del Zenith los nocturnos ojos del funebre Lechuzo? El que solo supo deslumbrarse al tizon fumigante de una Octava rima, hecho à especular crepusculos; assi juzga que son todos los esplendores, que no a visto. Quien fue tan barbaro, que osasse à ombrear el Sol con la tiniebla? La verdad con la mentira, la Divinidad con la Criatura, el trueno Evangelico con el pifaro militar, la pluma del Espiritu santo con los borrones de un mortal, en quien son barro el origen, pecado la herencia, mentira la naturaleza, ignorancia el caudal, desaciertos la inclinacion, y vanidad su ser todo? No ay que dezir que no fue propia, ni rigorosa la comparacion: porque no dixo que la Lusiada se parecia à las Escrituras, en que esta y aquella eran escritas, o eran palabras, o convenian en tener versos, o en ser libros de caracteres y papel compuestos: porque en solo esso puede aver conformidad, y analogia entre ellas. Pero en los misterios fue la comparacion, en la profundidad de sus sentidos, y en la

inſpiracion de ſus ſacramentos puſo el paragon de ſu ſimilitud. Y lo peor es, que poco antes avia dicho, que ſe parecia Camoens à Homero, y à Virgilio *en lo myſterioſo que ſe encierra en toda eſſa perfeccion.* Con que ſi Camoens ſe parece en los miſmos miſterios por una parte à Virgilio, y à Homero; y por otra à la Divina Eſcritura. La conſequencia es, que las Eſcrituras en lo miſterioſo ſe parecen à Virgilio, y à Homero, que es otra pajarada. Coligeſe preciſamente de aquel axioma Dialectico, *Quæ ſunt eadem uni tertio.* Pues ſi dos eſtatuas del Ceſar ſe parecen al Ceſar, ſin duda ſe parecen entre ſi: luego ſi la Eſcritura, y la Eneyda ſe parecen à la Luſiada (porque eſta ſe parece à ellas en lo miſterioſo) aſemejarſe han entre ſi en eſſo miſmo la Eneyda, y la Eſcritura; Virgilio, y Ezequiel; Homero, y San Mateo.

Ibidem. num. 24.

105. O ignorancia atrevida! que oſaſte à equiparar con los ſagrados Oraculos lo miſmo que aſemejaſte à las profanidades Gentilicas! Son las Eſcrituras emporio de la verdad increada,

increada, sonido del Verbo mental, que prorumpio el entendimiento de Dios, coraçon del mismo Christo, abismo de la Sabiduria, bolcan del Espiritu santo, alma de la Iglesia, hipoteca de la infalibilidad Divina, epistolas soberanas del comercio entre Dios, y los hombres: y oy se ven comparadas, no solo à las Poësias de Camoens; sino à las de Virgilio, y Homero: aqui pudiera exclamar el Apostol: *Quæ societas luci ad tenebras? quæ autem conventio Christi ad Belial? qui autem consensus templo Dei cum Idolis?* S. Thom. in Ps. 21. S. Gregor. M. lib. 4. ep. 84. Baruch. 2. cap. 6.

106. Por aquellas Ranas de Egypto, plaga inmunda de la Gitana obstinacion, significò el Espiritu santo à los Poëtas del siglo, y metrificadores profanos; por ser esse vulgo asqueroso de los charcos, essa ruidosa, y verdinegra progenie del cieno, simbolo del coro Poëtico (dize Ruperto Abad) cuyas vozes roncas embaucaron en los Teatros al mundo, cambiando con el estrepito el aplauso de las gentes. *Qui justius comparantur fœditati ranarum, quàm Poëtæ perstrepentes in theatris ri-* S. Rupert in Exod. lib. 1. cap. 32.

dicula figmenta fabularum? Verdad, que aun contra si confessó Aristophanes, quando introduxo à Baco ir al infierno al examen de los mejores Poëtas, que tuvo Grecia, donde Caron le prometio un coro de Ranas, que le cantassen como Cisnes.

Aristophanes in Ranis.

Bach. *Quos cantus obsecro?*

Cha. *Ranarum, velut olorum.*

Y apenas la mohosa barca esgrimio el remo en las pereçosas ondas del lago Estigio, quando començò à saludarle el dissonante numero de ruiseñores de quatro pies en verso, y numeros Poëticos.

Aquæ paludosa stirps
Laudum modos consones
Dicamus hìc concentibus canoris, &c.

507. Y ciertamente que aunque à los mejores Poëtas del Orbe en el cieno de la profanidad, y erudicion mundana los admiremos Cisnes; otra cosa son al viso de la verdad, y al desengaño de las Escrituras. Confusion sea para quien tan frenetica-mente los pareò con los Oraculos Divinos, asemejando las acordes, y sonoras armonias del Espiritu santo, con la ronca y sucia clamosidad de

las ranas. Aqui esto no tiene mas que la respuesta de los necios, que es el *en su tanto*, y el *á manera de dezir*, y el *en cierto modo*, caravanas de la ignorancia, y proporcionalidades, que induxo la locura invencionera.

Todavia le admitimos à Faria un 108.
resguardo de su temeridad, que es aquella propolicion condicional, con que cotejò la Escritura Divina con la Lusiada, diziendo: *Si se puede dezir*, y como no se puede dezir, no à dicho nada. Ridiculos encarecimientos, elogios gueros, con que pretendio sublimar à su Poëta; y quedò corto, pues no ay blasfemia, que añadiendole (*si se puede dezir*) no pudiesse averle servido de Hiperbole.

En fin en todas materias yerra 109.
nuestro Faria harto mas que Gongora en sus Hiperbatones. Pudieramos compilar un libro entero de sus desaciertos; pero baste conocerle por Gramatico puro, mal Filosofo, peor Teologo, y pessimo Escriturista; Poëta, ni malo, ni bueno. Lo que el acertò siempre se lo confessaremos, ni es de nuestra ingenuidad negarle los aplausos à la virtud por

embidia, o trampearles el conocimiento à los meritos con malignidad.

Ovid. lib. 13. Meta. *Confiteorque tulit, nec enim benefacta maligni*
Detrectare meum eſt ——

110. En lo que Manuel de Faria y Souſa ſe hizo dignamente famoſo, fueron las Hiſtorias Portugueſas. En eſſa facultad Croniſtica merece todo aprecio. Pero hizo mal en deſvanecerſe con eſſe acierto; y ſoñarſe luego un Homero, quando es mas facil ſer buen Hiſtoriador que Poëta. Qualquier juicio deſnudo de pie, y pierna ſobra para narrar con agrado; mas no qualquiera voz baſta para cantar con delicias. Requieren los verſos gran talento, y eloquencia ſuma, para ſu belleza, y eſtimacion; la Hiſtoria de qualquier manera eſcrita deleita. *Carmini eſt parva gratia; niſi eloquentia ſit ſumma: hiſtoria quoquo modo ſcripta delectat.* Son los hombres naturalmente noveleros, por la genuina curioſidad con que nacen de ſaberlo todo. Qualquier deſnuda noticia de los ſuceſſos los atrae: vemos que cuentos de viejas, y fabulas de burla los entretienen.

Plinius Jun. lib. 5. epiſt. ad capiton.

Sunt enim homines naturâ curiosi (prosigue Plinio) *& qualibet nuda rerum cognitione capiuntur, ut qui fermunculis, etiam, fabellisque ducantur.* Esta es la razon que aquel gran juicio da, de que Historia qualquiera agrade; y no regale Poësia qualquiera. Mas facil juzgò la senda para la fama, en quien camina por el llano del *era sé que se era*, que en quien buela por las cumbres del metro, y las esferas de la citara.

III. Del mesmo sentir fue Alciato, que reconocio en la Historia tan de suyo el agrado, y tan nativo el ganarse al lector para su aplauso, que dize no ha menester atavios el estilo Historial; pues aun el desaliñado aplace, y qualque mediocre narracion es gustosa. *Tantum ex se jucunda est, lectorisque gratiam aucupatur, ut quoquo modo scripta sit, lectio ejus plurimùm delectet.* Nace esta magestad en la Historia del mismo objeto, y ministran las materias todo el hechizo de las atenciones. Bueno es Faria para contar; nunca empero lo será para cantar. Las proezas, hazañas, y facciones inclitas del

Alciat adversus C. Tac

valor Lusitano, en qualquiera pluma fueranmuy plausibles. Los alfonsos, los Manueles, los Gamas, los Alburquerques, y demas Heroes, que (en mejores tiempos que este) alistò gloriosamente la nacion Portuguesa, texer pueden Historia, que en qualquier estilo assombre, y en qualquier trompa retumbe. No le parezca à Faria, que su locucion porque deleitò Historica; pudo luego assombrarnos Poëtica, para que Ansur palustre quiera grasnar competencias con el Cisne mas sonoro, que escucharon las ondas del Betis. Negòle el cielo felicidad para los versos; aunque le concedio el genio de Historiador con dicha: para esto es, y no mas. Su estilo es bien travado, limpio, expressivo, libre, acre, y propio: nacido para engazar Anales. Y assi vemos, que en quanto escrive, lo que mas sobresale es tal, y tal retazo Historico, y deleita con algunas narraciones que esparce; porque de verdad cuenta con despejo, y refiere con gracia.

112. El comento de Camoens (con ser

que alli abrio todo el almacen de sus estudios) precindiendo las sofisterias, palillos, arrogancias, y criticas maçadas de Poëtas, vereis que lo mejor es lo que enarra; y lo demas importancia son algunos troços de Historia, de que salpica à vezes aquella prolijissima tarea: como notò Don Tomas Tamayo de Vargas (à quien Faria confiessa por *judicioso docto*) en la misma aprobacion que haze del tal Comento, diziendo: *Aqui no solamente se descubren, y deleitan las galas de la Poësia* (habla de la de Camoens) *sino se executan y aprovechan los aciertos de la Historia con tal conocimiento de sus veras, que parece que aun lo que toca de passo es su principal intento.* Y es que como el talento no es mas de para Historia, es esso lo que mas acierta: con que esso que toca de passo, ya que no sea su principal intento; lo parece, porque es su principal habilidad.

Tamaio in censu ad Co-Comentar. Camoens.

113 Mucho mas que su loquencia avia menester Faria, para ser buen Poëta, si es otra cosa loquencia de eloquencia, como pensava Julio Candido: *Non invenustè solet, dicere,* *Plin. 7*

mior lib.6 epiſt. *aliud eſſe eloquentiam, aliud loquentiam*, porque como hemos dicho ha de deſcollarſe ſobre lo ſumo de la elocucion la Poëſia, para ſer venerada. *Carmini eſt parva gratia, niſi eloquentia ſit ſumma; hiſtoria quoquo modo ſcripta delectat.* Atropellò empero Faria ſus limites, y profanando la ſagrada eſpeſura del Parnaſo, arrojo los labios à las aguas de Aganipe, donde beviendole las frialdades, lançò del eſtomago agrios, y acerbiſſimos halitos contra los mejores Poëtas de aquella amenidad, llamando à Corte Real, *mero proſiſta*: à Valdivieſſo; *no mondado*: à Boyardo, *mero Romanciſta, y gran hablador*: à Gongora, *duro, Mahoma de los ingenios*: à Montemayor, *infelice*: al Marino, *arrogante ſin ſaber nada*: al Taſſo, *deſnudo de erudicion, Coco de los ingenios abovados de un eſtilo cultiſſimo deſnudo de artificio*: à Lope de Vega, *Rodondillero*, y aſſi de todos, con que vemos que al Helicon le eſtuviera mejor, no averſele introducido eſta ſabandija; ſino quedadoſe en el valle de ſus Epitomes

Hiſtoriales, pues ſolo ſirve de ſer tavano del Pegaſo, lagarto de ſus criſtales, vibora de las Muſas, ſierpe de los ingenios, Diablo de los Poëtas.

MANUEL DE FARIA.

§. X.

FInalmente cada uno ſe tenga ſu alma en ſu palma: pero no haga comparacion de Gongora con Luis de Camoens: porque los eſtilos, y aſſumptos à que cada uno ſe dio, no lo ſufren: y es la razon, porque yerran los que le llaman Homero à Gongora: y porque no erraran en llamar Homero, y Virgilio à Camoens, y Marcial à Gongora en las burlas. Y ſi ſus Silvas, y Polifemo, y Panegirico agradan, llamenle Eſtacio, con que

tambien agrada à muchos; ni yo pretendo, que desagraden. Pretendo solo reirme de todos aquellos, que pretendieren medir con una misma vara à los dos en esto que se llama Espiritu Poëtico cientifico executado en obras artificiosas, y profundas, con principio, medio, y fin: porque comparar à Gongora con Camoens en esto, es como contender Aracne con Palas, Marsias con Apolo, y la Mosca con el Aguila. Esto digo yo de los que acertaron à leer enteramente estos dos Autores: que de los que dizen, que Gongora es mejor que el Camoens, no solo sin aver entendido al Camoens, sino ni leidole (de que ay muchos) aun despues de muerto espero reirme.

APOLOGETICO.

Seccion XI.

TAmbien en eſte punto habla apaſionado Faria, no errando menos que en los demas: porque el no compararſe las obras de Gongora con la Luſiada de Camoens, no es porque el Camoens fueſſe de mayor ingenio, y letras que Gongora: pues quando ambos fueſſen iguales en todo eſſo; ſiempre quedavan deſiguales los eſcritos, por ſer unos Epicos, y otros Lyricos, entre los quales por ſer de diverſas claſſes no puede aver comparacion univoca de igualdad eſpecifica. De un conſumado Aſtrologo, y un excelente Pintor, mal ſe puede dar la ventaja à ninguno, ſi cada qual es primoroſo en ſu facultad. Comparar un eſgrimidor con un Citariſta, es ignorar, que ſe ha de convenir en la eſpecie, para regular los exceſſos en la qualidad. Para eſtos caſos, ſi ſe inventò la proporcionalidad, y 114.

la analogia del *en ſu tanto*. Diraſe pues, que proporcionalmente en ſu pericia es tan dieſtro el eſgrimidor, como ſabio en ſus numeros el Muſico. Puedeſe conferir, quien ſea el mejor Poëta Heroico entre los Heroicos, y entre los Lyricos quien lo ſea mas iluſtre: pero quando ſe ſepa quien es lo ſon en cada profeſſion; no puede entre ambos balançarſe la majoria, porque ambos ſeran mejores: ſino es ya que reſpon-

Plutarch. damos diſparando, y fuera de los limites de la comparacion, como lo hizo Pyrro de quien refiere Plutarco, que preguntandole quien le parecia mas inſigne Muſico? Caſias, o Ficion? Reſpondio: Polipercon es mejor Capitan *Rogatus Pyrrus Caphias, an Phytion melior Muſicus videretur? Polyperconta meliorem Ducem reſpondit.* Reſpueſta, que con el deſprofito embolvio dos reprehenſiones: la una inſinuando, que à un Capitan como el, rayo de la guerra, no ſe le devia preguntar, que juzgaſſe de cantilenas; ſino de quien peleava mas bien, y que Capitan ordenava mejor un exercito?

Alexand ab Alen. Genial 2. cap. 25.

La otra fue culpandoles, de que entre hombres de guerra se estimasse, ni tomasse en la boca el preciarse de Musica, exercicio leve para gente de cuidados mas robustos. assi dixeramos pues, que de Camoens, y de Gongora el mejor Escritor es Fray Luis de Granada, que enseña lo que importa, y escrive lo que nos està mejor. Porque es imposible la comparacion entre lo Epico del uno, y lo Lyrico del otro; bien que en lo Lyrico, y Erotico, que escrivio Camoens comunmente con Gongora, preferimos à este à voto de los mas doctos. Y si ello quiso dezir Faria, quando dize: *No se haga comparacion de Gongora con Luis de Camoens: porque los estilos, y assumptos, à que cada uno se dio no lo sufren.* Dixo bien: que la disparidad està en los assumptos, no en los ingenios, ni en los talentos: pues con esso solo prueba que la Trompera no se compara con la lyra; no, que el Clarinero sea mas diestro que el Citarista.

Dize tambien, que verran en llamar Homero à Gongora, y no 115.

errarán llamando Virgilio, y Homero à Camoens: y que acertarian en llamar à Gongora Marcial por sus gracias; y Estacio por sus silvas. Infelice es este hombre en imponer errores, porque solo descubre los suyos. Si Gongora, dize el, que es Marcial, ya no yerra quien llamò Homero à Gongora: porque vemos que el Emperador Aelio Vero, hombre erudito llamava Virgilio suyo à Marcial, y aun nos embarga las admiraciones por escusadas Crinito, juzgando por merecido aquel encomio. *Itaque minime mirari oportet, si Aelius Verus Imperator solitus est singulari affectu prosequi lepores, atque jocos Poetæ Martialis, summque Virgilium vocare.* Vea aora Faria, en que sentido, o manera le cabea Marcial el blaçon glorioso de que le nombrassen Virgilio: porque siendo Gongora otro Martial (como el quiere) con esse mismo titulo pueden aclamarle Homero: puesto que siendo por sus burlas Poeta jocoso, y no Heroico, tan lejos estava Marcial de llarmarse Virgilio, como Gongora de apellidarse Homero.

P. Crinitus in vita Martial.

A qui es menester reconvenir con sus palabras à Faria, pues poco ha que dezia, que Gongora *era invencible en las burlas, porque essas no constavan de ciencia, sino de ingenio, y genio para ellas.* Y aora dize que es un Martial en las burlas. Con que siendo Marcial Poeta doctissimo, cuya erudicion y letras solo en el Comento del primer libro de sus Epigramas, hizo (como dize Faria) gastar una resma de papel à Nicolao Peroto, venimos à inferir, que las burlas tambien embuelven doctitud, y que si Gongora es Marcial por lo festivo, a venido à confessar, que constan de ciencia sus sales, pues las de Marcial aclamò Plinio buliendo ingenio, y erudicion, como dize Crinito: *Relata sunt à C. Plinio permulta de ingenio, & eruditione Val. Martialis*: y por sus excelentes letras, y gran doctrina aun vivo mereció, que los Varones mas insignes colocassen su imagen en las Bibliotecas. *Tantum conceſſit ipſius ingenio, atque doctrinæ, ut viventi adhuc illi imaginem more veterum in ſua Bibliotheca poſuerit.* 116. *Peroto.* *C. Plinius.* *Crinitus.*

Luego el gracejo no desdeña la doctrina, luego amigarse pudieron el donaire, y la erudicion.

17. Añade, que no iguala Gongora al Camoens en obras cientificas y profundas, que tienen principio, medio, y fin. A que respondemos con dos preguntas. La una, si Marcial, y Estacio juntos igualan al Camoens? porque si le igualan, no queremos darle à Gongora mas de lo que Faria quiere darle, haziendole Marcial, y Estacio. La otra es, si las obras de Marcial tienen principio, medio y fin? porque si no los tienen, y con todo son de igual estimacion que la de Camoens, porque no lo seran las de Gongora, ya que à Faria le plugo equipararle con
18. Marcial.

Vemos que puede responder Faria, que proporcionalmente, en su tanto, y en su classe Marcial no es menor, que Camoens, ni Camoens, que Marcial en la suya: y esso mismo le diremos à el, quando entre Gongora, y Camoens se alterque sobre la primacia. Con que resolvemos ultimamente, que el que dixo,

que

que Gongora era mejor Poëta que Camoens no dixo bien: y Faria, que porfiò, que Camoens lo era, dixo mal. Aquello de la Araña, y Palas, y lo de la moſca, y el Aguila es niñeria, y por aora no merece reſpueta: ademas, que eſte hombre ſe deſmiente à ſi miſmo, porque ſi Gongora es Marcial, y Eſtacio, ya eſſo es dezirnos, que Eſtacio, y Marcial ſon moſcas, y arañas. 119.

Concluye Faria, que aun deſpues de muerto ſe ha de reir de los que hizieren aquella comparacion. La riſibilidad, perfeccion fue de Naturaleza razional, en el medio conſiſte la humanidad, en quien falta es bruto: en quien ſobra es bovo: quien deſpues de muerto ſe rie, que ſerà? Pareceraſe à lo menos à aquella figura de jaſpe, que refiere aquel picaro, que introduce el gran Comico de Eſpaña, fingiendo que ſe riò Julio Ceſar muerto, y en marmol.

En el quadro de un jardin
De un gran ſenor Caſtellano
Eſtava un Ceſar Romano
De marmol, medalla en fin.

Lope de Vega p. 11. Comedia Principe perfeto.

Mirandole un page un dia
Le dixo: Ceſar albricias,
Si ver el laurel codicias
De la antigua Monarquia.
Que oy el cielo decretò
Buelvas à reynar en Roma:
Mira ſi plazer ſe toma,
Pues la eſtatua ſe riò.
Y eſtuvo aſſi muchos dias
Haſta que el page bolviendo
Le dixo: que eſtas riendo
Con eſperanças tan frias?
Que Octavio es Rey, Ceſar fiero
Y el marmol como le oyò,
Dizen, que à poner bolvio
La boca como primero.

216. Aſſi ſe reirà nueſtro muerto, que ciertò eſtarà para eſtas gracias entonces: y aora nos reimos de ſus objectiones, que haſta aqui han ſido fribolas, vanas, ineficazes, y ridiculas. Sumenſe ſus argumentos todos, que todos quedaràn con facilidad reſueltos, y deſvanecidos. Mirad ſi con dos razones vencemos tantas opueſtas sinrazones. *Caterum ad hæc, quæ objeciſtis, numera, an binis verbis reſpondeam* Mirad con la brevedad, que reſpondemos. *Gan-*

Apuleus in Apologa.

gora tiene muchos Hiperbatos: Imita à los Latinos. *Usaronlo los antiguos.* Nadie tan felizmente. *Frequentalos muy continuos*: Parecese à quien imita. *Quita lo que es propio de la Latinidad*: Es mayor valentia. *Tiene metaforas remotas:* Licito fue à Virgilio. *Descubre poco juizio:* Que Poëta le tiene? *No acabò algunas obras*: Eſſas vencen à las acabadas. *En el Polifemo tiene poca traça*: Homero tiene menos. *Son muchos ſus atrevimientos*: Nadie es grande ſin ellos. *Llamanle Homero algunos*: El no tiene la culpa. *No lo entienden muchos*: No importa, ſi ſon necios. *No tienen alma ſus verſos*: No lo juzgue la embidia, cenſurelo la verdad, rebiente la paſſion, lealos el docto, eſcudriñelos el erudito.

SECCION XII.

CEſſe aqui la pluma, ceſſe ya el zelo de facudir calumnias, de perſuadir eſcarmientos. Sepaſe la mordacidad, que la Serpiente fue celebre ſymbolo de la Ciencia, quiça porque aunque la erudicion yaze 121.

ſimplemente enroſcada entre las flores de ſu inocencia; tal vez piſada de groſſero pie, fue Aſpid, que eſpeluze las eſcamas, que muña el ſilvo, que vibre la lengua, que clave los colmillos, y torne los antidotos en venenos. No queremos obelar muchos deſaciertos, que pudieramos en todas las obras de Faria, por ſer baxeza aſtechar agenos yerros, quando tan de coſecha los tiene el caudal de los mortales. Si algunos notamos arriba, paſſen à peſar de nueſtra modeſtia, ya porque primero lo aprendimos de Faria, ya porque la verdad provocada ſe venga con acerbidad. Apeſar digo de neuſtra modeſtia, porque aun en quien tan bien merece la invección, no es valentía enſangrentar el ingenio; que ſerà en quien tantas coronas merece como el de Don Luis de Gongora? Si fue culpa el Hiperbaton, deſcuenteſe por ſus muchos primores. Ademas, que es hazaña poco hidalga por quatro caſcaras de palabras, o por tal que deſcuido, que humanamente ſe deſliza, zaherir à los hombres grandes, arreſgando

su nombre y fama à los peligros del descredito. *Illiberale facinus* (dize bien Escaligero) *propter rejicio quasverborum quisquilias aut propter errorem aliquem qui humanitùs contigerit, tantorum hominum eruditionem, atque adeò totum nomen, & famam in periculum vocare.* Hagen essos hombrecillos, de bruta discrecion, de necia sutileza, que despuntandose de agudos, gastan el tiempo en hablar cardos, y pronunciar abrojos *Hos solent facere arguti homunciones, qui in hujusmodi acanthologias totam ætatem contriverunt.* Mas quien podrà tolerar estos cambrones asperos, estas punçantes çarças, que aparradas al suelo de su tenuidad, y gloriandose de solo brotar puntas, y florecer satiricas espinas, presumen reinar sobre los incorruptibles Cedros de Libano? *Quis ferat Rhamnos illos humi repentes* (dize Matias Hauzeur) *& foliis spinis, ac aculeis satyricis gloriosis, supra Cedros Libani regnare presumentes?*

Jos Scaliger super Catullum ad Pat.

Idem ibidem.

Mathias Hauzeur epitom. in S. Aug. prolog.

122. A todos avia de intimarse aquella celebre sentencia de Apolo, que promulgò el discretissimo Trajano

Traian.

Bocal Regual. Sousa cen sur. 39.

Bocalini, y con elegancia traduxo el otro mas florido, Sousa, y Cortezano Portugues. Dieronle al otro Critico, por otra rigorosa censura en pena, apurgar la neguilla de mucho trigo, y à venderla, o darla à quien la compre, o la gratule, y desesperado de su estimacion escuchò de Apolo: *Que si las inmundicias, que algunos sacavan de las cosas buenas no eran mercaderia de hombres sabios, y no aprovechavan, ni para venderlas, ni para darlas, el mismo venia, à confessar, aver sido mal aconsejado, quando emprendio el indiscreto, è impertinente trabajo, de dexar las rosas, que hallò en el Poëma, que avia censurado, y amontonò, y guardò inutilmente las espinas: y que en los estudios de los trabajos agenos los Criticos sabios y discretos imitavan las avejas, que aun de las ojas amarguas sabian sacar miel, y que no hallandose cosa debaxo del cielo, que no tuviesse mezcla de muchas imperfecciones, quando alguno quisiesse curiosa, y cuidadosamente cerner los escritos de Homero, Virgilio, Livio, Tacito, y Hypocrates, que eran la maravilla del mundo, con el cedazo de*

un continuo estudio, no dexaria tambien de sacar dellos algun poco de salvado, y que el se dava por contento, y satisfecho, que la harina de los escritos de sus estudiosos seguazes fuesse en la plaça mercaderia corriente, y vendible: y que los judiciosos, y cortesanos ingenios ocultavan los defectos de los Sabios, y estudiosos Escritores, que los mal intencionados publicavan, y que la profession de sacar de los Poëmas agones solas las inmundicias, era oficio solamente de viles, y hediondos escarabajos, que con los asqueroſos excrementos agenos con sumo deleite entretenian la vida; cosa muy agena del exercicio de los sugetos nobles, que frutuosemente sustentan sus animos de cosas honestas, y virtuosas, &c. Verdaderamente que à los hombres del tamaño de D. Luis no se ha de calumniar, si ay seso, sino cambiar las censuras en respetos. Essa es la distancia de los hombres grandes à los otros, porque de los que escriven con pocos aciertos, se entiende que por yerro acertaron algo; y de los que con muchos aciertos escriven, se entiende, que nos dan à entender, que se descuidaron, para

Ad hominē retorquet.

darnos que cuidar, o que no cuidaron de esso, para enseñarnos, que de menudencias no cuidan espiritus sublimes. Assi pues à quien mucho acierta no se le ha de ahajar la veneracion por tropieços leves, porque à la humanidad es imposible la perfeccion, y el yerro en ella es menos de admirar, que el acierto, y assi la buena dicha consiste solo en errar
123. menos uno, que otro.

Esto deviera hazer nuestro Faria, (quando los Hiperbatos fueran yerros) y esto nuestros Theologos modernos, que en pendencias, è impugnaciones de agenos descuidos nos gastan el papel, el tiempo, y la vida, sin acordarse, de que mientras pelean, no nos han enseñado, ni un atomo de la ver-
124. dad, ni dexadonos à la paciencia un atomo.

Viva pues el culto, y floridissimo Gongora, viva à pesar de las embidias, *Rumpantur & ilia Cedro.* Viva esta rara Ave, cuya pluma en altissimos buelos remontada, no nos dexa columbrar, si es Cisne de la armonia de las Musas, o si es Aguila

de

de todas las luces de Apolo, o es Feniz de todos los aromas de la erudicion. Bien, que el docto Critico Gratian todo dixo, que lo era. *Aquel que fue Cisne, fue Aguila, fue Feniz en lo canoro, en lo agudo, y en lo estremado.* Lo mismo repite en el discurso quinto. *Fue este culto Poëta Cisne en los concentos, Aguila en los conceptos, y en toda specie de agudeza eminente.* Tampoco es de perder otro elogio, que le dà, quando trata de la sublimidad, en que cada Poëta exaltò su idioma por las naciones diziendo: *Tomè los exemplos de la lengua en que los hallè, que si la Latina blasona al relevante Flaco, tambien la Italiana al valiente Tasso, la Espanola al culto Gongora, y la Portuguesa al afectuoso Camoens.* Viva merecedor de eternos loores, pues en el glorioso ambito de su erudicion pudo de toda la Encyclopedia agotar meritissimamente los elogios. *Ut sic meruit totius Encyclopediæ laude unus nostro evo clarissimus concivis, & amicus noster Don Ludovicus de Gongora*, dize el erudito Villalpando en su Magia. Devensele estos honores, por los

L. Gracian Arte de ing. disc. 3. fol. 11. Discurso 5. fol. 25

Arte de ingenio ad lectorem.

D. Fr. Torreblanc. Villalpandus libro 1. Mag. c. 7

que con su ingenio logrò el Idioma Español, venerandole por su primera, y mas inclita gloria el Betis.

Nicol Albiz. elog. ad com. Christophori Salaçarij.

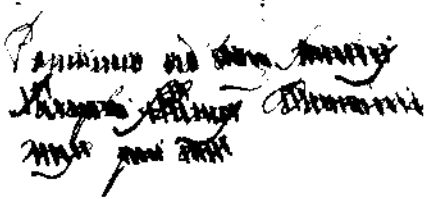
Bætis oliviferi Gongora primus honor.

Pero son breve esfera los Andaluzes terminos, que opulentamente bañan sus espumas, para la afluencia de tanto lustre, quando (como dize aquel grave Jurisconsulto) es sin primero el segundo Pindaro, el padre de la cultura, el esplendor de Cordoua, el ornamento de España, y el portento del Orbe todo. *Cui*

D. Anto. mo Cabreros avendaño lib. 2. de Met. c. 4. n. 15.

alluſſit alter Pindarus, Cryſis Pater, Corduba decus, & ornamentum; totius Heſperiæ, orbiſque portentum Don Ludovicus à Gongora.

Salve tu Divino Poëta, Espiritu vizarro, Cisne dulcissimo. Vive à pesar de la emulacion; pues duras à despecho de la mortalidad. Coronen el sagrado marmol de tus cenizas los mas hermosos lilios del Helicon, *Manibus date lilia plenis*, Descansen tus glorioſos Manes en sereniſſimas claridades, situan à tus hueſſos de tumulo ambas cumbres del Parnaſſo, de antorchas todo el

esplendor de los Astros, de lagrimas todas las ondas de Aganipe, de epitafio la Fama, de teatro el Orbé, de triunfo la Muerte, de reposo la Eternidad. *Dixi.*

LAUS DEO.